



FACULTAD del EJÉRCITO
Universidad de la Defensa Nacional

Escuela Superior de Guerra
"Tte Grl Luis María Campos"



TRABAJO FINAL DE ESPECIALIZACIÓN EN HISTORIA MILITAR CONTEMPORÁNEA

Título: "La Intervención de la OTAN en la Guerra en Bosnia (1992-1995)"

**Que para acceder al título de *Especialista en Historia Militar
Contemporánea* presenta el alumno Hugo Daniel Krajnc**

Buenos Aires, Agosto 2018

Resumen

La Guerra en Bosnia entre 1992-1995, constituye uno de los ejemplos más evidentes del fracaso de la comunidad internacional en prevenir, evitar y posteriormente poner final a la guerra en un período breve.

Concluída sólo cuando las potencias occidentales, en especial EE.UU., decidieron cambiar de actitud a través de la opción militar y, frente a esto, las partes contendientes, en especial los serbio-bosnios, concluyeron que su futuro como Nación estaba en real riesgo si no se aceptaba el fin de los combates, esta Guerra constituye uno de los conflictos más complejos y violentos de fines del Siglo XX.

El presente Trabajo de Investigación aspira a evaluar cómo se operó esa intervención internacional, en especial a través de la OTAN, qué particularidades tuvo y porqué se transicionó durante tres años desde una actitud expectante o distante, hasta el firme ataque aéreo.

“...si hay un problema que puede ser resuelto por los europeos, es el problema yugoslavo. Este es un país europeo y no le corresponde ni a los americanos ni a nadie más...(Jacques Poos, Ministro de Relaciones Exteriores de Luxemburgo)”
(Glaurdic, 2011, Cap.6).

“... el mayor fracaso colectivo de seguridad de Occidente desde los 1930s...”
(Holbrooke, 1995, p.40)

Indice:

I. Introducción

II. Capítulo I: El contexto internacional.

1. El fin de la “Guerra Fría”: ¿tregua temporaria o “Fin de la Historia”?.
2. El “Nuevo Orden Mundial”: primer desafío y respuesta
3. Las agendas de EE.UU., la Comunidad Europea, Rusia, OTAN y Naciones Unidas
4. Impacto del fin de la Guerra Fría sobre la ex - Yugoslavia
5. Conclusiones.

III. Capítulo II: La Disolución de Yugoslavia.

1. Evolución histórica de Yugoslavia hasta fines de los ‘80s.
2. Yugoslavia, la URSS y EE.UU. durante la “Guerra Fría”
3. Muerte de Tito y el renacer de los nacionalismos.
4. La reacción internacional.
5. La disolución de Yugoslavia: “Guerra de los Diez Días” y “Guerra de la Independencia de Croacia”.
6. Conclusiones

IV. Capítulo III: La Guerra en Bosnia-Herzegovina – La Reacción Internacional y la intervención de la OTAN.

1. La Guerra en Bosnia – Herzegovina: introducción.
2. La evolución del conflicto (1992-1995)
 1. Los prolegómenos (1991)
 2. El estallido y su onda expansiva (1992)
 3. Un año intermedio (1993)
 4. El inicio del fin (1994).
 5. La finalización de la Guerra (1995)
 6. Características de la Guerra
 7. Bosnia y la Trinidad de Von Clausewitz
3. Conclusiones.

V. Conclusiones

VI. Bibliografía

VII. Anexos

- A. Resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU sobre Yugoslavia (1991-1995)
- B. Despliegue de UNPROFOR
- C. Mapas

I. Introducción

El presente trabajo de investigación se focaliza en la intervención de EE.UU., Europa Occidental, las Naciones Unidas y la OTAN en la guerra librada en Bosnia-Herzegovina entre 1992 y 1995.

Si bien esta guerra integra los tres conflictos bélicos que caracterizaron la disolución de la ex - República Federativa Socialista de Yugoslavia (RFSY), considero que hay una serie de particularidades que le confieren una relativa preeminencia respecto de las otras dos (que fueron la Guerra de la Independencia de Eslovenia y la Guerra de la Independencia de Croacia); a saber:

- Su desarrollo y características permiten un tratamiento holístico y, por ende, integrar en su análisis, temas propios de la Geopolítica, la Política Internacional Contemporánea, el Pensamiento Militar Contemporáneo y la Historia Militar Contemporánea.
- Exhibió niveles de violencia no previstos en el marco de una sociedad europea de fines del Siglo XX.
- La diferente rapidez, contenido y densidad que registró la reacción de la comunidad internacional ante esta guerra, comparado con la actitud adoptada ante las otras dos que acompañaron la disolución de Yugoslavia y, especialmente, frente a la invasión de Kuwait por Irak (1990-91).

El problema que se pretende investigar es: *¿porqué decidieron EE.UU., Europa Occidental, las Naciones Unidas y la OTAN, intervenir en la Guerra en Bosnia y qué características tuvo esa intervención?*

En la búsqueda de una respuesta a ese interrogante, se persigue como objetivo general analizar la decisión de EE.UU. y Europa Occidental de intervenir en la Guerra en Bosnia.

Asimismo, como objetivos específicos de la investigación, se aspira a:

- Analizar las relaciones entre EE.UU., Europa Occidental y la URSS (luego Rusia) a comienzos de la década de 1990, y la influencia de esas relaciones en la decisión de intervenir en dicha guerra.
- Analizar la importancia geopolítica que dichos actores asignaban en ese momento a la RFSY y su interpretación del tipo de guerra que se trataba.
- Describir las principales operaciones militares desplegadas por la OTAN en dicha guerra.

En este contexto, la hipótesis de trabajo que se pretende verificar es: ***“El cambio de actitud de la OTAN a partir de mediados de 1995 responde a la decisión de EE.UU. de adoptar una actitud más firme y definitiva frente a Serbia, para evitar un mayor deterioro de su posición como potencia mundial líder”.***

Para alcanzar dichos objetivos, el marco teórico a utilizar contempla como aspectos más relevantes, los siguientes:

- Los planteos de las corrientes típicas en las Relaciones Internacionales al momento del fin de la “Guerra Fría”, cómo percibían el escenario que se abría a partir de ese fenómeno, en especial el rol que en él se asignaban EE.UU. y las Naciones Unidas.

- Los documentos sobre la guerra en Bosnia de origen norteamericano, provenientes de fuentes diplomáticas o académicas, (que enfatizan el rol de EE.UU. en lograr la finalización de la guerra y en su liderazgo en el proceso, cuestionando al mismo tiempo la actitud de los países europeos y de las propias Naciones Unidas).
- Los documentos de fuentes militares norteamericanas y europeas que, además de cuestionar el proceso civil de toma de decisiones, registran también las dificultades y limitaciones de coordinación entre las Naciones Unidas y el comando militar de la OTAN, o bien enfatizan ciertos logros militares americanos y europeos, minimizando los aspectos críticos de la conducción militar de las operaciones.
- Bibliografía europea crítica de las decisiones de EEUU y Europa Occidental,
- Resoluciones y Actas del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.
- Bibliografía general sobre esa guerra.

El método de investigación que se utiliza es prioritariamente cualitativo (antes que cuantitativo), y el tipo de estudios que guían la investigación son los explicativos. En todo el trabajo se recurre al análisis bibliográfico como método.

Por último, considero que la investigación pretende cubrir de una manera integrada distintos aspectos que se interrelacionan en la decisión de la intervención de la OTAN en esta guerra, ofreciendo a la vez nuevas líneas de investigación, como por ejemplo: la influencia de ONGs; el impacto de los medios de comunicación; los límites de la coordinación operativa en el seno de la OTAN; el impacto de la guerra sobre la radicalización islámica, y los efectos de la guerra sobre comunidades yugoslavas en EE.UU. y Europa.

II. Capítulo I: El contexto internacional.

A diferencia de lo ocurrido con la República Checoslovaca y con la mayoría de las Repúblicas integrantes de la URSS, la disolución de la República Federativa Socialista de Yugoslavia (RFSY) como unidad política a partir de 1991, se operó en un marco de alta violencia interna, que alcanzó niveles impensados hasta ese momento.

Esta desaparición de la RFSY se operó a través de tres guerras:

- Guerra por la Independencia de Eslovenia (o “Guerra de los Diez Días”, entre Junio y Julio 1991)
- Guerra de Croacia (o “Guerra Croata de la Independencia” entre Junio 1991 y Diciembre 1995) y que se desarrolló no sólo en territorio croata sino que también se desplegó, entre 1992 y 1993, en el territorio de Bosnia-Herzegovina.
- Guerra librada en la República de Bosnia-Herzegovina entre 1992-1995

Los factores que determinaron que la disolución de la RFSY adquiriera un carácter violento (con mayor intensidad en el caso de la guerra en Bosnia-Herzegovina) son múltiples, y respondieron tanto a los cambios operados en la situación política y económica de la RFSY (que revivieron profundas diferencias históricas, religiosas y culturales entre sus naciones constituyentes), como a circunstancias internacionales (el fin de la “Guerra Fría”, la unificación de Alemania, la re-configuración de la OTAN, la invasión de Kuwait por Irak, el “Nuevo Orden Mundial”, la disolución de la URSS).

Paralelamente, la intervención internacional en estas guerras tuvo distintas manifestaciones, que reflejaron tanto las referidas circunstancias del contexto internacional global, como las agendas, intereses y perspectivas propias (históricas, domésticas y de política exterior) de los principales actores: EE.UU., Gran Bretaña, Francia, la República Federal Alemana, la Comunidad Económica Europea (Unión Europea a partir de 1993), la URSS (Rusia a partir de 1991), la OTAN y las Naciones Unidas.

En este contexto, este Capítulo se focaliza en el marco internacional vigente entre 1989 y 1991 en el cual se inició la disolución de la RFSY, el que a mi juicio presenta dos puntos de referencia relevantes: el fin de la “Guerra Fría” y, la consecuente redefinición del escenario internacional como un todo y de los roles de cada actor internacional en él.

Por ello, a fin de atender al interrogante de ¿porqué decidieron EE.UU., Europa Occidental, las Naciones Unidas y la OTAN intervenir en la Guerra en Bosnia en el momento que cada uno lo hizo y qué características tuvo esa intervención?, se considera necesario analizar primero:

- ¿Cómo percibían el mundo académico y los diseñadores de las políticas exteriores y de seguridad de los principales actores, específicamente entre 1989-1991, el nuevo orden internacional derivado del fin de la “Guerra Fría”?
- ¿Qué roles, en este nuevo marco, se asignaban a sí mismos EE.UU., Europa Occidental, la URSS/Rusia, la OTAN y las Naciones Unidas?.

1. El fin de la “Guerra Fría”: ¿una tregua temporaria o el “Fin de la Historia”?

La pérdida de la influencia y el control de la URSS sobre Europa Oriental en la segunda mitad de 1989 (cuya manifestación más relevante fue la caída del “Muro de Berlín” en Noviembre de ese año); la Cumbre de Malta (un mes después) entre el Presidente de EE.UU. George H.W. Bush y el Presidente del Soviet Supremo de la URSS Mikhail Gorbachov (donde anuncian el fin de la “Guerra Fría”); la reunificación alemana en 1990, y la implosión de la URSS (que lleva a su disolución en Diciembre de 1991), provocaron un profundo impacto en el escenario internacional, y en las visiones de los analistas y académicos de las relaciones internacionales y de los diseñadores de las políticas exteriores.

Ese impacto puede describirse como desplegado en tres dimensiones:

- **Cambio:** por un lado, se consideraba que el horizonte abierto a partir del fin de la “Guerra Fría” implicaba cambios no vistos anteriormente en la política internacional.

En este sentido, Ernst Nolte señalará que la derrota del comunismo implicaba un nuevo “paradigma histórico”: el fin de la “Guerra Civil Mundial”, inaugurada a su juicio, cuando la URSS convierte al terror como principio fundacional del Estado, tanto a nivel doméstico como internacional. (Nolte, 2001, Cap.1).

Zbigniew Brzezinski (1997, Caps.1 y 2), por su parte, planteará que el fin de la “Guerra Fría” inauguraba una etapa en donde el mundo como un todo sería simultáneamente el objeto de la política internacional y su sujeto (y no ya EE.UU. y la URSS) y, además, el motor de las relaciones internacionales no sería ya la ideología (como durante la “Guerra Fría”), sino lo que él denominará un “pragmatismo funcional”, caracterizado por la vigencia de la democracia política, economías abiertas y competitivas, mercados globalizados y la construcción de instituciones supraestatales aptas a las nuevas circunstancias.

- **Incertidumbre:** provocada por una trilogía de circunstancias que eran i) el hecho novedoso y sin precedentes en la historia de las relaciones internacionales que un “Imperio” colapsaba e implosionaba sin violencia y con su arsenal militar intacto; ii) la ignorancia de hasta cuándo durarían los efectos colaterales de ese cambio y, iii) la falta de una visión unificada y aceptada sobre el futuro y sus reglas de juegos.

- **Debate:** en el ámbito académico, el fin de la “Guerra Fría” provocó un intenso debate (tanto respecto de sus causas como en cuanto a tratar de responder a las incertidumbres que generaba), entre los representantes de las distintas corrientes que integraban las dos concepciones que habían imperado históricamente en las Relaciones Internacionales: el Realismo, y sus contrapartes del Liberalismo.

A mi juicio, por las limitaciones que sus propios esquemas de pensamiento les imponían, ninguna de dichas corrientes fue capaz de prever ni lo que ocurrió ni tampoco sus modalidades. No obstante, ambas corrientes consideraron que lo

ocurrido no era sino la expresión de una evolución que, justamente, reflejaba la vigencia de los criterios que cada una defendía.

El Realismo (o más precisamente el “Neo-Realismo” o “Realismo Estructural” que encuentra en Rosenau y Waltz a sus mayores referentes, en particular este último), fue quien recibió las mayores críticas por su fracaso en poder predecir lo que ocurrió, por haber sido la corriente teórica predominante durante la mayor parte de la “Guerra Fría”.

Para sus defensores sin embargo, el no haber previsto el fin de la “Guerra Fría” y la pacífica implosión de la URSS, no era motivo suficiente para cuestionar todo su andamiaje intelectual.

Ello por cuanto se continuaba defendiendo que la anarquía era el rasgo dominante del sistema internacional, por lo que los Estados nunca se sentían seguros de las intenciones de otros (lo que jerarquizaba el valor asignado a la bi-polaridad frente a la multi-polaridad), y de allí que cada Estado intentara garantizar su propia supervivencia y maximizar su posición de poder relativo, convirtiendo por ello a la seguridad en su preocupación fundamental, y que lo relevante seguía siendo la estructura del sistema.

En este marco, el “Neo-Realismo” no pudo prever que la disolución de la URSS se daría de un modo pacífico (ya que en su concepción, los cambios del sistema internacional sólo operarían por cambios de su estructura, y ello era función de guerras o cambios de alianzas entre Estados), ni tampoco pudo predecir la desaparición sin conflictos de la lucha bipolar, y la subsiguiente aparición de un “Hegemón”.

No obstante, para esta corriente, fue la aplicación de políticas exteriores y de seguridad “realistas” las que contribuyeron a ese desenlace, ya que tanto EE.UU. como la URSS reprodujeron una misma conducta: la carrera armamentista y el intervencionismo (directo o inducido) en las zonas periféricas de los teatros de operaciones centrales.

Así, lo ocurrido era un mero dato en una línea de tiempo, que no invalidaba la arquitectura de su visión. En otras palabras, que el orden internacional pronto sería testigo de nuevos conflictos. (Waltz, 2000)

Frente a ello, las corrientes del Liberalismo tampoco pudieron prever lo que ocurrió, ya que para una concepción que descansaba en una evolución lineal de los hechos, no era factible asumir la ruptura de una tendencia de relativa estabilidad, que además había durado casi cuatro décadas.

En este sentido, consideraban que lo ocurrido reflejaba el triunfo de los valores de la democracia liberal y de una economía de mercado, y que el fin de la “Guerra Fría” era sólo el corolario de una serie de avances que se habían registrado en esa dirección, desde la culminación de la Segunda Guerra Mundial.

Como evidencia de su posición, destacaban que la caída del “Muro de Berlín” y de los regímenes totalitarios de izquierda, habían llevado a que se registrara el mayor número de gobiernos democráticos de toda la historia mundial.

Respecto del escenario que se abría a partir del fin de la “Guerra Fría”, las corrientes Liberales, en particular el denominado “Neo-Internacionalismo Liberal”, sostenían que ese hecho representaba el fin de la historia y de las luchas ideológicas, el triunfo de la democracia liberal y del libre mercado, y el inicio de una era de paz basada en la expansión de la democracia liberal, de la cooperación internacional y del auge de las instituciones multilaterales.

Asimismo, su optimismo descansaba en que el triunfo de la democracia liberal induciría a los Estados a tratar de maximizar los “dividendos de la paz”, lo que exigía que una potencia hegemónica (los EE.UU.) proveyera los bienes públicos necesarios para facilitar la mayor integración económica mundial. (Russett, Layne, Spiro y Doyle, 1995)

El epítome de esta visión idealista sobre la ausencia de conflictos (y, a la vez, pesimista sobre el dinamismo del futuro) fue Francis Fukuyama, quien en 1989 y desempeñándose como funcionario del Departamento de Estado de EE.UU., publicó un artículo (llamado a tener un importante impacto en ese debate) titulado: “*¿El fin de la Historia?*” donde, apoyándose en la dialéctica hegeliana, destaca que:

Lo que podemos estar visualizando no es sólo el fin de la Guerra Fría o el final de un período particular de la historia de posguerra, sino el fin de la historia como tal, esto es el punto final de la evolución ideológica de la humanidad y la universalización de la democracia liberal Occidental como la forma final del gobierno humano...los conflictos a gran escala exigen Estados de grandes dimensiones atrapados en la historia, y éstos son los que han desaparecido de la escena...El fin de la historia será una época muy triste...la lucha ideológica que exigía coraje, imaginación e idealismo, será reemplazada por el cálculo económico, la interminable resolución de problemas técnicos, preocupaciones medioambientales y la satisfacción de sofisticadas necesidades de los consumidores. (Fukuyama, 1989).

2. El “Nuevo Orden Mundial” – primer desafío y respuesta

Como preveían los “Neo-Realistas”, la visión del “Fin de la Historia” y de un mundo sin guerras pronto sufrió su primer desafío: el 02 de Agosto de 1990 Irak invadió Kuwait con argumentos de reclamos territoriales y financieros, lo que provocó una rápida reacción internacional.

Pese a las señales previas sobre su posibilidad, el ataque generó sorpresa en los principales actores del sistema internacional y puso a prueba la solidez y rol de Naciones Unidas, ya que fue la primera vez que, explícitamente, un Estado Miembro hizo uso de la fuerza para violentar la seguridad e integridad territorial de otro y, además, anexarlo como propio.

El Consejo de Seguridad de la ONU emitió, el mismo día, la Resolución N° 660/90, por la que condenó a Irak, le exigió retirarse y volver al status-quo previo. Esta fue seguida por otras que le impusieron sanciones, así como el bloqueo aéreo, marítimo y terrestre sobre su territorio. (Organización de Naciones Unidas [ONU], Consejo de Seguridad [CS], 1990).

EE.UU. inmediatamente desplegó su Operación “*Escudo del Desierto*” para proteger a Arabia Saudita y a otros países del Golfo, y lideró una coalición internacional, en el marco de las Naciones Unidas, para liberar a Kuwait. (EE.UU. [US], Departamento de Defensa [DOD], 2010).

En Noviembre de 1990, el Consejo de Seguridad emitió la Resolución N° 678/90 que fijó el 15 de Enero de 1991 como fecha límite para el retiro iraquí, e instó a todos los Estados Miembros a usar todos los medios necesarios para forzar dicho retiro, si ello no ocurriera en la fecha establecida. (ONU, CS, 1990).

De la lectura de los discursos de las Sesiones que aprobaron las referidas Resoluciones N° 660 y 678, surgen a mi juicio tres motivaciones que explican la reacción internacional en esta oportunidad (y que no son replicables en el caso de la disolución de Yugoslavia, como se verá en los Capítulos II y III):

- Era el primer desafío a la posición hegemónica de EE.UU. después del conflicto bipolar (liderazgo que se identificaría como un “Nuevo Orden Mundial”).
- El temor a que, abandonados los límites que la “Guerra Fría” había impuesto a las agresiones mutuas, surgiera un tercer Estado que, ante una conducta no sancionada, provocara que las Naciones Unidas reprodujeran el fracaso de la Sociedad de las Naciones.
- La real amenaza que implicaba para el orden y la economía mundiales que, de continuar Irak con su política expansionista, terminara controlando casi un cuarto de las reservas mundiales de petróleo crudo.

En 1990, tanto la URSS como China reconocieron el nuevo contexto mundial y facilitaron la votación de las Resoluciones, en particular la Res. N° 678: la URSS votando a favor, por necesidad de contar con el apoyo financiero de EE.UU. en un contexto de fragilidad interna del Presidente Gorbachov, y China absteniéndose y no ejerciendo su derecho de veto, para evitar nuevas críticas a las entonces vigentes por la represión desatada en Junio de 1989 en la Plaza Tiananmen de Beijing.

El 16 de Enero de 1991 una coalición internacional liderada por EE.UU. desplegó la Operación “*Tormenta del Desierto*”, que concluyó el 28 de Febrero con la liberación de Kuwait y un cese del fuego. (US, DOD, 2010)

Esta Guerra no sólo puso de manifiesto el nuevo modo de relación entre EE.UU. y la URSS, sino que consolidó el rol de EE.UU. como “Hegemón”, ratificando la visión de muchos teóricos y analistas que, con el fin de la “Guerra Fría”, se había inaugurado un “Nuevo Orden Mundial”.

Esta denominación, si bien había sido usada en otras oportunidades, fue expresamente citada por el Presidente George H. W. Bush ante una sesión conjunta del Congreso de EE.UU. el 11 de Septiembre de 1990, en el marco del ataque de Irak. Allí señaló que:

Una nueva asociación de países ha comenzado y nos encontramos hoy ante un único y extraordinario momento...Más allá de estos tiempos conflictivos... un nuevo orden mundial puede emerger. Una nueva era, libre de la amenaza del terror, más fuerte en la búsqueda de la justicia y más segura en perseguir la paz. Una era en la cual las naciones del mundo, del Este, Oeste, Norte y Sur, puedan vivir y prosperar en armonía...Un mundo donde el

imperio de la ley reemplace la ley de la selva. Un mundo en el que las naciones reconozcan su responsabilidad compartida para la libertad y la justicia. Un mundo donde los poderosos respeten los derechos de los más débiles. (Bush, 1990).

Al momento de ser enunciado, se lo percibió como algo ambiguo, pero con el correr de los meses, aunque no perdió tal ambigüedad, su interpretación comenzó a decantar hacia dos vertientes:

- Una descripción de los hechos tal cual eran en esos momentos.

Un referente de esta interpretación fue Lawrence Korb (2000) para quien el objetivo del “Nuevo Orden Mundial” era mantener el orden en un ambiente internacional donde el comunismo como enemigo había sido reemplazado por el caos (pp.37-42). A su juicio, este nuevo orden estaba compuesto por tres elementos principales:

- El empleo de Naciones Unidas para zanjar los problemas internacionales, imponiéndose como norma que la agresión armada no fructificaría y que las fronteras estatales debían respetarse;
- "Mercados abiertos", lo que significaba que ningún Estado pudiera controlar en forma discrecional bienes o insumos considerados vitales y/o estratégicos; y finalmente,
- La inaceptabilidad de la proliferación de armas de destrucción masiva.

- Otra con un sesgo más normativo, enunciando cómo se pretendía que fuese el sistema internacional.

De raíces más liberales, se asociaba al “Nuevo Orden Mundial” a asuntos tales como las características funcionales de los regímenes políticos, y el respeto a los derechos individuales.

Si bien el debate sobre qué se quiso expresar con el “Nuevo Orden Mundial” continuó bastante tiempo, hay cuatro expresiones del citado Presidente Bush sobre el particular que complementan el referido discurso de Septiembre de 1990, aunque a mi juicio, no terminan de definir si se trataba de un hecho o una aspiración:

➤ La “Estrategia Nacional de Seguridad para los 90s” emitida en Marzo de 1990 donde se destacan como objetivos estratégicos:

- La supervivencia de EE.UU. como una nación libre e independiente, con sus valores fundamentales intactos y su población segura, para lo cual se buscará, entre otros desalentar cualquier amenaza a su seguridad.
- Una economía próspera y en crecimiento
- Un mundo más seguro y estable, promoviéndose la libertad política, los derechos humanos y las instituciones democráticas
- Relaciones saludables, cooperativas y políticamente sólidas con los aliados y naciones amigas, para lo cual se buscará, entre otros fortalecer y expandir la comunidad de naciones comprometidas con la democracia y los derechos humanos; apoyar una mayor integración económica, política y de defensa con la Comunidad Económica Europea; trabajar con la OTAN y usar plenamente el proceso de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa para brindar reconciliación, seguridad y democracia a Europa como un todo y, finalmente, hacer más efectivas a las instituciones internacionales en promover la paz, el orden mundial y el progreso político, económico y social (US, The White House, 1990)

➤ El discurso ante el Congreso de EE.UU. el 16 de Enero de 1991 donde anuncia el inicio de las acciones militares con Irak y destaca que “... *tenemos una verdadera oportunidad en este nuevo orden mundial, un orden en donde una creíble Naciones Unidas puede usar su rol de mantener la paz para cumplir la promesa y visión de sus fundadores...*”. (Bush, Enero 1991)

➤ El “Discurso sobre el Estado de la Nación” ante el Congreso de EE.UU. en Marzo de 1991, en donde destacó que “...*lo que está en juego ...es una gran idea: un nuevo orden mundial, donde las distintas naciones se unen en una causa común para alcanzar las aspiraciones universales de la humanidad: paz y seguridad, libertad y el imperio de la ley...*”. (Bush, Marzo 1991).

➤ Su discurso ante la Asamblea General de la ONU en 1991, cuando señaló que:

No voy a hablar sobre la competencia entre superpotencias que definió la política internacional por medio siglo...voy a hablar de los desafíos de construir la paz y prosperidad en un mundo que dejó atrás la Guerra Fría...Permítanme asegurarles que Estados Unidos no tiene la intención de imponer una *Pax Americana*...no nos vamos a retirar al aislacionismo...ofreceremos amistad y liderazgo, y pronto veremos una *Pax Universalis* construida sobre responsabilidades y aspiraciones compartidas. (Bush, Octubre 1991).

3. Las agendas de EE.UU., la Comunidad Europea, Rusia, OTAN y Naciones Unidas

En este apartado se describirá cuál era la agenda, objetivos e intereses de los principales actores de las relaciones internacionales entre los años 1989 -1991, en el contexto de las acepciones del referido “Nuevo Orden Mundial”.

Más allá de los cambios e interpretaciones posteriores, a mi juicio fueron esas percepciones iniciales las que nutrieron las decisiones que cada actor tomó al iniciarse la disolución de la RFSY.

3.1) EE.UU.

Complementando lo descrito previamente sobre el “Nuevo Orden Mundial”, el enfoque con que EE.UU. identifica entre 1989–1991 su futuro rol en el escenario internacional, se visualiza en su citada “*Estrategia Nacional de Seguridad para los 90s*”, y en distintas expresiones de sus máximas autoridades políticas.

En términos generales, considero que su auto-definición de ese rol internacional puede caracterizarse por los siguientes criterios:

- Promoción de los valores democráticos, la libertad de mercado y el respeto por los derechos humanos. En materia de política económica, la posición de EE.UU. en los organismos multilaterales -FMI, Banco Mundial, BID- incentivó la adopción de los llamados “*Principios del Consenso de Washington*” que comprendían: estabilización macroeconómica, disciplina fiscal, liberalización económica en materia de comercio e inversión, reducción del Estado, y expansión de las fuerzas del mercado dentro de la economía interna. (Symoniak, 2010/11).
- Mayor énfasis en la articulación de esfuerzos multinacionales, con eje en las Naciones Unidas, en aquellas regiones donde, a su juicio, no estaban en riesgo directamente sus intereses estratégicos.

- Esfuerzos multilaterales con auspicio de Naciones Unidas, pero bajo liderazgo de EE.UU. donde sí estaban sus intereses en riesgo; a saber: Medio Oriente; Asia Pacífico; América Latina, Europa Oriental.
 - Auto-limitación en temas europeos (excepto en lo referido a Europa Oriental y los países Bálticos), reclamando de Europa una mayor participación en los gastos de seguridad, aunque preservando el rol de la OTAN (pese al intento europeo de privilegiar la CSCE).
 - Evitar la aparición de liderazgos regionales que desafiaran la supremacía de EE.UU.,
 - Apoyo y contención a la URSS en su desarrollo político y económico y, en especial, fuerte involucramiento sobre el control del destino de su arsenal nuclear.
 - Integración de Europa Oriental a la OTAN
 - Participación militar únicamente cuando se dieran los siguientes criterios (definidos por el Jefe de Estado Mayor Conjunto hasta 1993, el Grl. Colin Powell, siguiendo la línea trazada por el ex-Secretario de Defensa del Presidente Reagan, Caspar Weinberger):
 - ¿Hay algún interés nacional vital amenazado?
 - ¿Está claramente definido el objetivo a alcanzar?
 - ¿Se han evaluado exhaustivamente los costos y riesgos involucrados?
 - ¿Se han agotado otros medios políticos no violentos?
 - ¿Hay una clara estrategia de salida para evitar un involucramiento permanente?
 - ¿Se han evaluado plenamente las consecuencias de nuestras acciones?
 - ¿Se cuenta con el apoyo de pueblo de EE.UU.?
 - ¿Se cuenta con un genuino y amplio apoyo internacional?
- (Estos criterios serán permanentemente traídos a colación por el Pentágono ante el Departamento de Estado, toda vez que se discutiera una posible intervención militar de EE.UU. en las guerras de Yugoslavia, aún en pleno 1995). (LaFeber, 2009).

Esta visión se evidenció, a mi juicio, en distintas actitudes: en la unificación alemana; en la respuesta ante la invasión de Irak a Kuwait; en sus tratos con la URSS; en oportunidad de la represión del gobierno chino al movimiento de la Plaza Tiananmen (cuando impuso sanciones acotadas al gobierno de la República Popular China pese a la presión del Congreso por mayores sanciones); en la Operación “*Justa Causa*” (invasión a Panamá y captura del Presidente Noriega), y en sus esfuerzos sobre la paz en Medio Oriente (tratando de ocupar todo el espacio que la URSS había dejado vacante en el mundo árabe).

3.2) Comunidad Europea

Al momento de finalizar la “Guerra Fría”, la Comunidad Económica Europea (CEE) estaba avanzando hacia el objetivo fijado por el “Acta Unica Europea” de 1987, consistente en conformar, antes del 31 de Diciembre de 1992, una unidad política y económica (la actual “Unión Europea” (UE), consagrada primero por el Tratado de Maastricht de Febrero de 1992, y finalmente por el Tratado de Lisboa de Noviembre de 2007). (Comunidad Económica Europea [CEE], Unión Europea [UE], 1986).

Dicha “Acta” había definido, además de las condiciones para un mercado único (y no sólo un mercado común), los criterios para lograr la cohesión económica y social y el ambicioso objetivo de una política exterior y de seguridad común.

En materia de seguridad, la CEE mantendrá su objetivo de consolidar la “Unión Europea Occidental” (UEO). Esta había sido creada en 1952 (por una enmienda al Tratado de Bruselas de 1948), como la única entidad europea con la responsabilidad de la defensa y seguridad de Europa ante un ataque a cualquiera de sus miembros. Si bien la UEO mantuvo su exclusividad europea hasta fines de la década de 1990, en los hechos actuó como una entidad secundaria respecto de la OTAN.

En el lapso que nos ocupa, los intereses y agenda de la Comunidad Europea van a estar dominados por distintos aspectos

- La unión política y económica prevista en el “Acta Unica Europea”.
- El impacto de la reunificación alemana sobre Europa Occidental.
- La situación de los países de Europa Central y Oriental.
- La potencial expansión de la Comunidad Europea.
- La situación y evolución de la URSS.

Si bien hubo un significativo esfuerzo en aras de la ansiada unidad política y económica, ello no obstó a que se mantuvieran profundas diferencias entre los dos países más relevantes de entonces (Gran Bretaña y Francia) respecto de tres aspectos: la reunificación alemana y el futuro rol de la República Federal Alemana; la influencia de los países de Europa Central y Oriental, y la futura estructura y política de seguridad. (Glaurdic, 2011, Cap.5).

Respecto de Alemania, tanto Gran Bretaña como Francia manifestaron su preocupación por el futuro rol de una Alemania reunificada (incluso sus líderes Margaret Thatcher y Francois Mitterrand hicieron públicos esos temores), favoreciendo ambos en cambio, la democratización de la República Democrática Alemana. Esas objeciones sólo pudieron ser vencidas por la fuerte presión de EE.UU. en el marco del llamado Acuerdo “2+4” que involucró a EE.UU., Gran Bretaña, Francia, la URSS y las dos Alemanias, y donde se le impusieron a Alemania fuertes condiciones para admitirla en la OTAN como una nación unificada.

Respecto de Europa Oriental, ambos países preferían impulsar la integración de Europa hacia el Oeste, antes que habilitar la incorporación al espacio europeo común de los ex-satélites de la URSS y, en este proceso, también temían por un posible rol más proactivo y de liderazgo de Alemania Federal en materia de política exterior.

Sin embargo, esta unidad de criterios entre Francia y Gran Bretaña, se bifurcaba en cuanto se ingresaba al objetivo de una política de seguridad común.

En efecto, Francia privilegiaba el rol de la UEO y quería intensificar el mecanismo de diálogo de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE, un foro creado en 1973-75 por la Conferencia de Helsinki, para favorecer el diálogo entre Europa Occidental y Oriental). LA CSCE era, para la Comunidad Europea, el ámbito natural de discusión donde desplegar y exhibir su liderazgo, reduciendo así la intervención de EE.UU. (y por carácter transitivo, de la OTAN) en la política comunitaria de seguridad y defensa (aunque la CSCE incluyera como miembros, además de Europa Occidental y Oriental, a EE.UU., Canadá, la URSS, Turquía y la RFSY).

Gran Bretaña, por el contrario, tanto por su tradicional concepción geopolítica, como por su pretensión de mantener su relación privilegiada con EE.UU. y por su competencia en política exterior con Francia, prefería una Comunidad Europea con un rol menos activo en materia de seguridad y, por el contrario, seguir descansando en la preeminencia de la OTAN.

Una expresión que a mi juicio sintetiza cómo percibía Europa su propio rol en el escenario internacional entre 1989-1992, corresponde al Ministro de Relaciones Exteriores de Luxemburgo, Jacques Poos quien, integrando una delegación europea de alto nivel enviada a Yugoslavia al desatarse el conflicto, señaló a distintos medios de prensa “...*Esta es la hora de Europa. No es la hora de los americanos...*” (Riding, 1991).

3.3) URSS / Rusia

En 1989, en el marco del desprestigio generado por su fracaso en Afganistán, la situación en la URSS se agravaba además por las tensiones que acompañaban a una profunda transformación.

Este proceso, denominado “*Perestroika*” había sido iniciado en 1985 por Mikhail Gorbachov, principalmente en respuesta a los desafíos que sobre su exhausta economía provocaron dos decisiones del Presidente Reagan: la “*Directiva Decisoria de Seguridad Nacional N° 75*” (“NSDD 75”) de Enero de 1983, y la “*Iniciativa de Defensa Estratégica*” (“SDI”), anunciada en Marzo de 1983 (US, The White House, NSDD 75, 1983 y, Reagan, 1983).

La “*Perestroika*” se concibió como un intento de reformar el sistema político, económico y cultural de la URSS, pero sin abandonar la ideología leninista. Incluía, como concepto asociado, la “*Glasnost*” o “transparencia informativa”. En los hechos, era un reconocimiento tácito de la derrota de la URSS ante la superioridad de EE.UU.

Gorbachov no pretendía limitar la aplicación de las reformas a la URSS; por el contrario, aspiraba a incorporar a esa ola de cambios a los Estados de Europa Central-Oriental que habían oficiado de satélites durante la Guerra Fría, presuponiendo que los mismos continuarían manteniendo la alineación al Kremlin por convicción antes que por el imperio de la fuerza.

En este marco, la preocupación de la URSS en materia de política exterior se orientaba a lograr una distensión con EE.UU. (a fin de disminuir la presión en materia de armamentos), y poder obtener el financiamiento de Occidente que le permitiera continuar con su proceso de reformas.

Sin embargo, esas tensiones se agravaron con la situación en Europa Oriental y Central que evolucionó de un modo no previsto. Así, durante 1990, la URSS se encontró discutiendo, no ya la “*Perestroika*”, sino su propia supervivencia política: los países de Europa Oriental se habían separado del yugo soviético y habían elegido nuevas autoridades (en general ajenas al Partido Comunista); Alemania se había reunificado, y la URSS había prestado su consentimiento en la ONU a las sanciones políticas, económicas y militares a Irak, admitiendo el liderazgo de EE.UU. en la coalición militar multinacional contra Irak.

La exhibir la “Perestroika” cada vez más limitaciones para responder a lo prometido, el margen de gobernabilidad de Gorbachov fue cada vez más exiguo, viéndose forzado a constantes negociaciones con las alas más reformistas y, al mismo tiempo, con los dirigentes más conservadores, debiendo admitir también, sucesivas ampliaciones de las autonomías de las Repúblicas integrantes de la URSS.

En este marco, se destacan por su importancia

- La supresión, en Marzo de 1990, del artículo 6° de la Constitución de la URSS que definía el papel dirigente del Partido Comunista, lo que abrió la puerta para un cierto pluripartidismo.
- La disolución del “Pacto de Varsovia” en Julio de 1991 (y con ello el renacer del temor que generaba en la URSS la vocación de sus ex-miembros de incorporarse a la OTAN).
- La firma, en ese mismo mes de Julio, de un nuevo Tratado de Unión de Repúblicas Soberanas Soviéticas, desapareciendo la mención al socialismo. (Enciclopedia Británica [EB], Soviet Union, s.f.).

Prácticamente al borde del colapso estatal, a mediados de Agosto de 1991 los sectores más conservadores de la vieja estructura soviética intentaron llevar a cabo un “golpe de Estado” tendiente a desplazar del poder a Gorbachov y congelar el proceso de reformas.

Sin embargo, menos por adhesión a su figura, y más por rechazo a regresar al viejo régimen, hubo multitudinarias manifestaciones que, bajo el liderazgo de Boris Yeltsin (primer presidente electo democráticamente de la República Rusa), hicieron fracasar la intentona; así Yeltsin, al impedir el “*putsch*”, también privó a Gorbachov de toda capacidad efectiva de ejercer el poder.

El 8 de Diciembre de 1991 las tres Repúblicas eslavas de la URSS (Rusia, Bielorrusia y Ucrania) declararon públicamente que ésta dejaba de existir y cofundaron la “*Comunidad de Estados Independientes*” (CEI), una suerte de Federación de Estados soberanos. Antes de fin de año todas las ex-Repúblicas soviéticas convalidaron esa disolución y se incorporaron a la CEI (con la excepción de Georgia y las naciones bálticas).

En este marco, al producirse la disolución de Yugoslavia, la URSS / Rusia estaba más preocupada por su propia situación interna y por la amenaza que implicaba la expansión de la OTAN hasta sus fronteras. Frente a ello, era más objeto de cuidado y atención por EE.UU. y Europa, que un actor prominente en el escenario.

3.4) OTAN

El fin de la “Guerra Fría” y los cambios que implicó, tuvieron un impacto muy significativo en la OTAN, cuya existencia desde hacía cuarenta años, descansaba en la existencia de ese conflicto. (Organización del Tratado del Atlántico Norte [OTAN / NATO], s.f.).

Constituida en Abril de 1949 por EE.UU., Canadá, Bélgica, Dinamarca, Francia, Holanda, Gran Bretaña, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega y Portugal, a fin de responder a la amenaza soviética en Europa, perseguía también otros tres objetivos: frenar el expansionismo soviético; impedir el resurgimiento de un militarismo nacionalista en Europa, y estimular la integración política europea.

Los eventos de 1989-90 generaron un alto nivel de optimismo en la OTAN, pero también, al igual que en otros ámbitos, provocaron altos niveles de incertidumbre:

- La Alemania unificada ¿seguiría siendo pro-europea o iniciaría un camino individual?
- ¿Qué podría ocurrir con el arsenal nuclear desplegado en Europa Oriental y en la URSS?
- ¿Cedería el nacionalismo europeo ante una visión más integradora?
- En síntesis: ¿era aún necesaria la OTAN?

Frente a esta última pregunta, la OTAN se respondió a sí misma de un modo afirmativo, pero también reconoció la necesidad de ajustarse a la nueva realidad.

En Julio de 1990, el Consejo del Atlántico Norte (máxima autoridad política de la OTAN), en una reunión especial junto con los Presidentes y Jefes de Estado de los países miembros, emitió la llamada “*Declaración de Londres sobre una OTAN Transformada*” que sentó las bases para una modificación del organismo, vigente hasta hoy. (NATO, 1990).

En dicha “Declaración” se sostuvo, entre otros aspectos, que:

- La OTAN debía adaptarse a la nueva realidad europea.
- Había sido la alianza defensiva más exitosa de la historia y mirando hacia el futuro, debía continuar proveyendo para la defensa común.
- Los países de Europa Oriental habían dejado de ser adversarios y se les tendía “...una mano de amistad...”.
- Debía modificarse la forma en la que la OTAN pensaba sobre la defensa.
- Con el objetivo de reducir los requerimientos militares, se imponía como máxima prioridad, el completar en 1990, el primer Tratado para reducir y limitar las fuerzas convencionales en Europa, junto con el completamiento de un abarcativo paquete de “Medidas para Construir la Confianza y la Seguridad” (ó “*Confidence-and-Security Building Measures*” - CSBM).
- La estructura de las fuerzas integradas de la OTAN y su estrategia se modificarían profundamente para incluir los siguientes aspectos:
 - La reducción de las tropas de la OTAN, evolucionando hacia una estructura con menores efectivos dotados de mayor movilidad y versatilidad.
 - La reducción de los niveles de alistamiento de las unidades activas, reduciendo los requerimientos y ejercicios de entrenamiento.
 - Una reducción significativa del rol de los sistemas nucleares sub-estratégicos de corto alcance.
 - Una nueva estrategia militar aliada, abandonando, cuando fuera apropiado, la estrategia de la “*defensa avanzada*” (o “*forward defense*” que implicaba contener o rechazar un ataque enemigo lo más cerca posible de la línea de contacto) (Mapa N° 1).

Dicha nueva estrategia se orienta hacia una denominada “*presencia avanzada reducida*” (o “*reduced forward presence*”) y, para reflejar una menor dependencia de las armas nucleares, se modifica también la estrategia adoptada por la OTAN desde 1967 conocida como “*respuesta flexible*” (y que estaba orientada a generar dudas en el agresor sobre cómo y dónde tendría lugar la respuesta de la OTAN ante un ataque a un miembro; dicha estrategia había reemplazado, a su vez, a la vigente desde mediados de los ‘50s conocida como “*represalia masiva*” que implicaba una

reacción total de la OTAN, incluyendo el uso de armas nucleares, ante un ataque contra cualquiera de sus miembros)

En Noviembre de 1991, en la Cumbre de Roma del Consejo del Atlántico Norte (también con la participación de Presidentes y Jefes de Estado de los países miembros), la OTAN hizo público su "*Nuevo Concepto Estratégico*" derivado del mandato de la "*Declaración de Londres*" un año antes.

Dicho documento ya recibió ciertas modificaciones en el escenario europeo y mundial ocurridas en el año 1991: la Guerra del Golfo; la disolución del "Pacto de Varsovia"; el estallido de las guerras en Yugoslavia, y la acelerada declinación de la URSS a lo largo de ese año.

En este "*Nuevo Concepto Estratégico*" (que fuera luego revisado y modificado en 1999 y 2010), se destacan como aspectos relevantes (NATO, Noviembre 1991):

- **Parte I: El Contexto Estratégico.** En este capítulo, se resalta que si bien los cambios ocurridos en Europa habían mejorado significativamente la seguridad de los Aliados (haciendo desaparecer la amenaza inmediata, masiva y monolítica que estuvo vigente por más de cuarenta años), se mantenía aún un alto nivel de incertidumbre sobre el futuro y los riesgos para la seguridad de los Aliados.

Se planteó que esos nuevos riesgos eran multifacéticos en su naturaleza y multidireccionales, lo que dificultaba su predicción y evaluación.

Asimismo, se consideró que provendrían más de las inestabilidades derivadas de dificultades políticas, económicas y sociales, incluyendo disputas étnicas y territoriales, que de una agresión calculada a un país miembro.

Más aún, se advirtió que, aún cuando esas tensiones pudieran no amenazar la seguridad e integridad territorial de un país miembro, sí podrían generar conflictos que involucraran a terceros países, o que derramaran sus efectos sobre Europa.

Agregó también que los intereses de seguridad de los Aliados podían verse afectados por otros riesgos, como la proliferación de armas de destrucción masiva, la disrupción de los flujos de recursos naturales, y actos de terrorismo y sabotaje.

- **Parte II – Objetivos de la Alianza y Funciones de Seguridad-** En este capítulo se reiteró que el objetivo de la OTAN era salvaguardar la libertad y seguridad de sus miembros por medios políticos y militares y conforme los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Para ello, ratificó las cuatro funciones de seguridad de la OTAN: proveer uno de los fundamentos indispensables para un ambiente estable y seguro en Europa; actuar como foro de consulta entre sus miembros y para asegurar la coordinación entre ellos; frenar y responder cualquier ataque o amenaza de agresión y, preservar el balance estratégico dentro de Europa.

- **Parte III – Un Enfoque Amplio de Seguridad** – Aquí se avanzó sobre los cambios en el enfoque, señalándose que se iniciaba una etapa que ofrecía mayores oportunidades para alcanzar los objetivos de la Alianza a través de medios políticos. Por ello se hacía necesario un nuevo enfoque en materia de seguridad que integrara tres elementos mutuamente interconectados: dialogo, cooperación, y mantenimiento de la capacidad defensiva. Destacó también que se imponía, más que en el pasado, la efectividad de la diplomacia preventiva y una exitosa administración de las crisis.

- **Parte IV – Guías para la Defensa** – En este capítulo, al referirse a las *Misiones de las Fuerzas Militares Aliadas*, destacó su distinto rol en las situaciones de paz, en las crisis, y en las guerras.

En la primera, su rol era asegurar que la paz fuera preservada, contribuyendo al diálogo y la cooperación mediante su participación en actividades orientadas a construir confianza, mejorar las comunicaciones y participar en operaciones de control de armamentos. Señaló además que los Aliados podrían contribuir a la paz y la estabilidad global aportando fuerzas para las misiones de las Naciones Unidas. Ante una crisis que amenazara la seguridad de sus miembros, las fuerzas de la OTAN podrían complementar y reforzar las acciones políticas, desde una perspectiva de la seguridad, contribuyendo al manejo de las crisis y su resolución. En el caso de una guerra, su obligación prioritaria era prevenirla y, de ocurrir, reestablecer la paz.

Tanto por su rol en el manejo de crisis como por su rol ante una guerra, se hacía necesario que las fuerzas militares aliadas, aunque en el futuro fueran menores a las del pasado, dispusieran en cambio de una mayor flexibilidad, rapidez de reacción y capacidad de ser incrementadas rápidamente (lo cual implicaba un impulso al despliegue de Fuerzas de Reacción Rápida, de contenido multinacional)

Poco después de dar a conocer estas definiciones, la OTAN inició formalmente en Diciembre de 1991 un proceso de cooperación con sus anteriores adversarios de la “Guerra Fría”, al constituirse el Consejo de Cooperación del Atlántico Norte, con el objeto de servir de foro de diálogo con los países de Europa Oriental, a los que se incorporará progresivamente en las misiones de la OTAN. (NATO, Diciembre 1991).

Paralelamente, en la Cumbre de Oslo de Junio de 1992, los Cancilleres de los países miembros ratificaron su disponibilidad para participar en operaciones de mantenimiento de la paz, bajo los auspicios de la Conferencia de Cooperación y Seguridad en Europa (criterio luego extendido a las operaciones impulsadas por las Naciones Unidas), pero sólo a partir de un análisis **caso por caso**. Ello fue el producto de un amplio debate que tuvo lugar en el seno de la OTAN, ya que había una cierta pretensión desde algunos foros multilaterales, que la OTAN fuera una especie de “policía internacional” o un “Consejo de Seguridad paralelo”, lo cual fue rechazado por la OTAN por considerar que ello la desviaría de su foco que era la seguridad de Europa (Mulchinock, 2017, Cap.2.1).

Aunque su mayor involucramiento en lo referido a “manejo de crisis” fue su intervención en las guerras de Yugoslavia, ya entre Agosto de 1990 y Mayo de 1992, la OTAN participó en las siguientes operaciones militares:

- *Operaciones “Anchor Guard”* (Agosto 1990–Marzo 1991) y *“Ace Guard”* (Enero – Marzo 1991), desplegadas en Turquía ante posibles ataques desde Irak.
- *Operaciones “Allied Goodwill I y II”* (Febrero–Marzo 1992), consistente en el despliegue de equipos de expertos en acción humanitaria y asesores médicos, en Rusia y otras naciones de la ex-URSS
- *Operación “Agile Genie”* (Mayo 1992), para proteger las rutas de aproximación al Norte de Africa sobre el Mediterráneo Central, en el marco de las tensiones entre Occidente y Libia por la responsabilidad del régimen de ese país en el atentado contra el avión de PANAM en Lockerbie (Escocia). (NATO, 2012).

3.5) Naciones Unidas

En el marco del “Nuevo Orden Mundial”, aún con incertidumbres y debates, se extendió un cierto nivel de optimismo en cuanto al rol que las Naciones Unidas podía desplegar en aras de la paz mundial, viéndose a la ONU como el ámbito natural donde se expresaba la cooperación internacional.

En Enero de 1992, el Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas requirió del Secretario General Boutros-Ghali, un informe que reflejara cómo debería responder el organismo ante los conflictos en la era “post-Guerra Fría”. Ello, por cuanto para el Consejo, las fuentes no militares de inestabilidad en los campos económicos, sociales, humanitarios y medioambientales se habían convertido en las nuevas amenazas para la paz y la seguridad y, por ende, deberían ser la máxima prioridad para la ONU.

En Febrero de 1992 en respuesta a ese requerimiento, el Secretario General dio a conocer su “*Agenda para la Paz*”, que trató de definir cómo se habría de mejorar el rol y capacidades de Naciones Unidas para mantener la paz

En dicho documento se resaltaron cuatro fases de las acciones internacionales para prevenir o controlar conflictos (ONU, 1992):

- *Diplomacia Preventiva (“Preventive Diplomacy”)*: comprendía las misiones para recolectar información, la advertencia temprana de potenciales conflictos, gestiones de mediación, medidas para construir confianza y despliegues preventivos cuando ello fuera recomendable.
- *Hacer la Paz (“Peacemaking”)*: basada en los medios previstos en el Capítulo VI de la Carta de la ONU sobre solución pacífica de las disputas a través de negociaciones, conciliaciones, arbitrajes, recursos judiciales y medidas de implementación (en caso de necesidad), para lo cual el Secretario General sugería que la ONU contara con una fuerza de despliegue preventivo a su disposición.
- *Mantenimiento de la paz (“Peacekeeping”)*: implicaba el despliegue de la presencia de la ONU en el terreno, con el consentimiento de las partes, involucrando personal militar, policial y civil, expandiendo su rol tradicional de separar a las partes en conflicto, hacia el de resolver sus causas, efectuar control de armamentos, desarmar a las partes enfrentadas o supervisar actos eleccionarios (denominadas por ello “*Operaciones de Mantenimiento de Paz de 2da. Generación*”, para distinguirlas de las tradicionales misiones desplegadas entre 1948 y 1988)
- *Construcción de la paz (“Peacebuilding”)*: aludía a las acciones destinadas a consolidar aquellas estructuras locales que pudieran solidificar la paz y evitar recaer en el conflicto (hoy se las ve más como pertenecientes al espacio de la “*Diplomacia Preventiva*”).

Pese al optimismo que esto generó, su aplicación práctica se irá diluyendo, ya que los criterios tradicionales de las operaciones de “Mantenimiento de la Paz” no siempre fueron aplicables a conflictos distintos de los de la época de la “Guerra Fría” y, como se verá en los próximos Capítulos III y IV, el caso de los Balcanes reflejó su mayor fracaso.

En forma anticipatoria a esta “*Agenda para la Paz*”, la Asamblea General aprobó en Diciembre de 1990 la “*Estrategia de Desarrollo Internacional para la Cuarta Década de Desarrollo de las Naciones Unidas*”, donde fijó, como objetivos para la década Enero 1991-Diciembre 2000 (ONU, 1990):

- Un mayor ritmo de crecimiento económico en los países en desarrollo.
- Un proceso de desarrollo que respondiera a las necesidades sociales, con una significativa reducción de la pobreza y la promoción del desarrollo

- La mejora del sistema internacional de comercio y pagos para apoyar ese proceso de desarrollo, en un marco de fortaleza y estabilidad en la economía mundial
- El refuerzo de la cooperación internacional, en especial para atender las necesidades de los países menos desarrollados.

4. Impacto del fin de la Guerra Fría sobre la ex – Yugoslavia

El fin de la “Guerra Fría” también tuvo consecuencias sobre la situación interna en la RFSY y, como se mencionó previamente, en la perspectiva con la que cada actor internacional enfrentó la crisis yugoslava. Si bien resulta difícil establecer una relación directa de causa-efecto sobre Yugoslavia, es evidente que fue un factor que contribuyó a ese desenlace por cuanto:

- Yugoslavia perdió importancia geopolítica y se diluyó así su rol de intermediador entre ambos bloques. Ello se tradujo en la pérdida del apoyo político y económico provisto históricamente por EE.UU. y Europa, lo que favoreció las presiones del FMI para modificar la política económica e intentar reformar las instituciones federales.
- La actitud de EE.UU. hacia Yugoslavia, al menos entre 1989 y 1991, fue notoriamente distinta a la que exhibió durante la “Guerra Fría”, ya que desalentó en todo momento las expresiones independentistas de las Repúblicas que integraban la RFSY (como se verá en el Capítulo III).
- El desmembramiento del bloque soviético en Europa Oriental minó el sustrato ideológico que mantenía unida, al menos formalmente, a la RFSY, y ello contribuyó a exacerbar las demandas nacionalistas y secesionistas en su interior.

5. Conclusiones.

- EE.UU. estaba ocupado en ratificar el “Nuevo Orden Mundial”, consolidando el rol de Naciones Unidas y con una agenda enfocada en: asegurar su supremacía mundial; administrar el colapso de la URSS y sus efectos sobre Europa Oriental; sancionar la agresión de Irak sobre Kuwait; mantener su posición en Europa, y promover gobiernos democráticos en A. Latina. Paralelamente, a juicio de EE.UU., los Balcanes eran una zona de responsabilidad de Europa.
- Europa en tanto, estaba ocupada en el diseño de la nueva arquitectura europea que se consagraría en el Tratado de Maastricht y en la conformación de la Unión Europea, pretendiendo tener una posición común en materia de seguridad y defensa a través de la UEO y de la CSCE. Su preocupación estaba más centrada en la situación de los países de Europa Oriental y la URSS / Rusia que en los Balcanes.
- Rusia en tanto oscilaba entre administrar sus tensiones internas, afrontar la posible incorporación de los países más relevantes de Europa Oriental a la OTAN, y evitar reacciones negativas de EE.UU. y Europa.

III. Capítulo II: La disolución de Yugoslavia

A lo largo de este Capítulo se analizará cómo se operó la disolución de Yugoslavia entre 1989-1991 ya que dicho proceso conformó el marco en el que estalló la guerra en Bosnia–Herzegovina.

1. Evolución histórica de Yugoslavia hasta fines de los '80s

Hasta 1991, Yugoslavia era descrita como una República ubicada en Europa Sud-Oriental, que integraba la región conocida como Balcanes, y que limitaba al Norte con Austria y Hungría, al Este con Rumania y Bulgaria, al Sur con Grecia y Albania, y al Oeste con Italia y el Mar Adriático

Políticamente, su antecedente formal se encuentra en la conformación en 1929 del “Reino de Yugoslavia”, sucesor a su vez, del denominado “Reino de Serbios, Croatas y Eslovenos” creado en 1918 (Mapa 2).

Independientemente de su condición de Reino (desde 1918 hasta 1941), o de República (a partir de 1946), Yugoslavia fue, desde su conformación, una amalgama forzada de diferencias étnicas, culturales, sociales y religiosas, antes que una unidad política que las integraba homogénea y sustentablemente.

A mi juicio, si hubiera que sintetizar esa situación aplicando la dialéctica hegeliana, se podría decir que, desde su constitución, Yugoslavia llevaba en su seno los factores de su propia destrucción.

1.1) Evolución histórica de Yugoslavia desde sus orígenes hasta la Primera Guerra Mundial

Los orígenes de la unidad política que hasta 1992 fue conocida como la RFSY, pueden rastrearse hasta siglos antes del Imperio Romano, cuando la región hoy conocida como Balcanes, estaba mayoritariamente ocupada por un pueblo conocido como “Ilirios” que es totalmente dominado por el Imperio Romano a partir del año 9 AC.

Cuando en el año 395, se divide el Imperio Romano entre el llamado Imperio Romano de Oriente y el de Occidente, esa fractura se extiende también a la región de los Balcanes, que queda dividida entre ambos (Mapa 3).

Así, los territorios que hoy ocupan las Repúblicas de Eslovenia y Croacia quedan sometidos a Roma, en tanto que la región de la actual República de Serbia queda bajo la órbita de Bizancio. El territorio que aproximadamente corresponde en la actualidad a la República de Bosnia-Herzegovina queda en el dominio del Imperio Romano de Occidente, como un “Estado-tapón”.

A partir de la caída del Imperio Romano de Occidente en el año 476 y durante un lapso de casi tres siglos, se produce una migración de pueblos eslavos, desde sus territorios originarios ubicados entre los Cárpatos y Rusia, hacia la zona de los Balcanes, ya fuera por presión de, o acompañando a, otros pueblos bárbaros como los hunos, magiares y avaros, pero a diferencia de estos otros pueblos, los eslavos se radicaron allí en forma permanente.

Los tres grupos de eslavos que se radicaron en los Balcanes fueron los eslovenos (en el Norte), los croatas (en la región Central) y los serbios (en el Este y Sur).

Cuando Carlomagno es coronado Emperador en el año 800, los tres pueblos ya estaban plenamente instalados en los Balcanes (Mapas N° 3 y 4). Ello determinaría que la región se conociera como “Eslavinia” (o “Eslavonia” o “Tierra de los Eslavos”), aunque sujeta a influencias diferentes lo que impactaría en su posterior evolución política, social, religiosa y cultural. Las regiones ocupadas por eslovenos y croatas quedaron bajo la influencia del Imperio Carolingio, en tanto la región ocupada por los serbios, quedó bajo la órbita de Bizancio.

Así, los primeros van a terminar adhiriendo a la religión católica y a usar el alfabeto latino, y los últimos quedarán bajo la influencia de la Iglesia Oriental y utilizarán el alfabeto cirílico, todo lo cual pasa a ser muy relevante cuando en el año 1054 se produce el cisma entre Roma y Bizancio.

En cuanto a su evolución desde el Siglo VI hasta el año 1918, en que se constituye formalmente el “Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos” (y que, como se mencionó, es el antecedente de lo que luego sería la República de Yugoslavia), se desarrollarán a continuación los rasgos más relevantes de la respectiva evolución histórica de sus principales integrantes. (Banac, 2015, Partes I-II; EB, Yugoslavia, s.f.; Lampe, 2000, pp. 9-128; West, 2012, Cap.1).

- **Eslovenia:** entre los Siglos VIII y XI, tiene lugar la conversión de los pueblos eslovenos al catolicismo y la aparición de Ducados, Condados y Marquesados siguiendo el modelo feudal, con una fuerte influencia germana.

Finalmente, en el siglo XIV, la Casa de Habsburgo se consolida como la familia dominante en la región manteniendo, excepto por períodos limitados, el control político hasta el fin de la Primera Guerra Mundial (República de Eslovenia, s.f.; Banac, 2015, Partes I-II; Luthar, 2013, pp.81-366).

- **Croacia:** conforme la obra del Emperador bizantino Constantino VII Porfirogéneta, conocida como “De Administrando Imperio” (escrita hacia mediados del siglo X y que constituye la principal fuente sobre las etapas iniciales de los pueblos eslavos en los Balcanes), los croatas eran un pueblo eslavo que arribó a la zona de las costas del Adriático durante el siglo VI y se instalaron en forma permanente en las dos regiones que antes habían ocupado los romanos: Panonia (zona interior que corresponde hoy parcialmente a Hungría) y Dalmacia (zona occidental y costera).

Al igual que los eslovenos, el sometimiento al Imperio de Occidente hizo que los croatas se convirtieran al catolicismo entre los siglos VII y IX y adoptaran el alfabeto romano.

Desde el siglo XI y hasta el siglo XVI, Croacia estuvo regida por la monarquía húngara, aunque conservando amplios niveles de autonomía. Con la derrota húngara en manos del Imperio Otomano, Croacia y Hungría eligieron al austríaco Archiduque Ferdinando de Habsburgo como su rey.

A fines de ese siglo, el Rey dispuso la conversión de zonas fronterizas en “fronteras militares” (“Vojna Krajina”), sometidas a su Estado Mayor en Viena, lo que les aseguró un mayor nivel de autonomía política. Actuaban como un “cordón sanitario” frente al Imperio Otomano, extendiéndose desde el Adriático hasta el Danubio

Al ser expulsados los turcos de Hungría en el siglo XVIII, Austria volvió a centralizar el control del reino y otorgó a los croatas mayores derechos por su apoyo en la denominada “Guerra de la Sucesión Austríaca” (1741-1748).

Paralelamente, Austria logró el control de la zona costera (Dalmacia), que excepto por la Ciudad-Estado de Dubrovnik, estuvo en poder de Venecia desde el Siglo XV. (República de Croacia, s.f.; Banac, 2015, Partes I-II; Lampe, 2000, pp. 9-128).

- **Serbia:** A diferencia de Eslovenia y Croacia, en Serbia se establece una organización política unificada recién en el Siglo XI, con la constitución del “Gran Principado de Serbia”, bajo la dinastía Nemanjic, que pone fin a la dependencia política de Bizancio y que regirá los destinos de Serbia hasta las primeras décadas del Siglo XVI.

Durante su reinado, en el año 1180, se cede una porción de Serbia a un líder bosnio quien se proclama como Rey de Bosnia, siendo ésta la primera manifestación de un Estado independiente en el actual territorio bosnio.

Entre los siglos XIII y XIV, el Reino de Serbia ocupó la mayor parte de lo que hoy es Serbia, Montenegro, Albania y buena parte de Grecia, hasta que el 28 de junio de 1389, el Rey Lázaro de Serbia es derrotado por los turcos en la batalla de Kosovo Polje, en la actual Kosovo.

Pese a esta derrota y su muerte, el Rey Lázaro se convirtió en un héroe nacional, y desde entonces los serbios consideran que dicha batalla señala el nacimiento de Serbia como Nación. De allí su resistencia hasta el presente a admitir la autonomía o independencia de Kosovo.

Dicha batalla marcó también el comienzo de la declinación política de Serbia, que es totalmente ocupada por el Imperio Otomano, hasta que recién en el siglo XIX se observa la organización de resistencias armadas contra Turquía con la participación de dos familias con una fuerte rivalidad entre ellas: los Karagjorgjevic y los Obrenovic quienes se alternaron en el poder, más como producto de guerras intestinas y asesinatos mutuos, que por acuerdos políticos.

En la Guerra Turco–Rusa (1877-1878) y en una época de auge del pan- eslavismo, Serbia se alió a Rusia para derrotar a los turcos en los Balcanes.

El Congreso de Berlín de 1878 reconoció la independencia de Serbia, pero en realidad terminó someténdola al Imperio Austro–Húngaro.

Sustituido en 1903 el Rey de la dinastía Obrenovic por un miembro de la familia Karagjorgjevic, se inició una etapa de fuerte deterioro en las relaciones entre Serbia y Austria, producto de cuestiones aduaneras así como de la anexión que hizo Austria del territorio de Bosnia-Herzegovina, que Serbia consideraba como propio.

En oportunidad de las Guerras Balcánicas (1912-1913), Serbia logró un gran avance territorial, que Austria consideró una amenaza. La tensión alcanzó su climax cuando el 28 de Junio de 1914, un nacionalista serbio-bosnio asesinó en Sarajevo al heredero al trono de Austria, el Archiduque Francisco Fernando y a su esposa. Ello provocó la reacción de Austria que acusó a Serbia de complicidad en este crimen y, ante la falta de medidas efectivas, en Agosto de 1914 invadió su territorio, precipitándose así la Primera Guerra Mundial. (Eurodocs, Serbia, s.f.; Banac, 2015, Partes I-II; Lampe, 2000, pp.9-128).

- **Bosnia-Herzegovina:** la región que actualmente ocupa este Estado fue el ámbito de asentamiento de croatas y serbios, en el marco de las migraciones entre los siglos V y VII. La primera mención conocida del nombre “Bosnia” se ubica en el ya citado texto del Emperador bizantino Constantino VII, aparentemente haciendo referencia con ese nombre a tierras próximas al río llamado “Bosna” que atraviesa la

región. Como esta referencia estaba ubicada al final de la descripción correspondiente a Serbia, esta confusión será históricamente utilizada por los serbios para justificar sus derechos sobre Bosnia. Paralelamente, Constantino VII también alude a territorios hoy situados en Bosnia como lugar de asentamientos croatas.

Lo que resulta claro de las referencias históricas es que Bosnia fue ocupada por croatas y por serbios, pero no había una etnia bosnia.

Entre los siglos XI al XV, la región se distribuyó entre Croacia y Serbia, y también fue terreno del enfrentamiento con búlgaros y húngaros. En el siglo XIV, un Duque bosnio extiende sus posesiones sobre tierras de antiguos pueblos eslavos y así se incorpora la expresión "Herzegovina", derivada de la combinación de dos expresiones germanas: Herzog ("Duque") y Ovina ("terreno"), aunque sus límites con Bosnia fueron siempre poco nítidos.

A fines del siglo XV, la región de Bosnia-Herzegovina fue totalmente ocupada por el Imperio Otomano, que extendió su control y ocupación durante casi cinco siglos.

Durante las etapas iniciales de la ocupación otomana se produjo la conversión masiva de sus habitantes ("bosnios") al Islam, no sólo porque su Iglesia cristiana local había sido descabezada acusada de herejía, sino también porque durante la ocupación turca, quienes eran musulmanes contaban con mayores derechos políticos y de propiedad que quienes no lo eran; de allí que hacia fines del siglo XVII la mayoría de la población bosnia era musulmana.

Asimismo, al ser considerada Bosnia como la muralla externa de la fortaleza otomana, se le dieron facultades y territorios que incluirían partes de Serbia y Croacia (como las ciudades de Novi Pazar y Bihac respectivamente) mientras que no se la sometió a las migraciones de habitantes turcos como ocurrió en otras regiones de los Balcanes.

De esta forma, se fue consolidando en Bosnia-Herzegovina una población de lengua original eslava que mutó hacia un dialecto llamado luego "bosnio", que profesaba mayoritariamente la religión islámica pero cuyos orígenes étnicos eran serbios o croatas (ya que inicialmente no había una "raza" bosnia) y a quienes serbios y croatas despectivamente llamarán "turcos" (y que, hacia 1992-93, se denominarían como "Bosniaks").

En el Congreso de Berlín de 1878, además de Serbia, la totalidad de Bosnia - Herzegovina fue puesta bajo control del Imperio Austro-Húngaro, quien en la primera década del Siglo XX anexó formalmente Bosnia-Herzegovina, lo que como se expresara previamente, deterioró la relación entre Austria y Serbia (que siempre juzgó a Bosnia-Herzegovina como parte de su esfera de influencia. (Eurodocs, Bosnia y Herzegovina, s.f.; Banac, 2015, Partes I-II; Lampe, 2000, pp. 9-128; Burg & Shoup, 2015, pp.3-36).

- **Kosovo:** ocupada inicialmente por serbios junto con pueblos provenientes de la actual Rumania, al ser ocupada por los turcos luego de la batalla de Kosovo, éstos instalaron pobladores albaneses (cuyos orígenes se remontan a los antiguos ilirios que evitaron la romanización y se convirtieron en un pueblo basado en clanes) que, al someterse al Imperio Otomano, rápidamente se hicieron musulmanes.

Kosovo continuará sometida al Imperio Otomano hasta su derrota a comienzos del siglo XX para luego ser parte integrante de Serbia. (EB, Kosovo, s.f., Lampe, 2000, pp.9-128).

- **Montenegro:** también fue un enclave regional serbio hasta el siglo XV en que la ocupación otomana convierte a la región en un mosaico: la región costera seguirá

en control de Venecia (hasta fines del siglo XVIII); parte del territorio antes ocupado por los serbios queda despoblado y es ocupado con pobladores de Bosnia-Herzegovina convertidos al Islam; y una tercera parte se mantendrá independiente con una organización política muy peculiar: una teocracia (de religión ortodoxa) asentada sobre una estructura tribal muy marcada y un carácter muy militar.

Esta última región independiente se fue expandiendo a expensas de los turcos hasta terminar derrotándolos, y así Montenegro será reconocido por el Congreso de Berlín en 1878 como un Reino independiente, aunque con sujeción al control de Austria en ciertos temas.

Durante buena parte de los siglos XVIII y XIX, la región independiente de Montenegro se vio así misma como un bastión serbio, y migrantes tanto montenegrinos como bosnios contribuyeron a la expansión de la población de Serbia durante estos siglos. (EB, Montenegro, s.f.; Lampe, 2000, pp. 9-128).

- **Macedonia:** es una región diferente de la región griega homónima y estuvo ocupada por pueblos de origen ilirio, hasta que las migraciones eslavas en el Siglo VI sobrepasaron a los pobladores originales; terminó convirtiéndose en una provincia del Imperio Otomano a partir del Siglo XIV, pero con fuerte ascendencia búlgara. Con la derrota del Imperio Turco en la Guerra Balcánica de 1912-1913, su posesión fue motivo de disputas entre Serbia y Bulgaria aunque finalmente quedó en posesión de Serbia. (History of Macedonia, s.f.; Lampe, 2000, pp.9-128).

- **Vojvodina:** el territorio que ocupa esta región (ubicada al NE de Serbia), e integrada plenamente a Serbia, fue también testigo de asentamientos serbios en los Siglos VI y VII, para ser regida alternativamente por señores feudales y nobles serbios, búlgaros, húngaros, el Imperio Otomano y la monarquía Austro-Húngara hasta 1918. (EB, Vojvodina, s.f.).

1.2) Evolución histórica de Yugoslavia desde la Primera Guerra Mundial hasta fines de la Segunda Guerra Mundial

Concluida la Primera Guerra Mundial, el Tratado de Versalles redefinió las fronteras en Europa y en los Balcanes se estableció una nueva unidad política (Mapa N° 5)

Los anhelos nacionalistas que habían sido evidentes en los Balcanes desde 1840, volvieron a revivir aunque animados con objetivos dispares. En este marco, en Octubre de 1918, los Parlamentos de Croacia y Eslovenia, luego seguidos por los de Bosnia-Herzegovina y Montenegro acordaron conformar a partir de Diciembre de 1918, el "Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos", una monarquía parlamentaria bajo la conducción del Rey serbio, Pedro Karagjorgjevic, con la regencia de su hijo Alejandro.

Muy rápidamente se puso de manifiesto que las visiones entre sus dos integrantes más grandes eran opuestas: Croacia defendía una postura autonomista y más federal, en tanto que Serbia sostenía una visión centralista y unitaria; por otra parte, la población de Kosovo, de etnia mayoritariamente albanesa, estaba resentida por no haberse podido incorporar a Albania.

La resistencia croata finalmente conduce a que el Rey Alejandro provoque en 1929 un golpe de Estado, derogue la Constitución y erija un nuevo Reino al que denominará *Yugoslavia* (que se traduce como "la tierra de los eslavos del Sur"), en un intento de anular las tensiones nacionalistas en su interior. Asesinado en 1934,

fue sucedido por su hijo Pedro, bajo la regencia de su primo Pablo, lo que no evitó una sucesión de crisis políticas producto de las intenciones separatistas croatas, y de las presiones externas en materia de alianzas internacionales, en las que intervinieron Italia, Alemania, Hungría, Bulgaria, Francia, Gran Bretaña y hasta la URSS.

Estallada la Segunda Guerra Mundial, Yugoslavia pretendió permanecer neutral o aliada a Rusia, pero en Abril de 1941 fue invadida por Italia y Alemania, lo cual condujo a una nueva división del país: Croacia apoyó a Alemania e Italia y así logró su independencia nominal; Macedonia fue adjudicada a Bulgaria; Italia recibió parte de Eslovenia y la costa dálmata, incluyendo parte de Montenegro; Alemania ocupó parte de Eslovenia, en tanto Serbia quedó reducida a una mínima expresión.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la resistencia al Eje estuvo representada por dos grupos guerrilleros: los conocidos como “chetniks” (mayoritariamente serbios y de orientación monárquica que, además de enfrentar a las tropas alemanas, luchaban internamente contra los guerrilleros croatas leales al Eje conocidos como “utashas”), y los partisanos comunistas liderados por Josif Broz (alias “Tito”). (Lampe, 2000, pp. 9-128; Burg & Shoup, 2015, pp. 37-40)

1.3) Evolución histórica de Yugoslavia desde la Segunda Guerra Mundial hasta 1980

Concluida la Segunda Guerra Mundial, los comunistas emergieron como la principal fuerza política. Luego de un gobierno provisorio en el cual Tito ostentó los cargos de Primer Ministro y Ministro de Defensa, se convocó a elecciones y un nuevo gobierno, liderado por Tito, fue rápidamente reconocido por EE.UU., Gran Bretaña y la URSS

En 1946 se adoptó una nueva Constitución, que fue modificada en 1963 y posteriormente en 1974, siendo esta última el marco institucional vigente al momento de la disolución. Nominativamente, Yugoslavia modificará su nombre entre 1946 y 1963, año en que adopta la denominación de “República Federativa Socialista de Yugoslavia” (RFSY) y que mantendrá hasta 1992.

Así, Yugoslavia se constituye como una República Federal, integrada por seis Repúblicas (Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia, Montenegro y Macedonia, estas dos últimas constituidas como Repúblicas para limitar las pretensiones serbias) y dos Regiones autónomas (aunque sometidas a Serbia), Vojvodina y Kosovo

La gestión de Tito registra dos grandes etapas: entre 1945-48 se caracterizó por una firme adhesión al marxismo-stalinismo y, a partir de 1948, adoptó un camino diferente e irreversible. En la primera etapa se reprodujeron las actitudes típicamente stalinistas observadas en otros países ocupados por la URSS: persecución política, anulación de libertades, dominio del Partido único, planificación estatal de la economía y estatización de los medios de producción.

En 1947, la “Cominform”, creada para agrupar a los países sometidos al control de la URSS, estableció su sede en Belgrado, lo que hizo aparecer a Yugoslavia y a Tito como los más fieles aliados de la URSS y Stalin.

No obstante, pronto se hizo evidente que las relaciones entre Tito y Stalin llevaban un curso de colisión, dada la autonomía que mostraba Tito hacia Stalin y hacia la URSS, tanto en sus relaciones con EE.UU. como por su afán de protagonismo. Ello condujo a que Yugoslavia fuera expulsada en 1948 del Cominform y que Yugoslavia quedara aislada de las estructuras económicas y alianzas militares controladas por la URSS.

Como resultado de su expulsión del Cominform y de la campaña soviética de desprestigio lanzada en su contra, Tito decidió, a partir de la década de 1950, iniciar un camino independiente en lo político, en lo económico y en el plano internacional, que mantendrá hasta su muerte en 1980. Los lineamientos de ese rumbo fueron:

- En materia de política interna, profundizó su lema de “Hermandad y Unidad”, orientada a diluir los nacionalismos y limitar las pretensiones serbias.
- En materia económica, inició un proceso conocido como “auto-gestión” que progresivamente adquiriría rango constitucional, donde pretendió hacer coexistir la gestión y propiedad privada con el control y propiedad estatal.
- En materia de política exterior, avanzó progresivamente hasta convertirse en el “alma mater” y en uno de los líderes indiscutidos del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), que tuvo justamente su sesión inaugural en 1961 en Belgrado.

En este marco, durante la década de 1950, revirtió su actitud respecto de Trieste (cediendo el territorio a Italia), abandonó su programa económico inicial, e incluso comenzó a votar contra la URSS en las Naciones Unidas. Este cambio se traducirá en ayuda alimentaria internacional, financiamiento, provisión de armamento por EE.UU., e incluso un Tratado militar en 1953 entre Turquía, Grecia (miembros de la OTAN) y Yugoslavia.

Si bien inicialmente la economía mejoró, enfrentó hasta 1980 distintas crisis, avances y retrocesos, que la llevaron de ser uno de los países de mayor crecimiento del PBI a arribar a 1980 con un alto desempleo (casi un millón de trabajadores sobre una población ligeramente superior a los 22 millones), una deuda externa de casi US\$ 15 mil millones y una elevada inflación.

En materia interna, a lo largo de su período de 35 años, durante los cuales ostentó las Presidencias de la República, del Partido Comunista y del Comité Militar, Tito debió afrontar distintas presiones que supo anular: las de Eslovenia y Croacia por el excesivo apoyo económico a las Repúblicas menos desarrolladas, y las de Croacia, Macedonia y Kosovo por una mayor autonomía. (Lampe, 2000, pp.201-331; West, 2012, Caps. 9-16; Burg & Shoup, 2015, pp. 37-56).

Esas presiones finalmente dieron lugar a la Constitución de 1974 que, por un lado, re-centralizó al Partido Comunista y, por el otro, le dio a las Repúblicas mayor autonomía frente a la República Federal. Además:

- Se consolidó la estructura de una República Federal Socialista integrada por seis Repúblicas (Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro, Macedonia y Serbia) y dos Provincias Autónomas (Kosovo y Vojvodina).
- Se establecieron varios órganos:
 - La *Presidencia Federal*, que era la cabeza colegiada de la RFSY y que ejercía la Comandancia Suprema del Ejército Popular Yugoslavo (o “JNA” por “*Yugoslavenska Narodna Armija*”). Estaba integrada por nueve miembros, uno por

cada República y Provincia Autónoma y el noveno por la Liga de Los Comunistas de Yugoslavia (nombre que recibía el Partido Comunista);

➤ El *Comité Ejecutivo Federal*, que era el cuerpo ejecutivo e incluía un Primer Ministro, dos Vice-Primer Ministros y doce Secretarios (o Ministros), donde el Secretario de Defensa era quien ejercía el comando operacional del JNA, y,

➤ La *Asamblea Federal* (o Parlamento), integrada por la Cámara Federal y la Cámara de las Repúblicas.

- A ello se sumaban: ocho Parlamentos Regionales (uno por cada jurisdicción política) y diez Partidos Comunistas (uno por la Federación, ocho por cada jurisdicción política y uno por el JNA)

- Se aumentaron las prerrogativas de las Repúblicas a expensas de la República Federal y se asignó mayor autonomía a Kosovo y Vojvodina (aunque sin independizarlas de Serbia).

- Se ratificó la cláusula constitucional de 1963 que confirió a las Repúblicas el derecho de armar su propia *Fuerza de Defensa Territorial* (cuyo rol a partir de 1991 sería muy relevante), aunque sometidas al control y autoridad del JNA.

- En materia étnica, se hizo una distinción constitucional entre “*naciones*” y “*nacionalidades*”: “*naciones*” eran aquellos pueblos cuya matriz étnica estaba en la propia Yugoslavia, mientras que “*nacionalidades*” eran minorías étnicas cuya raíz estaba en otros países.

En este marco, se reconocieron constitucionalmente seis “*naciones*”: serbios, croatas, eslovenos, montenegrinos, macedonios y “musulmanes” (que fue la denominación que recibieron los nativos de Bosnia–Herzegovina, también denominados a partir de los ‘90s como “Bosniaks” y donde lo “musulmán” aludía a un criterio “nacional” y no confesional) y más de doce “*nacionalidades*” (búlgaros, turcos, checos, rusos, húngaros, etc.). (West, 2000, Caps.13-15; RFSY, 1974).

Sintéticamente, Yugoslavia aparece así como un Estado Federal (la República Federal), limitando con otros siete países (Italia, Austria, Hungría, Rumania, Bulgaria, Grecia y Albania), y conformado por:

- Ocho unidades políticas (seis Repúblicas más dos Provincias Autónomas),
- Seis Naciones,
- Tres (o también cuatro) idiomas (esloveno, serbo-croata, o serbio y croata, y macedonio),
- Tres religiones (Católica, Ortodoxa y Musulmana),
- Dos alfabetos (latino y cirílico) y,
- Un solo líder (Tito).

2. Yugoslavia, la URSS y EE.UU. durante la “Guerra Fría”

Si bien durante la Segunda Guerra Mundial, EE.UU. y Gran Bretaña apoyaron a Tito en su lucha contra Alemania, una vez que Tito se manifestó como un firme aliado de Stalin, ese apoyo se redujo.

No obstante, al romper Tito con Stalin, ello produjo una profunda sorpresa en el gobierno del Presidente Truman y cambió la actitud de EE.UU. hacia Yugoslavia. (Lampe, 2000, pp. 265-298; Burg & Sharp, 2015, pp. 37-45)

EE.UU., influido por las concepciones de Spykman sobre la importancia del “*Rimland*” y siendo los Balcanes parte de éste, inició una política que irá perdiendo ímpetu hacia los ‘70s, para luego revitalizarse durante la Presidencia Reagan.

En efecto, el Presidente Truman consideró que apoyar a Tito después de su ruptura con Stalin, estimularía a otros países de Europa Oriental a seguir su ejemplo y, por ende, EE.UU. inició un importante programa de ayuda financiera y equipamiento militar a Tito.

Posteriormente, serán el Presidente Eisenhower y su Secretario de Estado Dulles quienes concibieron a Tito como una cuña para fracturar el bloque soviético, y en su instrumentación, incluso se promovió la firma del Tratado entre Yugoslavia, Turquía y Grecia, lo que implicó el primer Tratado entre la OTAN y un Estado comunista.

Durante las décadas de 1960 y 1970, la política de EE.UU. hacia Yugoslavia se mantuvo, aunque con menor intensidad. Si bien el objetivo inicial de EE.UU. de que Yugoslavia sirviera como estímulo para otras secesiones del bloque no se alcanzó, se juzgó en EE.UU. como un éxito suficiente que Tito mantuviera su independencia del bloque soviético.

Fue importante en este proceso la influencia de George Kennan (quien se desempeñó como Embajador de EE.UU. en Yugoslavia en 1962-63), y que insistió en que el gobierno americano debía evitar que la política exterior hacia Yugoslavia sufriera la influencia interna de grupos anti-comunistas, ya que se perdería la ventaja alcanzada hasta entonces (Menand, 2011; Ramet, 2002, Cap. I).

Tito por su parte, aprovechó la ayuda de EE.UU. para obtener financiamiento para su proceso industrial, así como mercados para sus exportaciones. Como contrapartida, hubo una fuerte presencia cultural norteamericana en Yugoslavia, lo que estimularía aún más las demandas hacia la descentralización del poder y mayor libertad política y económica.

La URSS por su parte, luego de la muerte de Stalin, trató infructuosamente de que Yugoslavia volviera a la influencia soviética, hasta que en 1955 Nikita Krushev admitió que era lícito que cada país buscara su propia vía al socialismo (lo que anulará Brezhnev con la invasión a Checoslovaquia en 1968). A partir de allí se inició una etapa de fluctuaciones en las relaciones entre ambos, considerando la URSS que una buena relación con el MNOAL era una cuña, a su vez, para evitar un mayor acercamiento de ese Movimiento a los EE.UU.

Durante la década de los 80s, con una clara política del Presidente Reagan de hacer insostenible la presión sobre la URSS, el Consejo Nacional de Seguridad de EE.UU. emitió, en Marzo de 1984, la Directiva NSDD 133 titulada "*U.S. Policy Towards Yugoslavia*" donde se señaló que "*...una Yugoslavia económicamente viable, estable y militarmente capaz, sirve a los intereses políticos y militares de los Estados Unidos. Yugoslavia es un importante obstáculo para la hegemonía y expansionismo soviético en Europa Sudoriental...*" (US, The White House, NSDD 133, 1984).

Por ende, frente a la grave situación económica y financiera del país y a fin de evitar que sucumbiera ante las presiones de la URSS, se decidió adoptar las medidas necesarias, tanto en forma individual como en conjunto con otros países aliados, para permitirle a Yugoslavia superar esa situación.

No obstante, el fin de la “Guerra Fría” y la pérdida consecuente de la importancia geopolítica que Yugoslavia había detentado, unido a la nueva visión de la política de EE.UU. y su distribución de roles y áreas con Europa, van a determinar que a partir de 1990 Yugoslavia pierda esa singular relación con EE.UU.

3. Muerte de Tito y el renacer de los nacionalismos.

La muerte de Tito en Mayo de 1980 provocó un fuerte impacto en Yugoslavia, ya que se lo percibía como la única figura en condiciones de mantener unida a Yugoslavia frente a las presiones internas que pugnaban por su reformulación como unidad política.

Desde su muerte hasta las secesiones de Eslovenia y Croacia en Junio de 1991, la evolución política de Yugoslavia se deterioró rápidamente, con una firme tendencia hacia la fragmentación política, junto con demandas de mayor autonomía por parte de Eslovenia y Croacia frente a las presiones serbias por un mayor centralismo. (West, 2012, Caps. 14-16; Lampe, 2000, pp.299-331; Burg & Shoup, 2015, pp. 46-78; Ramet, 2002, Cap. I; Finlan, 2013, pp 7-18).

Varios factores contribuyeron, y a la vez retroalimentaron, esa vorágine:

- El agravamiento de la situación económica.
- La mala gestión de las autoridades partidarias y el acceso al poder de dirigentes más comprometidos con los intereses regionales.
- El surgimiento en Eslovenia y Croacia de partidos políticos no comunistas, junto con múltiples asociaciones de la sociedad civil cuyos intereses fluían desde lo ambiental hasta los derechos igualitarios.
- El recrudecer de las acusaciones entre serbios y croatas, por los crímenes imputados a la otra parte durante la Segunda Guerra Mundial, y las discriminaciones que cada uno argumentaba haber sufrido durante la gestión de Tito.
- La exacerbación del nacionalismo serbio, encarnado en la figura de Slobodan Milosevic, sus convocatorias a imponer la supremacía serbia y a limitar las autonomías de Vojvodina y Kosovo. La demanda de unir a los serbios dispersos en otras Repúblicas en una “Gran Serbia” era preocupante para Croacia y Bosnia-Herzegovina, con poblaciones serbias de envergadura (serbo-croatas y serbio-bosnios respectivamente) como se observa en el siguiente Cuadro:

DISTRIBUCION DE LA POBLACION DE YUGOSLAVIA POR GRUPOS ETNICOS Y JURISDICCION POLITICA

	RSE	RSC	RSB-H	RSS			RSMac	RSMon	RSFY (TOTAL)
				SERBIA	KOSOVO	VOJVODINA			
TOTAL (Mills)	1,9	4,6	4,1	5,7	1,6	2,0	1,9	0,6	22,4
ESLOVENOS (%)	90,5	0,6	0,1	0,1	0,1	0,2	0,1	0,1	7,8
CROATAS (%)	2,9	75,1	18,4	0,6	0,5	5,4	0,2	1,2	19,8
SERBIOS (%)	2,2	11,6	32,0	85,4	13,2	54,4	2,2	3,3	36,3
BOSNIAKS (%)	0,7	0,5	39,5	2,7	3,7	0,2	2,1	13,4	8,9
ALBANESES (%)	0,1	0,1	0,1	1,3	77,4	0,2	19,8	6,5	7,7
MONTENEGRINOS (%)	0,2	0,2	0,3	1,4	1,7	2,2	0,2	68,4	2,6
MACEDONIOS (%)	0,2	0,1	0,1	0,5	0,1	0,9	67,0	0,2	6,0
YUGOSLAVOS (%)	1,4	8,2	7,9	4,8	0,2	8,2	0,7	5,4	5,4
OTROS (%)	1,8	3,6	1,6	3,2	3,1	28,3	7,7	1,5	5,5

Fuente: Elaboración propia en base al Censo de 1981, según CIA. Yugoslavia: Trends in Ethnic Nationalism, 1983

- Presiones serbias que provocaron modificaciones en la estructura de la Presidencia Federal, que le permitieron a Milosevic reducir sus miembros de nueve a

ocho, imponer en Montenegro, Voivodina y Kosovo a aliados suyos, y controlar así cuatro de los ocho puestos con derecho a acceder al cargo.

- Elecciones en Eslovenia y Croacia que darán el triunfo a líderes nacionalistas como Milos Kuncan y Franco Tudjman, respectivamente.
- Reformas constitucionales que incrementaron la tensión:
 - ❖ En Eslovenia, por estar orientadas a preparar la independencia.
 - ❖ En Croacia, por redefinirse a la República como el hogar de la “Nación Croata” y de otras nacionalidades que eran minorías, lo que generó una fuerte preocupación entre los serbo-croatas que se comenzaron a preparar para separarse a su vez de esta República, y conformaron así la denominada “Región Autónoma Serbia de Krajina” con sus propias autoridades y milicias, todo lo cual será declarado ilegal por la justicia croata y conducirá a choques armados.
 - ❖ Bosnia también modificó su Constitución y realizó elecciones para nombrar sus autoridades, ganando una coalición integrada por serbio-bosnios, bosnio-croatas y bosnios, con el bosnio Alija Izetbegovic como Presidente, junto con un serbio-bosnio y un bosnio-croata en el Poder Ejecutivo, lo que fue políticamente inestable.
 - ❖ Serbia modificó su Constitución ratificando la supresión de las autonomías de Kosovo y Voivodina y realizó elecciones en el marco de una nueva Constitución. Milosevic las gana por casi 2/3 de los votos, liderando el viejo Partido Comunista, que cambió de nombre. Para financiar estas elecciones y cubrir deudas de empresas serbias, Milosevic se apropió de casi US\$ 2 mil millones del Banco Central Yugoslavo, sin el conocimiento de las otras Repúblicas, lo cual hizo fracasar la política económica federal, y llevó a las otras Repúblicas a suspender sus pagos al gobierno federal, inclusive al JNA, lo que enervará al JNA hacia ellas, en especial hacia Eslovenia.
- Crecientes evidencias que el JNA se había ido convirtiendo en un instrumento serbio y no en el garante de la integridad de la RFSY.

El JNA comenzó a desarmar a las unidades de la Defensa Territorial Eslovena, reemplazó cuadros de oficiales eslovenos y croatas por serbios, transfirió armas del arsenal federal a los serbios en Croacia y Bosnia y comenzó a adiestrar en ambas Repúblicas a milicias que reproducían los modelos de los “chetniks” de la Segunda Guerra Mundial. Esta actitud del JNA marcó un abandono de su larga tradición de neutralidad y de lealtad a la Federación antes que a una República individual.

Hacia 1990, el JNA era una fuerza militar bien equipada y, por su dotación (entre 180.000 y 200.000 hombres, de los cuales no menos de 100.000 eran conscriptos) se lo ubicaba dentro de los 10 mayores ejércitos de Europa. Mientras que la mayoría de la oficialidad era serbia y montenegrina, los conscriptos eran de todas las nacionalidades.

Estaba organizado en una Fuerza Terrestre, la Fuerza Aérea y la Marina, y ejercía el comando de las llamadas “Fuerzas de Defensa Territorial” de cada República. (Finlan, 2013, pp 20-22; Silber & Little, 1996, pp. 25-48; Nation, 2004, Cap. 3).

El equipamiento del JNA, originalmente basado en armamento, aviones y naves de origen soviético, fue evolucionando hasta incluir armamento de EE.UU. y sobre todo, equipamiento local, tanto de tanques, aviones caza, submarinos, barreminas y piezas de artillería, siendo la exportación de armamento la segunda actividad económica de Yugoslavia. Operacionalmente, estaba organizado en cinco Regiones militares que eran (Mapa N° 6)

- Comando Central, en Belgrado
- Primera Región, con jurisdicción sobre NE de Croacia (Eslavonia Oriental), Norte de Serbia y de Bosnia-Herzegovina y la Provincia de Vojvodina.
- Tercera Región con jurisdicción sobre Sur de Serbia, Kosovo, Montenegro (excepto la región costera) y toda Macedonia.
- Quinta Región con jurisdicción sobre el Norte de Croacia y toda Eslovenia, y
- Región naval de Split (Croacia) con jurisdicción sobre toda la costa de Croacia y Montenegro

En este contexto, la caída del “Muro de Berlín” en Noviembre de 1989 y la turbulencia que lo precedió y sucedió en Europa Oriental, alimentaron aún más las tendencias secesionistas en Eslovenia y Croacia, así como las presiones serbias hacia su mayor rol.

En Octubre de 1990, la CIA emitió su “*Estimación Nacional de Inteligencia 15-90*”, titulada “*Yugoslavia Transformada*” (CIA, NIE 15-90, 1990), donde se destacan como conclusiones fundamentales, que:

Detrás de la fachada crujiente de la vieja Federación Yugoslava, nuevas realidades políticas están emergiendo...La vieja Federación Yugoslava está llegando a su fin porque la reserva de voluntad política de mantenerla unida se ha perdido...Dentro de un año el sistema federal no existirá, y dentro de dos años Yugoslavia probablemente deje de existir como Estado...Las fuerzas cohesivas más fuertes que existen en Yugoslavia son aquellas dentro de Serbia, Croacia y Eslovenia. Conforman un compuesto de orgullo nacional, aspiraciones económicas locales, y antagonismos históricos tanto religiosos como de identidad cultural. En Eslovenia y, en menor medida en Croacia, el nuevo nacionalismo es prooccidental, democrático y con una actitud de emprendedorismo. En Serbia, descansa en una economía estatista, tradición militar y una preferencia por un gobierno central fuerte conducido por una personalidad dinámica...Ni el Partido Comunista ni el JNA serán capaces de mantener unida a la Federación. El Partido está en disolución; el JNA ha perdido mucho de su prestigio debido a su identificación con el Partido y a que muchos en el país lo consideran una institución dominada por Serbia. No ha emergido, ni lo hará un partido pan-Yugoslavo que cubra el vacío de la visión de Tito de “un” Estado Yugoslavo...Es poco probable que tengan éxito las distintas alternativas a una disolución que se están analizando en distintos centros de poder. Una confederación “liviana” agrada a Croacia y Eslovenia, pero Serbia va a bloquear esto en un esfuerzo por preservar su influencia. Más aún, Serbia sabe que sus intentos de preservar su dominio usando las instituciones federales y el JNA no serán tolerados por los nuevos electorados nacionalistas de las Repúblicas que se separen...Serbia va a intentar favorecer alzamientos de las minorías serbias en todos los sitios, especialmente en Croacia y en Bosnia-Herzegovina, lo cual hace muy factible la violencia étnica a gran escala...Bosnia-Herzegovina constituye la mayor amenaza de convertir la división étnica fundamental de Yugoslavia (la que existe entre serbios y croatas) en un conflicto a gran escala...Los EE.UU. tendrán poca capacidad para preservar la unidad de Yugoslavia a pesar de su influencia en el pasado. Los líderes de varias de las Repúblicas demandarán el apoyo de EE.UU. para sus propios objetivos. Los líderes serbios reclamarán el apoyo a la integridad territorial; eslovenos, croatas y kosovares reclamarán el apoyo en aras de una

mejora en los derechos humanos y al principio de auto-determinación. Así, Washington se verá arrastrada al calor de un conflicto inter-étnico y se espera que responda de algún modo a los reclamos contradictorios de las partes...La URSS sólo ejercerá una influencia indirecta, por ejemplo a través de foros multilaterales. Los europeos tienen algún grado de influencia pero no lo ejercerán para mantener unida a la vieja Yugoslavia. La mayoría, incluyendo Alemania darán apoyo verbal a la idea de la integridad yugoslava, mientras aceptarán pasivamente la disolución del Estado Federal...La recesión de la amenaza intervencionista de la URSS en Europa Oriental le ha señalado a los yugoslavos que han disminuido los riesgos de retomar viejas disputas. Paralelamente, la atracción de la integración a la Comunidad Europea y a otras formas de integración con Occidente, disminuyen los incentivos de mantener una postura de no-alineación. En este marco, Eslovenia y Croacia han concluido que sus chances para integrarse a Europa son mayores si lo hacen como entidades autónomas que si lo hicieran en asociación con las partes más atrasadas del viejo Estado Federal. (pp. iii-vi y 1-10).

En la primera mitad del año 1991, la dinámica y volatilidad políticas en Yugoslavia se aceleraron. Pese a ello, se mantuvieron durante estos meses distintos esfuerzos políticos entre las seis Repúblicas (todos ellos infructuosos), para evitar la desintegración y la eventual guerra, polarizándose por un lado Eslovenia, Croacia, Bosnia y Macedonia por conformar una confederación y despolitizar al Ejército, y por el otro Serbia y Montenegro oponiéndose.

En Marzo de 1991 los Presidentes Tudjman y Milosevic se encontraron en secreto en Karadjordjevo (Vojvodina) para discutir la distribución de Bosnia-Herzegovina entre ambas Repúblicas. A su término, Tudjman consideró que contaba con dos garantías: de parte del JNA de que Croacia no sería atacada, y de parte de Milosevic de que Croacia podría anexarse casi 1/3 de Bosnia (recuperando territorio que tenía en 1939), mientras Serbia se anexaría los 2/3 restantes.

En el mismo mes, la CIA emitió su Memorandum "*Yugoslavia: dinámica militar de una potencial guerra civil*". (CIA. Directorio de Inteligencia [DI]; Memorandum 01 de Marzo de 1991), donde destaca que:

El tejido político de Yugoslavia está altamente deteriorado y puede terminar de destruirse en 1991...La guerra civil constituye aún una posibilidad real en Yugoslavia, a pesar de un cierto alivio de las tensiones ya que el escenario político continúa dominado por profundas divisiones étnicas, debilidad económica, parálisis política y el escepticismo de la conducción militar del JNA respecto que la democratización pueda continuar...Ambas partes se han preparado y están listas para actuar, aunque ninguna podrá obtener una rápida victoria militar...Si bien las fuerzas del JNA poseen indudables ventajas militares respecto de las fuerzas de Eslovenia y Croacia, en una guerra más amplia y prolongada su ventaja quedará disminuida por deficiencias de personal, logística y transporte...Las fuerzas de las Repúblicas (Fuerzas de Defensa Territorial) entrenadas para librar una guerra de guerrillas podrán disponer de la ventaja del terreno y convertirse en una fuerza militar temible...El devenir y resultado de la guerra estarán altamente teñidos por las tensiones étnicas, evidentes incluso dentro del JNA de donde en caso de fuertes enfrentamientos, la disciplina y la cohesión

se evaporarán y el JNA se fragmentará en torno a líneas étnicas. (pp. iii-iv y 1-9).

4. La reacción internacional

En este marco y ante estas señales, ¿cómo reaccionaron la Comunidad Económica Europea y EE.UU.? Considero que, al menos hasta Junio de 1991, la reacción internacional se caracterizó más por rechazar la independencia de las Repúblicas y defender la integridad territorial de la RFSY, antes que por sostener el principio de auto-determinación (con la excepción interna de Alemania). (Riding, 1991; Burg & Shoup, 2015, Cap.3; Lampe, 2000, Cap. 11; Nation, 2004, Cap. 3; Silber & Little, 1996, Caps 5-7).

El común denominador de los mensajes y actitudes de la Comunidad Europea y de EE.UU. fue de un total rechazo a toda iniciativa de las Repúblicas de la RFSY, en especial hacia Eslovenia y Croacia, de separarse como Estados independientes y a sus aspiraciones de ser reconocidos internacionalmente.

De allí que todos los avances de ambas Repúblicas en pro de su independencia enfrentaron fuertes objeciones en Europa y EE.UU., donde por el contrario se veía al líder serbio Slobodan Milosevic como el garante de la integridad territorial yugoslava (y no tanto como un nacionalista animado de deseos expansionistas).

Estas objeciones deben interpretarse en función de las agendas e intereses de cada actor. Como se describiera en el Capítulo I, entre 1989-1991, Europa estaba concentrada en avanzar en su propio proceso de unidad y su preocupación estaba centrada en la evolución en Europa Oriental, en la URSS y, especialmente, en las derivaciones de la unificación de Alemania.

En este marco, Europa evaluaba que cualquier apoyo al independentismo en la RFSY podría ser interpretado como un cuestionamiento al federalismo que propugnaba internamente la propia CEE. Además, varios países de Europa enfrentaban intentos autonomistas en sus propios territorios siendo Gran Bretaña, Bélgica, Francia y España, los más destacados.

EE.UU., como ya se indicara, consideraba que la región de los Balcanes había perdido la importancia geopolítica y estratégica que tuviera durante cuatro décadas y que era un área de influencia de la CEE; sus preocupaciones, en cuanto a Eurasia, se concentraban en Europa Oriental, la URSS y los países Bálticos.

Ambos actores coincidían que un proceso secesionista en los Balcanes agravaría la situación en la URSS, no sólo por su efecto “espejo” sino también por los históricos vínculos de la URSS con Serbia, la mayor de las Repúblicas de la RFSY.

Paralelamente, el “lobby” serbio era muy fuerte en Londres y París (donde desde la Segunda Guerra Mundial se veía a Croacia como una nación pro-nazi), mientras que el lobby esloveno y croata era muy fuerte en Alemania; en EE.UU. primaba una actitud anti-serbia en el Congreso y en la prensa.

Si bien el gobierno alemán acompañaba la posición de la CEE, debía enfrentar una creciente presión en el Parlamento y en los medios en favor de la independencia de Eslovenia y Croacia, con argumentos de difícil refutación: la reunificación alemana

había descansado en el principio de auto-determinación consagrado en la Carta de la ONU, no en la inviolabilidad de las fronteras.

Estas posiciones europeas y norteamericanas, planteadas en forma velada y también explícita a todos los líderes yugoslavos, fueron leídas por Serbia y por el JNA como un estímulo para sus objetivos. En Eslovenia y Croacia por el contrario, sólo aceleraron su determinación secesionista, confiando que Europa no toleraría una guerra civil en los Balcanes y que, una vez separadas, pronto les daría su reconocimiento.

Distintas expresiones de líderes occidentales, emitidas en proximidad a las declaraciones de las independencias de Eslovenia y Croacia a mediados de junio de 1991, evidenciaron estas posiciones:

- “...EE.UU. no reconocerá jamás una Eslovenia o Croacia independientes. La disolución de Yugoslavia tendrá consecuencias trágicas, no sólo aquí (en alusión a Serbia) sino en toda Yugoslavia... (Baker, James, 1991)” (Riding, 23 de junio de 1991).
- “...Ellos (eslovenos y croatas) aspiran a más libertad. Es el derecho de un pueblo el determinar su destino. Pero estamos constreñidos por el orden internacional... (Roland Dumas, Ministro de RR.EE. de Francia)” (Riding, 23 de junio de 1991).

Pese a estas advertencias y amenazas, Eslovenia ratificó que de no alcanzarse un acuerdo general para el 25 de Junio de 1991, procedería a separarse de Yugoslavia. Croacia reiteró que la imitaría simultáneamente, lo que efectivamente ocurrió.

Con ello se disolvió, en los hechos, la República Federativa Socialista de Yugoslavia, aunque formalmente ello ocurrirá recién en Abril de 1992.

5. La disolución de Yugoslavia: “Guerra de los Diez Días” y “Guerra de la Independencia de Croacia”.

5.1) Guerra de la Independencia de Eslovenia o “Guerra de los Diez Días”

Declarada la independencia de Eslovenia, el JNA desplegó tropas en esa República para asegurar las fronteras de la Federación y reprimir el secesionismo. Sin embargo, ello fue concebido como una simple operación policial ya que pese a tener más de 22.000 soldados en Eslovenia, incluyendo unidades de tanques y vehículos de transporte de tropas, el JNA desplegó desde ciudades de Eslovenia y Croacia, columnas motorizadas con no más de 2.000 efectivos. (Finlan, 2013, pp 22-23; Silber & Little, 1996, pp. 105-169; Nation, 2004, pp. 91-110; Lampe, 2000, pp.365-381; Ramet, 2002, Cap. 9; República de Eslovenia, 2001)

Eslovenia había establecido previamente su estrategia y preparación. Si bien al inicio de las operaciones las ventajas fueron para el JNA, el enfrentamiento pronto se transformó en una derrota para el Ejército Federal.

Ello por varios factores: la reacción de las fuerzas policiales y de la Defensa Territorial Eslovena; la falta de voluntad de muchos conscriptos del JNA que ignoraban porqué estaban luchando y, sobre todo, por las disensiones entre el alto mando del JNA, la Presidencia Federal y las autoridades serbias respecto de qué actitud tomar frente a la resistencia eslovena (con Serbia aspirando a que Eslovenia

se separara para poder dedicarse de lleno a sus planes de una “Gran Serbia”, sobre Croacia y sobre todo, sobre Bosnia-Herzegovina).

No menos relevante fue la actitud de la Comunidad Europea (ante la fuerte presión de Alemania Federal) que, no obstante su actitud inicial, decidió intervenir para evitar una guerra dentro de sus fronteras (y que podía extenderse a otras zonas); también para evitar que un conflicto la apartara de su agenda y, sobre todo, para manifestar su propia capacidad para administrar los asuntos europeos sin intervención de EE.UU.

Es en este marco cuando, como ya se expusiera, el Ministro de Relaciones Exteriores de Luxemburgo Jacques Poos, alude a la “*Hora de Europa*” agregando que “...*si hay un problema que puede ser resuelto por los europeos, es el problema yugoslavo. Este es un país europeo y no le corresponde ni a los americanos ni a nadie más...*” (Glaurdic, 2011, Cap.6).

EE.UU. por su parte, decidió mantener una actitud de prescindencia, dejando el espacio a Europa, por cuanto veía la situación como un test para verificar si Europa estaba a la altura de sus expectativas y, sobre todo, por considerar que los Balcanes era un área periférica para EE.UU., ya que a su juicio no había allí intereses estratégicos en juego; era, para EE.UU., un problema intratable, pero no dejaba de ser una disputa regional. (Glaurdic, 2011, Cap.6).

La intervención europea forzó a la negociación del denominado “Acuerdo de Brioni” entre Eslovenia, Croacia y la República de Yugoslavia (y con ella, la conformidad del gobierno serbio) con el auspicio político de la Comunidad Europea.

Por el mismo se puso fin el 7 de Julio de 1991 a la guerra en Eslovenia (de allí la designación de “Guerra de los Diez Días”, que tuvo 60 muertos, 44 de ellos del JNA y 16 de las tropas eslovenas).

Por el Acuerdo, Eslovenia y Croacia aceptaron suspender por tres meses la efectivización de su independencia, lo que implicó el reconocimiento implícito de la RFSY a la independencia de Eslovenia (sólo se acordó un demora de tres meses para “implementarla”, frente a la inicial pretensión europea de tres meses para “analizarla”) y se dispuso el repliegue de las tropas del JNA fuera de Eslovenia.

No contempló nada adicional para Croacia, donde inmediatamente empezaron los combates, pero generó la expectativa de una mayor intervención de la Comunidad Europea en la región, ya que se vio al Acuerdo como un triunfo de una acción europea común y, en este marco, convalidó la mayor influencia de Alemania.

Provocó asimismo un gran desprestigio al JNA, y un deterioro de las relaciones entre Eslovenia y Croacia (ya que Eslovenia se consideró traicionada por Croacia al permitir el despliegue del JNA desde ese país).

5.2) Guerra de la Independencia de Croacia

Al momento de declarar su independencia, las fuerzas militares croatas no estaban debidamente preparadas ni equipadas, tanto por las demoras del gobierno en implementar las medidas necesarias, como por la especulación del propio Presidente Tudjman en cuanto a que Croacia estaría preservada de ataques

(producto de su reunión secreta con Milosevic en Marzo de 1991, como también por estimar que el apoyo internacional de la diáspora croata, en particular desde EE.UU. y Alemania, los disuadiría). (Silber & Little, 1996, Cap. 13)

Declarada la independencia, la “Región Autónoma Serbia de Krajina” se separó de Croacia: inmediatamente sus milicias, apoyadas por el JNA y grupos para-militares serbios comenzaron un proceso que les permitió capturar en poco tiempo casi un tercio del territorio croata. Dicha región mantendría su condición de enclave serbio hasta 1995, con excepción de una región oriental que fue reintegrada a Croacia en 1998 (y que contenía a Vukovar) (Mapa N° 7)

El recrudecimiento de la violencia se manifestó en la segunda mitad del año 1991, con múltiples ofensivas serbo-croatas, tanto en la región occidental como en las denominadas regiones de Eslavonia Oriental y Occidental, en algunos casos con el apoyo explícito del JNA. (Silber & Little, 1996, Cap. 13; Finlan, 2013; pp. 23-28; Nation, 2004, Cap. 3; Lampe, 2000 pp. 381-391).

En este marco, la Comunidad Europea declaró el 5 de Julio de 1991 el embargo sobre todo tipo de armamentos hacia la RFSY y le suspendió toda ayuda financiera. Asimismo, entre Agosto y Septiembre de 1991, Holanda, Francia y Alemania debatieron distintas alternativas de enviar fuerzas militares europeas para forzar un cese del fuego, pero se enfrentaron con la objeción de Gran Bretaña.

El 7 de Septiembre, dio comienzo bajo los auspicios de la Comunidad Europea y con la presidencia del ex-Canciller británico Lord Carrington, la Conferencia de Paz de La Haya, donde se resaltó la protección de las minorías y la inviolabilidad de las fronteras internas a ser modificadas por la fuerza. (Silber & Little, 1996, Cap. 14; Glaurdic, 2011, Caps. 6 y 7).

El 25 de Septiembre, ante numerosas solicitudes de países miembros para que interviniera, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó su Resolución N° 713/91 donde además de apoyar los esfuerzos de la Conferencia de la Haya, impuso un embargo general de armamentos sobre todos los países de la RFSY, con base en el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas (“Acción respecto de Amenazas a la Paz, Ruptura de la Paz y Actos de Agresión”). (Anexo A)

Esta es la primera intervención de la ONU en la crisis yugoslava y fue realizada luego de numerosos debates, ya que no le resultaba claro a los miembros del Consejo si le correspondía intervenir o no. Ello porque, según algunos miembros, se estaba violando el citado Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas (y por ende había que intervenir), mientras que para otros (EE.UU.) era un conflicto civil interno y, por ende, alcanzado por el Art. 2 de la Carta, que prohibía esa intervención de la ONU.

En este lapso se produjo el sitio serbo-croata a la ciudad de Vukovar (en el Este de Croacia) la que fue prácticamente destruida, permaneciendo bajo control serbio hasta 1998. También en este período, el JNA con apoyo de milicias serbo-croatas inició un bloqueo terrestre y naval a distintos puertos del Adriático, sobre todo a Dubrovnik, que fue bombardeada, lo cual provocó una fuerte reacción internacional contra Montenegro y Serbia que lideraron el ataque. (Finlan, 2013, pp. 28-37; Silber & Little, 1996, Caps. 14 y 15)

En el marco de estos ataques serbios a Vukovar y a Dubrovnik, se intensificaron los intentos diplomáticos. En Octubre de 1991, la Conferencia de la Haya presentó una serie de propuestas que convertirían a Yugoslavia en una comunidad de Estados soberanos, cooperando en temas financieros, comerciales y de seguridad, y ofreció el reconocimiento internacional a las Repúblicas que lo desearan, en tanto cumplieran ciertos requisitos. (Glaurdic, 2011, Caps. 7 y 8)

Asimismo conformó una Comisión de Arbitraje, conocida como “Comisión Badinter” (así llamada por estar presidida por el titular del Consejo Constitucional de Francia), con el objeto de responder a distintos interrogantes formulados por la Conferencia, respecto del derecho de las Repúblicas a secesionarse, los derechos de serbo-croatas y serbio-bosnios a su independencia, y el estado de la RFSY.

La Comisión concluyó que la RSFY estaba en proceso de disolución y que cada República tenía el derecho a definir su futuro; también concluyó que los serbios en Croacia y Bosnia no eran “naciones” sino “minorías”, conclusiones que fueron rechazadas por Serbia y Montenegro. Por ende, la Comunidad Europea invitó a todas las Repúblicas a solicitar su reconocimiento internacional, lo que hicieron Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Macedonia y Kosovo.

En cuanto al conflicto bélico en Croacia, esta República poco a poco fue revirtiendo su inicial desbalance, mediante la captura de múltiples guarniciones y arsenales del JNA en distintos lugares de Croacia, incorporando armas introducidas por contrabando (dado el embargo dispuesto por la Resolución N° 713/91), y apoyándose en la movilización militar.

Así, Croacia inició hacia el último trimestre de 1991, distintas contraofensivas (que también reprodujeron ataques, muertes y desplazamientos forzados de la población serbo-croata, fenómeno que luego se denominará “limpieza étnica” y cuya mayor expresión estará a cargo de los serbios-bosnios durante la guerra en Bosnia).

Durante la segunda mitad de 1991 la Comunidad Europea intentó reiteradas veces negociar acuerdos de cese de fuego, que fracasaron. En Noviembre de 1991, el ex-Secretario de Estado de EE.UU., Cyrus Vance, en su condición de Enviado Especial de la ONU, propuso a las partes un acuerdo que fue aceptado por Croacia, Serbia y el JNA y cuyas particularidades comprendían:

- Cese de Fuego y desmilitarización de aquellas regiones croatas bajo control serbo-croata y del JNA, así como el control por la ONU de las autoridades y fuerzas policiales serbo-croatas.
- El retorno de los desplazados a sus lugares de origen.
- El cese del bloqueo croata a las guarniciones y arsenales del JNA.
- La facilitación del envío de ayuda sanitaria.
- El despliegue de una fuerza multinacional bajo comando de la ONU.
- La conformación de “*Areas Protegidas*” por la ONU en Croacia.

La propuesta fue aceptada por Serbia y Croacia porque cada una consideraba que colaboraba con sus propios objetivos. Así, Serbia consideraba que mantendría el control político de las “*Areas Protegidas*” (más aún, ahora sería gracias a la presencia de la ONU) y le permitiría al JNA enfocarse en su real objetivo: Bosnia-Herzegovina.

Croacia, por su parte, adquiriría reconocimiento internacional y progresivamente podría recuperar el control de su territorio, a la par que entendía que la ONU anularía el control serbo-croata.

Las autoridades de la República Serbia de Krajina (RSK) se consideraron traicionadas por Serbia, aunque terminaron aceptando el plan, que si bien frenó temporariamente la guerra en Croacia, no resolvió el conflicto substancial.

La ONU por su parte, pasó a tener nuevamente intervención a través de la Fuerza a desplegar, de allí que el Consejo de Seguridad aprobó el Plan Vance por la Resolución N° 721/91, y posteriormente aprueba por la Resolución N° 743/92 el despliegue de un contingente de 10.000 soldados para mantenimiento de la paz (contingente conocido como UNPROFOR por "*United Nations Protection Force*"), a la par que define como "*Areas Protegidas*" por la ONU (UNPAs – "*United Nations Protected Areas*") a aquellas regiones de Croacia con predominio de población serbia (luego el control de la ONU se extenderá a las llamadas "*Zonas Rosas*" que eran regiones con predominio croata pero bajo control serbo-croata) (Anexo A)

Las primeras tropas de UNPROFOR comenzaron a arribar a Croacia en Marzo de 1992 y se desplegaron en tres UNPAs: Eslavonia Oriental, Eslavonia Occidental y Krajina. A los fines de la ONU, se las dividió en cuatro Sectores: Este (Eslavonia Oriental); Oeste (Eslavonia Occidental); Norte (Krajina Septentrional) y Sur (Krajina Meridional) (Mapa N° 8).

El contingente inicial de UNPROFOR para Croacia comprendía 12 batallones de infantería (uno de ellos de Argentina, desplegado en la Eslavonia Occidental), un batallón de ingenieros y uno de comunicaciones, además de personal policial y civil.

Dado que UNPROFOR fue concebida como una situación temporaria para proveer las condiciones para una paz estable y ello no ocurrió, su mandato fue extendido sucesivamente, tanto en cuanto a su duración, contenido y cobertura geográfica, lo que sin contar con mayores recursos, conspiró contra sus objetivos. (Anexo A).

Entre Diciembre de 1991 y Enero de 1992, Croacia fue reconocida por Alemania (que en los hechos actuó separada de la Comunidad Europea), Lituania, Letonia, Estonia, el Vaticano, Italia y finalmente por la Comunidad Europea y EE.UU.

Entre 1992 y 1994, el conflicto bélico en el territorio croata perdió intensidad, aunque la tensión se mantuvo. Croacia se involucró en la Guerra en Bosnia-Herzegovina, primero defendiendo a los bosnio-croatas contra los bosnios, y luego aliándose a los bosnio-croatas y bosnios contra los serbios y serbio-bosnios. Su intervención en la Guerra en Bosnia concluyó en 1994 por el Acuerdo de Washington que, bajo la presión y auspicios de EE.UU., conformó la Federación de Bosnia-Herzegovina (o Federación Bosnio-Croata), integrando a los bosnio-croatas y a los bosnios en una única unidad política. (Silber & Little, 1996, Caps. 14 y 15; Nation, 2004, pp. 110-148; Tatalovic, 1993).

La decepción de Croacia con los resultados de la UNPROFOR (en especial por su incapacidad de desmilitarizar las tropas serbo-croatas) la llevaron a amenazar reiteradamente con impedir la presencia de la UNPROFOR en Croacia, así como a

adoptar medidas unilaterales, como las ofensivas de 1993 (“Maslenica” para recuperar el control entre el Norte de Dalmacia y el resto de Croacia, y “Medak” en el Centro del país), así como la firma de un cese de fuego temporario en 1994, con la RSK, con el auspicio entre otros de Rusia. (Tatalovic, 1993)

Ya en el marco de una alianza con Bosnia-Herzegovina y contando con una mayor intervención diplomática de EE.UU. en el conflicto, durante 1995 Croacia adoptó unilateralmente medidas más severas: en Mayo de 1995 lanzó la Ofensiva denominada “Flash” (por la que recuperó el control de la región de Eslavonia Occidental) y en Agosto de 1995 desplegó la Ofensiva conocida como “Tormenta”. Esta última se desarrolló en conjunto con el Ejército de Bosnia-Herzegovina y permitió liberar a la ciudad bosnia de Bihac de las tropas serbio-bosnias que la sitiaban, a la par que, fundamentalmente, le permitió a Croacia recuperar el control de la casi totalidad del territorio de la RSK, excepto una porción oriental.

Como se verá posteriormente, las ofensivas croatas junto con los bombardeos de la OTAN en Bosnia allanarán el camino para la conclusión de la guerra en Croacia (la que se definirá en Noviembre de 1995 por el Acuerdo de Erdut, ciudad de Eslavonia Oriental), y facilitarán también el fin de la Guerra en Bosnia a través del Acuerdo de Dayton.

6. Conclusiones

- Desde la muerte de Tito, Yugoslavia ingresó en una espiral de inestabilidad que sólo necesitaba de estímulos externos para detonar, los que en 1990 provendrán de la implosión de la URSS y de la unificación de Alemania.
- El deterioro de la situación política y económica interna, unido a equívocas señales desde la CEE y EE.UU., alimentaron viejos rencores que fueron además estimulados por la prensa, encubriendo las intenciones expansionistas de Serbia y Croacia.
- La confluencia de la situación internacional, el deterioro económico y las fuerzas que pugnaban por su autonomía (o por prevenirla), en ausencia de una ideología o un líder unificador, condujeron a la disolución de la RFSY.
- Sólo cuando la violencia estalló en las puertas de Europa, la CEE intervino y EE.UU. cambió su actitud, de condenatoria de la independencia, a apoyar a la distancia los intentos negociadores de Europa.
- El estallido de la guerra en Eslovenia preanunció el conflicto en Croacia y en Bosnia-Herzegovina, pero su rápida solución no implicó avanzar sobre las situaciones en esas otras Repúblicas. Más aún, le permitió a Serbia concentrarse en sus dos objetivos: Croacia y, muy especialmente, Bosnia-Herzegovina.
- La guerra en Croacia, inicialmente muy desventajosa para dicha República, se estabilizó durante 1992, se expandió a Bosnia en 1993 y a partir de 1994, el conflicto por la supremacía entre Croacia y Serbia se libró en Bosnia-Herzegovina, en conjunto con los bosnios y con el apoyo, a veces muy ostensible, de EE.UU.
- La intervención de la ONU en Croacia, originalmente concebida como una misión tradicional de “mantenimiento de la paz”, pronto se vio afectada por la intervención de Croacia en Bosnia, lo que unido a la incapacidad de UNPROFOR de cumplir con plenitud con su mandato en Croacia, contribuyó a una creciente tensión entre Croacia y la ONU.

IV. Capítulo III: La Guerra en Bosnia-Herzegovina – La Reacción Internacional y la intervención de la OTAN

En este Capítulo se procederá a analizar el desarrollo de la Guerra en Bosnia-Herzegovina, cómo fue la reacción internacional ante esa evolución (en especial de EE.UU.) y, dentro de ella, con mayor énfasis, cómo y porqué fue variando la intervención de la OTAN.

Respecto de la guerra en sí, su análisis también se realizará en términos de su significación en el devenir de la Historia Militar Contemporánea así como de las tipologías de guerras conocidas. Asimismo plantearé cuál es, desde mi perspectiva, el marco explicativo que mejor se correlaciona con el nivel de violencia exhibido (en los términos de S. Kalyvas: sociológico, Hobbesiano o militar). Complementariamente, evaluaré la validación en esta guerra, de la Trinidad de Von Clausewitz.

1. La Guerra en Bosnia – Herzegovina: introducción.

La guerra en la República de Bosnia-Herzegovina no fue producto del azar o de circunstancias imprevistas ya que tanto EE.UU., Europa y los propios líderes de la RSFY eran conscientes que una vez iniciado el proceso secesionista de alguna de sus Repúblicas, ello conduciría inexorablemente a la confrontación en Bosnia-Herzegovina, pese a siglos de convivencia pacífica entre serbios, croatas y bosnios en ese territorio. (Silber & Little, 1996, Cap. 15; Nation, 2004, Cap. 4; Bourg & Shoup, 2015, Cap.3).

Distintos factores confluían en esa interpretación. En primer término, el nacionalismo que animaba a los líderes croatas y serbios, cada uno de ellos considerando que su “*Nación*” era una fundadora histórica de Yugoslavia y que, por distintas razones, había sido relegada a un rol secundario.

Ese mismo nacionalismo (más exacerbado en el caso serbio, en particular con el apoyo de la prensa), apuntaba a reconfigurar el territorio yugoslavo sobre la base de dos grandes espacios: uno que nucleara a toda la nación croata (“Gran Croacia”) cualquiera fuera la ubicación de sus integrantes, y otro, la “Gran Serbia”, que uniera en un solo espacio a todos los serbios en Yugoslavia y donde las otras nacionalidades quedarían sometidas al control serbio.

Adicionalmente, tanto serbios como croatas consideraban que los bosnios (o alternativamente Bosniaks) no eran una etnia o “*nación*” (como sí lo había definido la Constitución de 1974), sino que simplemente eran serbios y croatas que, siglos atrás, se habían convertido al Islam, abandonando sus raíces cristianas.

A diferencia de la estructura demográfica de Eslovenia, Croacia y Serbia, donde una “*nación*” era siempre la absolutamente mayoritaria, en Bosnia-Herzegovina la distribución étnica sí era un factor relevante, ya que como se exhibió en el Capítulo III, los musulmanes (bosnios) representaban el 40% de la población, los serbio-bosnios el 32% y los bosnio-croatas el 18%

La certeza de un desenlace violento también se nutría, por un lado, de los movimientos anticipatorios de los serbio-bosnios y del JNA en Bosnia mientras se

desarrollaba la guerra en Croacia, así como del temor (notorio en algunas capitales europeas, sobre todo París y Londres) de los riesgos de tener instalada en plena Europa y en una región históricamente volátil, una nación islámica como Estado independiente. (Glaurdic, 2011, Cap. 7; Ramet, 2002, Cap.10; Burg & Shoup, 2015, Cap. 3).

Sin embargo, lo que considero que convirtió a la Guerra en Bosnia-Herzegovina en un fenómeno tan peculiar fue que:

- **Exhibió niveles de violencia impensados hacia fines del Siglo XX, en una población de raíz europea:** ataques de artillería indiscriminados, planes sistemáticos de “limpieza étnica”, destrucción de poblados enteros, matanzas indiscriminadas, violaciones masivas y millones de desplazados de sus hogares. Todo ello fue cometido mayoritariamente por los serbios y serbio-bosnios (contra los no-serbios), y en menor proporción por los bosnio-croatas (contra serbio-bosnios y bosnios) y por los bosnios contra ambos, como lo evidenciaron los juicios del Tribunal Penal Internacional para la Ex-Yugoslavia).
- **Fue el primer ejemplo “post-Guerra Fría” en el que la comunidad internacional (EE.UU., la CEE y la ONU) fracasó en prevenir, evitar y poner fin al conflicto en sus etapas iniciales.** Si bien a lo largo de esta guerra se puede hablar de un “hiper-activismo” de los actores internacionales, éste estuvo marcado por dos aspectos: fueron reacciones animadas por el “*hay que hacer algo*” (para responder a la presión mediática y legislativa ante cada noticia o evento) y con mayor énfasis en la ayuda humanitaria y, por ende, las respuestas fueron casuísticas, día a día y carentes de una visión estratégica global.
- **Fue una guerra civil e inter-estatal al mismo tiempo.** Al igual que en Eslovenia y Croacia, inicialmente la guerra en Bosnia puede ser caracterizada como una guerra civil convencional (por el intento de secesión respecto del gobierno federal). Sin embargo, una vez que Bosnia-Herzegovina fue reconocida internacionalmente, combinó esa condición de guerra civil (bosnios contra serbio-bosnios y bosnio-croatas), con las características de una guerra inter-estatal (con Croacia y Serbia apoyando respectivamente a sus “nacionales”).
- **Registró la participación de múltiples actores**, ya que en ella intervinieron (Nation, 2004, Cap. 4; Thomas & Mikulan, 2006, Caps. 1 y 2):
 - ❖ El Ejército croata (HV por “*Hrvatska Vojska*”) y las fuerzas bosnio-croatas de la denominada “República Croata de Herzeg-Bosna” (HVO por “*Hrvatsko Vijeće Obrane*”)
 - ❖ El Ejército serbio y las fuerzas serbio-bosnias de la denominada “República Sprska” (VRS por “*Vojska Republike Srpske*”)
 - ❖ Las fuerzas militares de la República de Bosnia-Herzegovina (ARBiH por “*Armija Republike Bosne i Herzegovina*”)
 - ❖ Grupos paramilitares serbios (como “Los Tigres de Arkan” y “Las Águilas Blancas”), grupos paramilitares croatas (Fuerzas de Defensa Croatas o HOS por “*Hrvatske Obranbene Snage*”), grupos paramilitares musulmanes provenientes de países islámicos (“Boinas Verdes”) y grupos paramilitares bosnios enfrentados al gobierno de la República.
 - ❖ Las fuerzas de la ONU (UNPROFOR)
 - ❖ La OTAN

❖ EE.UU., la CEE/UE y Rusia

○ **Provocó un elevado nivel de víctimas fatales y desplazados.** Conforme las estadísticas del Tribunal Internacional de Crímenes para la Ex-Yugoslavia (ICTY), las víctimas fatales entre 1992-1995 totalizaron más de 104 mil personas, según la siguiente diferenciación:

Muertos	Total	Bosniacs	Serbios	Croatas	Otros
Civiles	36.701	25.609	7.480	1.675	1.935
Militares	68.031	42.492	15.298	7.182	3.050
Total	104.732	68.101	22.779	8.858	4.985

Fuente: www.icty.org

A ellos deben sumarse, como víctimas fatales, a 167 miembros de UNPROFOR, de los cuales 159 era militares. En cuanto a los desplazados, el Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados estimó que más de 2,2 millones de personas (casi el 50% de la población de Bosnia-Herzegovina al inicio de la guerra) habían sido desplazadas por la fuerza de sus hogares durante el conflicto. (ONU, UNPROFOR, s.f).

2. La evolución de la Guerra en Bosnia-Herzegovina (1992-1995)

2.1) Los prolegómenos (1991)

A partir que en 1991 Eslovenia y Croacia declararon su independencia, el Presidente bosnio Izetbegovic inicialmente pretendió mantener la neutralidad de su República, confiando que el JNA protegería la integridad territorial de Bosnia-Herzegovina. (Burg & Shoup, 2015, Cap.3);

Sin embargo, cuando los conflictos se intensificaron en Croacia, se hizo más evidente que el reconocimiento internacional a Eslovenia o Croacia, pero en especial a esta última, obligaría a Bosnia a elegir entre ser una nación independiente (lo que conllevaría a la guerra con Serbia), o aceptar ser parte de un espacio geográfico dominado por Serbia (donde la población bosnia sería tratada como una minoría).

Simultáneamente, los bosnio-croatas, los serbio-bosnios y los mismos bosnios, empezaron a prepararse para un desenlace violento. Así, a medida que la guerra en Croacia ganaba intensidad, comenzaron a constituirse áreas serbias autónomas en Bosnia-Herzegovina: las Regiones Autónomas Serbias de Herzegovina Oriental, de Bosanska Krajina, de Romanija y de Bosnia NorOriental.

Paralelamente, en Octubre de 1991, la Asamblea de Bosnia-Herzegovina, declaró que era un “Estado soberano e indivisible de naciones iguales”, frente a la amenaza del líder serbio-bosnio Radovan Karadzic que la nación bosnia desaparecería si declaraba su independencia.

Un mes más tarde, en Noviembre de 1991, los bosnio-croatas conformaron la “Comunidad Croata de Herzeg-Bosna” como unidad cultural y territorial de los croatas en Bosnia-Herzegovina. (Silber & Little, 1996, Cap. 15).

2.2) El estallido y su onda expansiva (1992)

Cuando entre Diciembre de 1991 y Enero 1992 se produjo el reconocimiento internacional de Eslovenia y Croacia, los serbio-bosnios liderados por Karadzic

advirtieron que si se reconocía a Bosnia-Herzegovina como nación independiente de Yugoslavia, ellos crearían su propio Estado en territorio bosnio, uniendo a aquellas regiones donde los serbio-bosnios fueran mayoría y también aquellas donde fueran una minoría como consecuencia de las discriminaciones derivadas de la Segunda Guerra Mundial.

Convencido que EE.UU. y Europa terminarían por intervenir militarmente para evitar la guerra en su República, en Febrero de 1992 Izetbegovic convocó a un referéndum en el cual bosnios y bosnio-croatas votaron masivamente por la independencia en tanto los serbio-bosnios la boicotearon. (Silber & Little, 1996, Caps.15 y 16; Burg & Shoup, 2015, Cap. 3)

En ese mismo mes, se realizó una Conferencia Internacional en Sarajevo, presidida por José Cutileiro, entonces titular de la CEE, orientada a evitar la guerra en Bosnia-Herzegovina. Simultáneamente, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó, por la Resolución N° 743/92, el despliegue de tropas de la UNPROFOR en Croacia (cuyo Comando la ONU llamativamente fijó en Sarajevo, lo que resultó ofensivo para Croacia y exhibió poca preocupación de la ONU por una posible guerra en Bosnia) (Burg & Shoup, 2015, Cap. 3)

En Marzo de ese año, Bosnia-Herzegovina proclamó su independencia, la que es respondida por ataques de tropas paramilitares serbio-bosnias sobre las ciudades bosnias de Capljina, Bosanski Brod, Gorazde y Vener (Mapa N° 9)

Entre el 01 y el 03 de Abril, tropas paramilitares serbias conocidas como “Los Tigres de Arkan” ocuparon la ciudad bosnia de Bijeljina (en el Este de Bosnia y próxima a la Provincia Autónoma de Vojvodina), aplicando el mismo proceso de “limpieza étnica” desarrollado previamente por ese grupo en Croacia. Frente a esto, el Presidente bosnio convocó a una movilización general de las Fuerzas de Defensa Territorial de la República, lo que agravó la reacción serbio-bosnia.

El conflicto se trasladó a la capital, Sarajevo, donde tropas serbio-bosnias y grupos paramilitares serbios sitiaron la Academia de Policía, en tanto el JNA, con el argumento de separar a los contendientes, tomó el control del aeropuerto. Esa misma noche, tropas serbio-bosnias provocaron un muerto en Sarajevo, al atacar a una manifestación pacífica integrada por serbios, croatas y bosnios.

El 06 de Abril la Comunidad Europea reconoció a Bosnia-Herzegovina como Estado independiente y al día siguiente la imitó EE.UU. Croacia también reconoció a Bosnia-Herzegovina e incluso ofreció a los bosnio-croatas la doble nacionalidad. En general, se considera que el 06 de Abril constituye el inicio de la Guerra en Bosnia, ya que los ataques de los paramilitares serbios y milicias serbio-bosnias sobre la población de Sarajevo se desarrollaron sin interrupción desde entonces.

Como reacción al reconocimiento internacional, Karadzic proclamó la constitución de la “República Serbia de Bosnia-Herzegovina” conocida posteriormente como “República Srpska” (Mapa N° 10), dispuso la constitución de su fuerza militar (conocida como VRS por “*Vojna Republika Sprska*”) y, poco después, designó a Ratko Mladic como su comandante. Este era un militar serbio-bosnio que ya había actuado en el marco de la Guerra de Croacia como oficial del JNA en el territorio de la República Serbia de Krajina, y que se haría luego famoso durante la guerra en

Bosnia por su violencia, sus operativos de “limpieza étnica” y su desprecio hacia las fuerzas de la UNPROFOR. (Silber & Little, 1996, Cap. 16; Finlan, 2013, pp. 37-43)

Durante el resto del año, las tropas serbio-bosnias y los grupos paramilitares serbios procedieron a una sistemática “limpieza étnica” de los no-serbios en todas las regiones con mayoría de población serbia y en aquellas que a su juicio deberían integrar la “Gran Serbia”. Este proceso, que ya se había iniciado en Croacia meses atrás, implicó asesinatos masivos, expulsión de pobladores no-serbios de sus hogares, violaciones a mujeres, instalación de campos de concentración y usurpación de propiedades.

Durante los meses de Abril y Mayo de 1992, se intensificaron los combates entre las fuerzas bosnias y las tropas serbias; estas últimas incluían a las fuerzas paramilitares serbio-bosnias, las tropas del JNA estacionadas en Bosnia-Herzegovina, y las tropas del JNA que ingresaron desde Serbia así como las que se retiraban de Croacia (en virtud del acuerdo de cese de fuego de fines de 1991).

En el mes de Mayo de 1992, se conformó en el Oeste de Bosnia, y casi simultáneamente con el inicio de los ataques en Sarajevo, el “*Consejo de Defensa Croata*”, como brazo militar para la defensa de los croatas en Bosnia-Herzegovina (que políticamente se nuclearán en la denominada “*Comunidad Croata de Herzeg-Bosna*”, más adelante “*República Croata de Herzeg-Bosna*”). Sus tropas conformarán una fuerza militar que se conocerá como HVO (por “*Hrvatsko Vijeće Obrane*”).

En paralelo, en Abril de 1992, Serbia y Montenegro declararon disuelta la RFSY y proclamaron la constitución de la *República Federal de Yugoslavia* (RFY), como sucesora de aquella y conformada por ambas Repúblicas y las Provincias Autónomas de Vojvodina y Kosovo (en el año 2003 la RFY modifica su denominación a “República de Serbia y Montenegro” y en el año 2006, ambas se separaron como Estados independientes). (Republic of Serbia, s.f.).

Sarajevo quedó sitiada por las tropas serbio-bosnias (situación que se extenderá hasta 1995) y dividida entre serbios y bosnios, siendo definida simultáneamente como la capital de la República de Bosnia-Herzegovina y de la República Sprska (aunque la capital de esta última se radicó efectivamente en la ciudad de Pale).

A lo largo de esos años, el sitio a Sarajevo captó la atención internacional por los ataques a la población bosnia, la acción de los francotiradores serbios, las dificultades para disponer de ayuda humanitaria y las acciones contra las tropas de UNPROFOR. Paradójicamente, esa atención internacional sobre Sarajevo le permitió a los serbio-bosnios incrementar sus avances en el resto del territorio, más ajeno a la atención internacional

Ante la violencia que se registraba, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la Resolución N° 752/92, por la que exigió que cesaran las hostilidades y la injerencia externa; el retiro de las tropas del JNA y del Ejército Croata, y la dispersión y entrega del armamento de todos los grupos irregulares actuando en esa República. También exhortó a que cesaran las expulsiones de pobladores así como todo intento de modificar la composición étnica de la población, y demandó con carácter urgente la provisión de asistencia humanitaria a los afectados. (Anexo A)

El retiro del JNA de Bosnia-Herzegovina fue parcialmente efectivizado; sin embargo, esa retirada, aún parcial, fue ficticia, ya que desde tiempo atrás, Milosevic había resuelto que sólo se retirarían las tropas serbias, en tanto los serbio-bosnios permanecerían en su país. Junto con ello, el JNA dejó la mayor parte de sus arsenales para el Ejército de la República Sprska. (Silber & Little, 1996, Cap. 17; Burg & Shoup, 2015, pp. 129-140)

Simultáneamente, por las Resoluciones N° 753, 754 y 755 (Mayo 1992), el Consejo de Seguridad recomendó a la Asamblea General que se aceptara como miembros de las Naciones Unidas a Croacia, Eslovenia y Bosnia-Herzegovina. En este contexto, Bosnia calificó a Serbia como la agresora (aunque no hubo nunca una declaración de guerra formal) y reclamó la intervención militar de EE.UU. y de Europa, la que demoraría tres años más en efectivizarse (Anexo A)

Hacia fines de Mayo de 1992, Sarajevo fue fuertemente bombardeada por la artillería serbio-bosnia desplegada en las alturas que rodeaban a la ciudad (Mapa N° 11). En particular, produjo mucha indignación internacional el ataque a un grupo de habitantes que estaban haciendo fila en un local para adquirir pan. Ello llevó a que el Consejo de Seguridad emita ese mes su Resolución N° 757/92 (Anexo A) en la que:

- Cuestionó que no se hubieran detenido las expulsiones forzosas ni los intentos de cambiar la composición étnica de las poblaciones,
- Condenó los ataques en Sarajevo
- No aceptó que la RFY se considerara sucesora de la RFSY y reprochó al JNA no haber abandonado aún Bosnia-Herzegovina.
- Particularmente, le impuso fuertes sanciones económicas, financieras, comerciales, deportivas y logísticas a la RFY (prácticamente un embargo total) y prohibió todo vuelo no humanitario hacia o desde la RFY

Por la Resolución N° 758/92 (Junio 1992) el Consejo de Seguridad autorizó el despliegue de tropas de UNPROFOR para asegurar el control del aeropuerto de Sarajevo para que pudiera operar la ayuda humanitaria, siendo ésta la primera extensión del mandato de UNPROFOR de Croacia a Bosnia.

Posteriormente, aprobó la Resolución N° 776/92 (Septiembre 1992) por la que se autorizó la ampliación de la dotación y equipamiento de UNPROFOR con despliegue en Bosnia-Herzegovina para velar, entre otras funciones, por la seguridad de convoyes de detenidos puestos en libertad, si así lo requiriera la Cruz Roja Internacional. (Anexo A).

Durante el resto del año, los avances serbio-bosnios estuvieron orientados a consolidar el control de un corredor que cubriera el NorOeste y Norte de Bosnia con la región Oriental y Sur, de modo de establecer un único espacio "serbio" que vinculara la República Serbia de Krajina (RSK, en Croacia) con la República Sprska (RS) y con Serbia (Mapa N° 10)

Así, en el marco de esa estrategia general, atacaron distintos poblados en el área de la llamada Bosnia Krajina (en torno a la ciudad bosnia de Banja Luka); asesinaron a civiles, y expulsaron a pobladores no-serbios y luego replicaron esos movimientos en zonas de mayoría bosnio-croata. Paralelamente erigieron campos de concentración

para los pobladores no-serbios en las localidades de Manjaca, Keraterm, Trnopolje y Omarska, en la misma región NorOccidental.

En este contexto, la relación entre croatas, bosnio-croatas y bosnios fue volátil: pese a los acuerdos para operar en conjunto, las tropas bosnio-croatas se retiraron de la llamada “Posavina Bosnia” (región Norte del país) y con ello permitieron que los serbio-bosnios terminaran controlando el corredor que unía Banja Luka con Bijeljina, y así vincularon la RSK, la RS y Serbia.

Asimismo, en este marco, si bien los Presidentes de Croacia y Bosnia-Herzegovina suscribieron un acuerdo en Zagreb por el cual las tropas bosnio-croatas (HVO) se incorporarían al Ejército de Bosnia-Herzegovina (ARBiH) y anunciaron la cooperación mutua a nivel estatal, siguió habiendo enfrentamientos aislados entre tropas bosnias y bosnio-croatas

Dentro de este ambiente pleno de suspicacias, el HVO y las tropas del Ejército de Croacia (HV) que estaban operando en Bosnia-Herzegovina en el marco del acuerdo presidencial, abandonaron la región de Bosanski Brod, lo que facilitó el control serbio-bosnio sobre toda la ribera bosnia del río Sava (histórico límite entre Croacia y Serbia), a lo que se sumó la ruptura del acuerdo de defensa conjunta entre bosnios y bosnio-croatas cuando estos últimos ocuparon la ciudad de Prozor (en el Centro de Bosnia) y expulsaron a la población bosnia.

Entre los hechos más relevantes ocurridos hasta la conclusión del primer año de la guerra, merecen destacarse:

- La RFY fue suspendida de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE, sucesora de la CSCE) por su apoyo a los serbio-bosnios
- Se conformó la Conferencia Permanente sobre la Ex-Yugoslavia, como iniciativa conjunta de la Comunidad Europea y la ONU, siendo co-presidida por Cyrus Vance (por la ONU) y Lord David Owen (por la Comunidad Europea).
- Tropas serbio-bosnias que sitiaban Sarajevo derribaron un avión italiano que llevaba ayuda humanitaria a la ciudad.
- Se formó, en el marco del ARBiH, la 7° *Brigada Musulmana*, siendo ésta la primera Gran Unidad de Batalla del ARBiH en hacer explícito su objetivo de defender el Islam. Junto con ello, comenzó a hacerse efectiva la presencia en los combates, junto a tropas bosnias, de voluntarios chechenos y de Medio Oriente.
- El Consejo de Seguridad de la ONU aprobó, entre otras, las siguientes tres Resoluciones que tendrían un impacto significativo sobre el futuro del conflicto y de la intervención internacional:
 - ❖ Resolución N° 780/92 (Octubre 1992): solicitó al Secretario General que conformara una Comisión de Expertos que se expidiera sobre las denuncias de violaciones reiteradas al derecho humanitario internacional en la ex – Yugoslavia (lo que posteriormente derivará en la constitución del Tribunal Internacional de Crímenes en Yugoslavia)
 - ❖ Resolución N° 781/92 (Octubre 1992): prohibió los vuelos militares en el espacio aéreo de Bosnia-Herzegovina y,
 - ❖ Resolución N° 787/92 (Noviembre 1992): entre otras condenas y demandas, planteó la posibilidad de establecer “zonas seguras” con fines humanitarios pero, muy especialmente, profundizó las sanciones económicas y comerciales sobre la RFY, imponiendo un bloqueo marítimo a todo tráfico desde y hacia la RFY. (Anexo A)

Como se describirá más adelante, las Resoluciones 781 y 787, abrieron la posibilidad legal de la intervención de la OTAN, al solicitarse a todos los Estados Miembros que, por sí o por conducto de organismos o acuerdos regionales, emplearan todas las medidas necesarias para efectivizar su cumplimiento.

De este modo, al finalizar el año 1992, las tropas serbio-bosnias ya controlaban casi el 70% del territorio de Bosnia-Herzegovina y su estrategia aspiraba a llevar los límites de la República Sprska hasta el Mar Adriático. No obstante, encontraron cierta resistencia en el SudOeste de Bosnia, mientras que en la región SudOriental quedaron tres enclaves bosnios dentro de territorio serbio-bosnio: Srebrenica, Zepa y Gorazde, y estas localidades junto con Sarajevo, serían los objetivos de los ataques serbio-bosnios durante 1993-95 (Mapa N° 10) (Silber & Little, 1996, Caps. 18-19; Burg & Shoup, 2015, Cap. 4; Finlan, 2013, pp. 37-53)

2.2.1) EE.UU., la CEE y las Naciones Unidas

La actitud de estos tres actores durante este primer año de la guerra puede caracterizarse por las siguientes particularidades:

- **EE.UU.:** presionó para que se concediera el reconocimiento internacional a Bosnia-Herzegovina, impulsó las sanciones de Naciones Unidas a Serbia, apoyó toda gestión de ayuda humanitaria, pero fue muy reticente a un compromiso firme de amenazar con el uso de la fuerza, por considerar que no había intereses estratégicos en riesgo.

En este marco, parte del año estuvo dominado en EE.UU. por la campaña presidencial que llevaría a Bill Clinton a la Presidencia. Clinton cuestionó lo que consideraba era pasividad del Presidente George H.W. Bush frente al conflicto en Bosnia, y durante la campaña demandó una acción más firme, como el levantamiento del embargo a favor de Bosnia o acciones aéreas de la OTAN sobre los serbio-bosnios.

No obstante, el propio Presidente Clinton reconoce que la Administración Bush urgió a Naciones Unidas a imponer las sanciones económicas a Serbia y debió vencer para ello la resistencia del propio Secretario General Boutros-Ghali, de Francia y de Gran Bretaña quienes “...querían darle a Milosevic la oportunidad de detener la violencia que el mismo había incitado...” (Clinton, 2013, p. 4)

- **CEE:** intentó mantener el liderazgo de las acciones diplomáticas con el Plan Cutileiro y la Conferencia Internacional sobre la Ex Yugoslavia

Respecto de lo primero, Cutilheiro propuso a lo largo de varios meses (y aún mantuvo las negociaciones en medio de los combates) un plan orientado a la convertir a Bosnia en tres unidades constitutivas (bosnios, serbio-bosnios y bosnio-croatas), donde las regiones de cada una se definirían primariamente en base a criterios étnicos.

Así se generó un potencial mapa donde cada una de esas unidades constitutivas comprendía un conjunto de regiones que no eran contiguas, correspondiéndole dos regiones a los bosnios, cuatro a los bosnio-croatas y seis (ó siete según los cambios) a los serbio-bosnios. (Silber & Little, 1996, Caps. 20-21; Burg & Shoup, 2015, Cap. 3) (Mapa N° 12).

Luego de varios meses de negociaciones, pero con el reconocimiento internacional ya acordado, con las conquistas territoriales en curso y la percepción (sobre todo en Serbia) que ni EE.UU. ni la CEE comprometerían tropas en el terreno (excepto que la guerra escalara), ninguna de las tres partes encontró alguna utilidad en su aceptación.

De resultas de este fracaso y con el incremento de los combates, la Conferencia Internacional sobre la Ex-Yugoslavia (co-presidida como se indicara precedentemente, por Cyrus Vance, y Lord David Owen), se convirtió de inmediato (y prácticamente hasta 1994), en el principal foro de coordinación de los esfuerzos diplomáticos para intentar resolver el conflicto. Desde sus orígenes estuvo integrada a la estructura diplomática europea más que a la de Naciones Unidas o de EE.UU. (Silber & Little, 1996, Cap. 21; Burg & Shoup, 2015, Cap. 5).

- *ONU*: además de sus Resoluciones para intentar “contener” el conflicto, fue un gran foro de debate, entre las posiciones encontradas de los miembros de su Consejo de Seguridad respecto del uso o no de la fuerza, y de éstos con su Secretario General Boutros-Ghali, reacio a un mayor involucramiento, enfrentándose así con los miembros del Consejo de Seguridad y de la CEE sobre el rol de UNPROFOR.

Para Boutros-Ghali, la responsabilidad de la ONU era el *mantenimiento de la paz*, no la *imposición de la paz*. A su juicio, imponer la paz le correspondía a las organizaciones regionales (como la UEO y la OTAN) pero no a las Naciones Unidas, ya que así perdería su rol de neutralidad. (Burg & Shoup, 2015, Cap. 5).

Pese a ello, por la presión del Consejo de Seguridad, el mandato de UNPROFOR, originalmente concebido para mantener la paz en Croacia, se fue expandiendo con misiones adicionales que superaban los límites de “mantenimiento de la paz” pero que tampoco ingresaban de lleno en el “imponer la paz”: controlar el aeropuerto de Sarajevo para facilitar la ayuda humanitaria; supervisar el retiro de armas pesadas en torno al aeropuerto; proteger los convoyes de la Cruz Roja; monitorear aeropuertos bosnios; observar violaciones al embargo y otras similares, todo lo cual afectó la capacidad operativa de la ONU.

A ello se agregaban los debates internos sobre si la guerra en Bosnia era una guerra civil o una guerra interestatal, ya que si bien la intervención de Croacia y Serbia era indudable, también se sostenía que los derechos de las minorías serbias en Bosnia debían ser atendidos.

En última instancia, a mi juicio, a lo largo de este año se evidencian dos situaciones yuxtapuestas: una actitud reacia al uso de la fuerza por parte de quien podía imponer un acuerdo comprometiéndose tropas en el terreno (EE.UU.), y un conflicto conceptual a nivel de la CEE y Naciones Unidas.

Este conflicto conceptual se refería a cómo conciliar la integridad de Bosnia-Herzegovina con las pretensiones de sus tres “naciones” constitutivas de disponer de su propio espacio y no ser minorías de otros, teniendo como referencia un marco normativo internacional que por estar aún ligado a la “Guerra Fría”, no contemplaba la posibilidad de la disolución de estado multi-nacional.

Como se expondrá más adelante, este debate sólo se resolverá en la segunda mitad de 1995 cuando EE.UU. termine por admitir que la solución pasa por reconocer finalmente la partición de Bosnia-Herzegovina (y con ello atender reclamos serbio-bosnios), y que el uso de la fuerza era imprescindible, tanto para forzar a los serbios a negociar un acuerdo como para acotar las pretensiones bosnias.

2.2.2) La intervención de la OTAN (1992)

Un comentario especial merece la intervención de la OTAN en el conflicto durante este año.

El primer involucramiento de la OTAN, tanto en la guerra de Bosnia como en las guerras yugoslavas en general, se produjo en Noviembre de 1991, cuando en oportunidad de la Cumbre de Roma que aprobó el “Nuevo Concepto Estratégico”, se expresó la profunda preocupación de la OTAN por la crisis en Yugoslavia y las amenazas que ello implicaba para la estabilidad en la región. En esa Declaración, la OTAN también señaló que (OTAN, Nov.1991):

- Sólo le correspondía a la población de Yugoslavia decidir sobre su futuro.
- Se demandaba a todas las partes en conflicto cumplir con los principios de la CSCE (a la que la RFSY aún pertenecía)
- Se condenaba el uso de la fuerza para intentar cambiar las fronteras y, en particular, se condenaban los ataques serbios a Dubrovnik
- Se apoyaban los esfuerzos de la CSCE y de Naciones Unidas para resolver el conflicto.

Posteriormente, una vez estallada la guerra en Bosnia, la OTAN desplegó en Mayo de 1992 su Operación “Martillo de Dragón ‘92”, que fue un ejercicio sobre el Mediterráneo, involucrando fuerzas terrestres, aéreas y navales, sobre la hipótesis de que Argelia, Libia, Turquía y Yugoslavia eran zonas de conflicto.

Sin embargo, las tensiones que existían entre los integrantes europeos y norteamericanos de la OTAN sobre el involucramiento militar en los Balcanes impedían una acción más efectiva de la organización en el conflicto (Mulchinock, 2017, Cap. 2).

En Junio de 1992, en la Cumbre de Oslo del Consejo del Atlántico Norte y del Consejo de Cooperación del Atlántico Norte, se acordó que la OTAN apoyaría las operaciones de mantenimiento de la paz que asumiera la CSCE, con un criterio de “caso por caso”. En dicha Declaración también se imputó a los serbios la mayor responsabilidad de lo que ocurría en Bosnia.

Al mes siguiente, en la Cumbre de Helsinki de la CSCE, la OTAN decidió apoyar los esfuerzos de la UEO de monitorear las sanciones impuestas por las Resoluciones del Consejo de Seguridad N° 713/91 y 757/92.

Por ello, desde el 16 de Julio, distintas naves de la Fuerza Naval de la OTAN en el Mediterráneo (“*Standing Naval Force Mediterranean*”) se ubicaron en las costas del Mar Adriático en el marco de la Operación “*Monitoreo Marítimo*” (“*Maritime Monitor*”), que fue la primera operación naval de la OTAN fuera de su área de responsabilidad (OTAN, Allied Force Command [AFC], s.f).

Esta operación implicaba únicamente vigilancia, identificación y reporte de tráfico marítimo en el Mar Adriático pero no incluía el uso de la fuerza, y se desplegó en apoyo de la Operación “*Vigilancia Aguda*” de la UEO (“*Sharp Vigilance*”). Inicialmente, las naves de la UEO se ubicaron en proximidades del Estrecho de Otranto y las naves de la OTAN lo hicieron frente a las costas de Montenegro, pero luego intercambiaron áreas de patrulla. Ambas Operaciones contaron con el apoyo aéreo temprano de la OTAN a través de aviones de su “*Alerta Temprana Aérea*” (“*Airborne Early Warning*”).

Con motivo de la Resolución del Consejo de Seguridad N° 781/92 que estableció la prohibición de vuelos militares sobre el espacio aéreo de Bosnia-Herzegovina, la OTAN da un paso adicional en su involucramiento y despliega en Octubre de 1992 su Operación “*Monitoreo del Cielo*” (“*Sky Monitor*”), siendo esta la primera operación aérea fuera de su área de responsabilidad.

Posteriormente, en el marco de la Resolución N° 787/92, tanto la UEO como la OTAN modificaron el mandato y nombre de sus respectivas operaciones marítimas que pasaron a denominarse como “*Alambrado Filoso*” (“*Sharp Fence*” – UEO) y “*Guardia Marítima*” (“*Maritime Guard*” - OTAN).

A diferencia de su predecesor (“*Maritime Monitor*”), para el “*Maritime Guard*” la OTAN quedó autorizada a usar la fuerza para imponer el embargo. La fuerza naval incluyó buques de Turquía, Alemania, Grecia, Italia, Gran Bretaña y EE.UU., así como patrullas aéreas de Turquía, Holanda y Alemania, junto con los AWACS de EE.UU. (OTAN, AFC, s.f).

Ambas Operaciones individuales cesaron en Julio de 1993, para convertirse en una única Operación conjunta UEO-OTAN bajo la denominación *Operación “Guarda Filosa”* (“*Sharp Guard*”) que se extenderá hasta Julio de 1996.

2.3) Un año intermedio (1993)

Durante el año 1993, las líneas del frente entre los serbio-bosnios y sus oponentes registraron una relativa estabilidad, sin perjuicio de las ofensivas serbio-bosnias sobre Bosnia Oriental, en especial sobre Srebrenica y Sarajevo

Los hechos que distinguen a este año, además de la continuidad de la campaña serbio-bosnia contra poblaciones no-serbias, y que Serbia y Montenegro comienzan a sentir los efectos de las sanciones impuestas por la ONU en 1992, fueron (Silver & Little, 1996, Caps. 22-23; Finlan, 2013, pp.37.53; Nation, 2004, Cap. 4; Ramet, 2002, Cap 10; Burg & Shoup, 2015, Caps. 5 y 6; Thomas & Mikulan, 2006, Cap.2):

- *Las ofensivas serbio-bosnias en Bosnia Oriental y la generalización de conflictos entre bosnios y bosnio-croatas, así como entre tropas bosnias.*

En los primeros meses del año, estallaron múltiples conflictos en la región Central de Bosnia, entre tropas del ARBiH y las tropas bosnio-croatas del HVO, con ataques masivos a poblados, detención de prisioneros en campos de concentración y “limpieza étnica” por ambas partes.

Las tropas del Ejército Croata y del HVO atacaron a sus aliados bosnios en Mostar, lo que a su vez provocó ofensivas del ARBiH; sorpresivamente, al mismo tiempo

mantuvieron su alianza en torno al enclave de Bihac (extremo NorOccidental de Bosnia-Herzegovina) donde el ARBiH enfrentó una fuerte presión serbio-bosnia. Otros hechos que afectaron la reputación de las tropas del HVO fueron la llamada "Masacre de Ahmici" contra los bosnios, y los ataques a convoyes con ayuda humanitaria destinada a pobladores bosnios.

Los bosnios debieron enfrentar, además de sus luchas contra los serbios-bosnios y contra sus cuasi-aliados bosnio-croatas, una rebelión dentro de sus filas, ya que se conformó una "*República Autónoma de Bosnia Occidental*", que fijó su sede en Bihac, desde donde atacaron al 5° Cuerpo del ARBiH y llegaron a acuerdos con los serbio-bosnios y los serbo-croatas de la República Serbia de Krajina.

En lo que se refiere a las acciones de los serbio-bosnios, merecen destacarse sus ofensivas sobre Bosnia Oriental, que llevan a la Resolución del Consejo de Seguridad N° 816/93 en Marzo de 1993, autorizando el derribo de aviones que violaran la zona de exclusión aérea. (Anexo A)

La respuesta serbia a la misma fue un bombardeo a Sarajevo, pero en particular, un ataque devastador sobre Srebrenica en Abril 1993, ciudad que los serbio-bosnios consideraban el foco de la actividad de las guerrillas bosnias contra ciudades serbias cercanas. Ello provocará, como se verá más adelante, nuevas decisiones de Naciones Unidas y una postura más agresiva de EE.UU. contra los serbios.

Luego de un acuerdo entre los serbio-bosnios y UNPROFOR, por el cual aquellos se retiraban de Srebrenica si UNPROFOR desarmaba a las tropas bosnias, la atención de los serbio-bosnios se concentró sobre Sarajevo, al que sitiaron entre Julio y Agosto de 1993, al ocupar las dos montañas que dominaban la ciudad: los Montes Bjelasnica e Igman (Mapa N° 11).

Ante el temor de que Sarajevo cayera finalmente en manos serbias, EE.UU. presionó para que la OTAN iniciara bombardeos para aliviar el sitio. Esta amenaza determinó que los serbios-bosnios se retiraran de ambas montañas para ser reemplazados por un contingente de tropas francesas de UNPROFOR.

• *La presentación de distintas iniciativas multilaterales de paz que no prosperaron:*

○ *Plan Vance-Owen:* en el marco de la Conferencia sobre la ex-Yugoslavia, se reunieron en Enero de 1993 en Ginebra todos los contendientes y, en ese contexto se dio a conocer el llamado Plan Vance-Owen, orientado a reestructurar Bosnia-Herzegovina sobre los siguientes principios:

- Un Estado descentralizado donde los tres grupos étnicos serían reconocidos como "unidades constituyentes"
- Un gobierno central con capital en Sarajevo y con funciones acotadas (relaciones exteriores, defensa y fiscales)
- Una organización administrativa en 10 cantones, cada uno con una mezcla de etnias (Mapa N° 13)

El Plan fue inicialmente aceptado por los bosnio-croatas, aceptado con reservas por los bosnios y, luego de varios meses, en Abril de 1993, es rechazado por los serbio-bosnios que no querían ceder casi el 60% del territorio conquistado militarmente el año anterior (lo que les obligaría a interrumpir el corredor entre la RSK, la RS y Serbia) y que, además, consideraban que su avance militar no exigía compromisos.

Este rechazo de la RS provoca que la RFY le imponga sanciones, marcando un primer frente de conflicto entre Karadzic y Milosevic (Silber & Little, 1996, pp. 276-291; Burg & Shoup, 2015, pp. 214-263).

- *Plan Owen-Stoltenberg*: ante el rechazo al Plan Vance-Owen (y con ello a la idea de mantener a Bosnia-Herzegovina como un Estado Federal), los Presidentes de Serbia y Croacia se reunieron en Junio y Julio en Ginebra y acordaron lo que luego se conocería como Plan Owen-Stoltenberg (por el ex Primer Ministro Noruego que reemplazó a Cyrus Vance), por el cual se acordó constituir a Bosnia-Herzegovina en una especie de “confederación” de tres Repúblicas organizadas según su mayoría étnica y con un gobierno central con poderes muy acotados.

En esta propuesta, los serbios-bosnios recibirían el 53% del territorio, los bosnios el 30% y los bosnio-croatas el 18%, en tanto Sarajevo sería administrada por dos años por la ONU, y Mostar por la Comunidad Europea, por igual lapso.

Estas negociaciones continuaron en Septiembre de 1993 a bordo del portaaviones inglés *HMS Invincible*, pero finalmente el parlamento de Bosnia-Herzegovina se opuso, por no aceptarse su reclamo de obtener más territorio que el asignado originalmente (Silber & Little, 1996, pp.303-309; Burg & Shoup, 2015, pp. 264-280)

- *Plan Franco-Alemán*: en Noviembre de 1993, Europa aprobó una propuesta Franco-Alemana de que Serbia convenciera a los serbio-bosnios de aceptar mayores restricciones territoriales, para aliviar las sanciones de la ONU vigentes desde 1992. Si bien se terminó formulando una propuesta de solución, los bosnios la hicieron fracasar, lo que reflejaba una mayor confianza en sus posibilidades militares (unido al apoyo de EE.UU.) (Burg & Shoup, 2015, pp.281-286)

- *Una mayor intervención de la ONU*. En este sentido caben destacar como Resoluciones más relevantes emitidas por el Consejo de Seguridad las siguientes (Anexo A):

- ❖ Resolución N° 808/93 (Febrero 1993): en respuesta a las denuncias sobre violaciones a los derechos humanos por parte de las facciones en guerra y evidencias sobre maltratos y campos de concentración, dispuso la constitución de un Tribunal Internacional para el enjuiciamiento de los responsables de las violaciones al derecho humanitario internacional cometidas en la ex – Yugoslavia

- ❖ Resolución N° 816/93 (Marzo 1993): amplió los alcances de la prohibición de vuelos militares sobre el espacio aéreo de Bosnia-Herzegovina

- ❖ Resoluciones N° 819/93 (Abril 1993) y N° 824/93 (Mayo 1993): como reacción al ataque sobre Srebrenica, constituyó a esta ciudad junto con Sarajevo, Tuzla, Gorazde, Zepa y Bihac como “zonas seguras” y protegidas por la UNPROFOR (Mapa N° 14)

- ❖ Resolución N° 836/93 (Junio 1993): amplió el mandato de la UNPROFOR para que pudiera prevenir los ataques en dichas “zonas seguras”; solicitó al Secretario General que dispusiera los refuerzos necesarios a la UNPROFOR y que autorizara a su Comandante al redespliegue de sus tropas en Bosnia-Herzegovina. Asimismo, autorizó a la UNPROFOR a hacer uso de la fuerza, en legítima defensa, ante los ataques a las “zonas seguras” o a convoyes humanitarios.

Paralelamente solicitó a los Estados Miembros, por si o a través de organismos y/o acuerdos regionales a proveer apoyo aéreo en las “zonas seguras” de Bosnia-Herzegovina para garantizar la seguridad de UNPROFOR.

- ❖ Resolución N° 868/93 (Septiembre 1993): avaló las propuestas del Secretario General para aumentar la seguridad de las fuerzas de Naciones Unidas que se desplegaran en operaciones de establecimiento y mantenimiento de la paz,

definiendo que todo ataque contra esas fuerzas autorizaba al Consejo de Seguridad a adoptar las medidas necesarias

❖ Resolución N° 871/93 (Noviembre 1993): estableció tres comandos subordinados dentro de UNPROFOR: uno para Croacia, otro para Bosnia-Herzegovina y un tercero para Macedonia. Los tres respondían al Comando Central de las Fuerzas de Paz de Naciones Unidas (“UNPF”) con sede en Zagreb, donde también residía el Enviado Especial del Secretario General de la ONU para Yugoslavia.

2.3.1) EE.UU., la Unión Europea y las Naciones Unidas

El año 1993 marcó, como se describió precedentemente, el fracaso de distintas iniciativas multilaterales de paz, el arribo de una nueva administración a EE.UU. con la Presidencia Clinton y, como se observará más adelante, un deterioro de las relaciones inter-aliadas debido al tema de Bosnia.

- *EE.UU.*: el acceso del Presidente Clinton en Enero de 1993, generó la expectativa que EE.UU. adoptaría una actitud más firme ante la guerra en Bosnia, a la luz de sus promesas electorales. Sin embargo, al poco tiempo esas expectativas fueron defraudadas.

La primera expresión fue el firme rechazo de EE.UU. al Plan Vance-Owen, en esencia por una actitud claramente pro-Bosnia en la nueva administración, particularmente encarnada por el Vice-Presidente Al Gore y la Embajadora de EE.UU. ante la ONU, Madeleine Albright.

Para este grupo, el Plan Vance-Owen implicaba particionar a Bosnia y con ello, legitimar la “limpieza étnica” y las conquistas territoriales hecha por los serbios.

El Presidente Clinton (2013) destaca que: “...*Al concluir nuestros primeros cien días estábamos muy lejos de una solución satisfactoria para la crisis en Bosnia...*” (p.6)

En el marco de los avances serbio-bosnios, EE.UU. comenzó, por presión bosnia y del Senado, a evaluar la opción de “*levantar y golpear*” (“*lift and strike*”) según la cual se levantaría el embargo de las Naciones Unidas sólo a los bosnios y, mientras se los armaba y equipaba, la OTAN bombardearía a los serbio-bosnios.

Ello fue profundamente rechazado por Gran Bretaña y Francia, que eran quienes tenían mayores contingentes en el terreno y temían que sus tropas se convirtieran en rehenes, que sufrieran la represalia serbia y que la guerra, lejos de concluir, se escalara.

Destaca el Presidente Clinton (2013) que:

No quería alinearme con el Senador Dole en levantar unilateralmente el embargo (aunque luego lo hicimos al no imponer su cumplimiento) por temor a debilitar a las Naciones Unidas. Tampoco quería dividir a la OTAN bombardeando unilateralmente posiciones serbias ya que había tropas europeas y no americanas en el terreno. Y tampoco quería enviar tropas norteamericanas allí, poniéndolas en riesgo bajo un mandato de la ONU que estaba convencido estaba condenado a fallar (p.6).

La reacción europea (en especial de Gran Bretaña) estaba alimentada también por el conocimiento de disidencias internas en el seno de la propia administración Clinton. Allí, el Vicepresidente Gore, la Embajadora Albright y el Secretario de Estado Warren Christopher enfrentaban al Pentágono, con el Gral. Powell aún al frente del Estado Mayor Conjunto, quien resistía un compromiso militar donde no hubiera claros intereses en juego. Esta oposición militar se vio fortalecida con la muerte de tropas especiales de EEUU en Somalia, en Octubre de 1993, en el marco de una operación de asistencia humanitaria de la ONU.

Ante los rechazos europeos, EE.UU. decidió volver a un segundo plano y apoyar, inicialmente con dudas, la propuesta europea de crear “zonas seguras”, así como intentar modificar las propuestas diplomáticas para mejorar la posición bosnia. Sin embargo, el rechazo europeo a su amenaza pública de bombardear objetivos serbios fue leída por Serbia como que EE.UU. no estaba aún dispuesto a actuar unilateralmente contra ellos, lo que favoreció el rechazo serbio al Plan Vance-Owen.

No obstante, el gobierno de EE.UU. cambió de actitud ante la fuerte presión interna que recibió cuando los serbio-bosnios sitiaron Sarajevo en Julio de 1993. Luego de intensos debates, el Presidente Clinton tomó la decisión de requerir que la OTAN atacara a los serbios que sitiaban a Sarajevo y que eso lo hiciera unilateralmente, todo lo cual iba más allá del mandato fijado por la Resolución N° 836 y del exigido acuerdo de la ONU.

Ello fue nuevamente rechazado por quienes tenían tropas en el terreno, y entonces la OTAN decidió que dichos ataques aéreos serían contra quienes atacaran las tropas de UNPROFOR u obstaculizaran las ayudas humanitarias. A juicio de EE.UU. esa amenaza sirvió para que se levantara el sitio a Sarajevo.

- *UE.*: Hacia fines de 1993, luego de los fracasos de las tres iniciativas auspiciadas por la ahora Unión Europea, el esfuerzo diplomático de Europa perdió intensidad y aumentaron las disensiones entre Francia, Gran Bretaña y EE.UU. respecto del uso de la fuerza en Bosnia.
- *Naciones Unidas.*: La ONU volvió a ser un foro de hiper-activismo, con mandatos confusos hacia UNPROFOR, ya que a su mandato original de “mantenimiento de la paz” se le continuaron incorporando nuevas responsabilidades. Sin embargo, pese a que las Resoluciones del Consejo de Seguridad que ampliaron tales mandatos, se fundaron en el Capítulo VII de la Carta de la ONU, no se suministraron a UNPROFOR los refuerzos militares y de equipos para poder cumplir esos mandatos.

Para aliviar esta inconsistencia, se requería de los Estados Miembros el recurrir a la OTAN, pero nuevamente, ante el temor de acciones militares que afectaran la posición de UNPROFOR en el terreno, las acciones de la OTAN en defensa del mandato asignado a UNPROFOR (p.ej. represalias aéreas de la OTAN ante violaciones a las “zonas seguras” de la ONU) estaban sometidas a un doble proceso de comando y control, la llamada “doble llave”, lo que le impedía a la OTAN decidir unilateralmente cuándo y cómo atacar.

Este mecanismo de “doble llave” fue una clara causa de fracaso de esos mandatos expandidos: una vez verificado que se había producido una violación serbio-bosnia a

una “zona segura” (p.ej. un ataque con morteros a Sarajevo), el tema se elevaba al Comandante de las Fuerzas de Paz de la ONU en Zagreb. Si éste evaluaba que lo ocurrido ameritaba una acción militar, ésta se requería al Enviado Especial de la ONU en Yugoslavia, quien debía consultar al Secretario General de la ONU. Si toda esta lista de aprobaciones tenía lugar, entonces recién se pasaba el pedido a la OTAN y esta disponía los ataques, todo lo cual era confuso e invitaba a eludir los riesgos del compromiso. (Mulchinock, 2017, Cap.2; Whitney, 1994; Clinton, 2013, p.6).

2.3.2) La participación de la OTAN

A lo largo de 1993, y pese a la resistencia de la conducción política de la OTAN que criticaba el ser considerada una “*sub-contratista militar de la ONU*”, la intervención de la OTAN se fue expandiendo en Bosnia, en forma paralela al crecimiento de los mandatos asignados a UNPROFOR. (Mulchinock, 2017, Cap. 2: OTAN, AFC, s.f.)

Paralelamente, en el seno de la OTAN se fueron reproduciendo los enfrentamientos entre sus miembros respecto del uso o no de la fuerza en Bosnia, lo que lentamente comenzó a afectar su unidad.

Sin perjuicio de ello, y en función de las ya citadas Resoluciones de la ONU, durante este año, la OTAN desplegó distintas Operaciones (Mulchinock, 2017, Cap. 2: OTAN, AFC, s.f.):

- La Operación “*Vuelo Negado*” (“*Deny Flight*”) fue puesta en marcha en Abril de 1993, en respaldo a la Resolución N° 816/93, con aviones provenientes de Francia, Holanda y EE.UU. y partiendo de bases en Italia.
- Posteriormente, en apoyo a la Resolución N° 836/93 (protección aérea de la OTAN a UNPROFOR en caso de sufrir ataques), se aumentó la dotación aérea en el Comando Sur de la OTAN.
- Como se citara precedentemente, en Junio de 1993, las operaciones navales individuales de la UEO y de la OTAN se fusionaron en la Operación “*Sharp Guard*”.
- Entre Julio y Agosto de 1993, ante el agravamiento de la situación en Sarajevo por el sitio serbio-bosnio, la OTAN inició los preparativos para eventuales bombardeos masivos, planes que luego se reflatarán a mediados de 1995.

En este contexto cabe preguntarse ¿porqué la OTAN no se involucró más activamente desde el inicio de la guerra en Bosnia?

A mi juicio, creo que la respuesta está en que, pese a las definiciones de la “*Declaración de Londres*” y del “*Nuevo Concepto Estratégico*”, había aún muchas ambigüedades respecto del rol de la OTAN como “administrador de crisis” fuera de su zona originaria (“*out-of-area operations*” en el lenguaje de la OTAN), y no todos sus miembros apoyaban una intervención más activa.

No debe olvidarse que quien pugnaba por una mayor acción aérea de la OTAN (EE.UU.) era justamente quien no poseía desplegadas tropas en Bosnia bajo UNPROFOR, ni tampoco estaba dispuesto a desplegarlas.

2.4) El inicio del fin (1994)

Los eventos que se desarrollaron durante este año reflejaron una mayor dinámica militar entre los contendientes y también de la OTAN, junto con un mayor

involucramiento diplomático de EE.UU. y otros países (en especial Rusia) tratando de superar las limitaciones de la ONU y de la UE. (Silber & Little, 1996, Caps 25-27; Finlan, 2013, pp. 37-53; Nation, 2004, Cap.4; Ramet, 2002, Cap. 10; Burg & Shoup, 2015, Cap. 6; Thomas & Mikulan, 2006, Cap. 2; Mulchinock, 2017, Cap. 3).

Militarmente, el año se inició con ataques de artillería serbio-bosnia sobre Sarajevo durante casi un mes, hasta que el 5 de Febrero se produjo un ataque sobre el mercado central de la ciudad (conocido como “Markale”) que arrojó 65 muertos y más de 200 heridos y cuyas imágenes provocaron una oleada de reacción internacional. (Nation, 2004, Cap. 4; Burg & Shoup, 2015, pp.140-159).

Si bien se terminó atribuyendo el ataque a los serbio-bosnios, aún se encuentran dudas en la literatura sobre esta guerra sobre una supuesta responsabilidad de los bosnios (ya fuere por usar la zona segura como plataforma para atacar a los serbios y provocarlos, o por haber realizado el ataque para provocar una mayor intervención occidental).

De todos modos, la UE reclamó el inmediato levantamiento del sitio a la ciudad, EE.UU. consideró que debía intervenir de otro modo, y la OTAN emitió un ultimátum a los serbio-bosnios para que en un plazo de 10 días desplazaran toda su artillería pesada a más de 20 km de la ciudad (el límite de la denominada “zona de exclusión”) o enfrentarían ataques aéreos.

En el marco de un conjunto de esfuerzos y reuniones, a veces contradictorias entre sí, y con el inesperado ingreso de Rusia al proceso de discusión (en favor de Serbia), los serbio-bosnios cumplieron con lo exigido en el límite del plazo fijado y lograron la instalación de tropas rusas de UNPROFOR.

El ultimátum de la OTAN contó con el aval del Secretario General de la ONU, Boutros-Ghali, quien ya estaba en diálogos con la OTAN para redefinir ciertos aspectos del proceso de la “doble llave”.

En el marco de esos diálogos, se distinguió entre el uso de la fuerza para defender a UNPROFOR (lo que en la terminología de la OTAN y UNPROFOR se denominará “*apoyo aéreo cercano*” o “*CAS*” por “*Close Air Support*” y cuyo código era “*Espada Azul*” o *Blue Sword*”) de los ataques preventivos o punitivos (“*ataques aéreos*” o “*air strikes*”).

Paralelamente, Boutros-Ghali delegó la autoridad de la ONU para ordenar los ataques aéreos en su Enviado Especial en Yugoslavia, Yasushi Akashi,.

Por el lado de la OTAN, se delegó la autoridad al Comandante de la Región Sur del Organismo (“*CINCSOUTH*” por “*Commander in Chief South*” o “*AFSOUTH*” por “*Allied Forces South*”), con sede en Nápoles (Italia). (Gazzini, 2001, p.399, Mulchinock, 2017, Cap. 2.3 y 3.1 - 3.3).

Simultáneamente con estos acontecimientos, a fines de Febrero se produjo la primera acción militar de la OTAN en toda su historia: cuatro cazas de la OTAN que vigilaban el cumplimiento de “no-vuelo” sobre el espacio aéreo de Bosnia, enfrentaron a seis cazas serbio-bosnios que violaron esa prohibición, derribando a cuatro mientras otros dos huyeron. (OTAN, AFC, s.f.; Mulchinock, 2017, Cap.3).

Paralelamente, ante el fracaso de las negociaciones entre Bosnia y Croacia con vistas a un acuerdo entre ambos, EE.UU. decidió ejercer sobre ambos gobiernos, entre Febrero y Marzo, una fuerte presión diplomática, combinando amenazas con promesas de asistencia. Así, a mediados de Marzo de 1994, se firmó el llamado "Acuerdo de Washington" por el cual se unieron los bosnios y los bosnio-croatas en una sola entidad política: la Federación de Bosnia-Herzegovina (o Federación Bosnio-Croata). (Silber & Little, 1996, Cap. 25).

Este Acuerdo, no sólo puso fin a la guerra bosnio-croata, sino que implicó un cambio estratégico radical en el desarrollo de la guerra en Bosnia: la unificación de acciones conjuntas de dos de los tres contendientes contra los serbio-bosnios. Paralelamente, implicó la admisión formal por parte de EE.UU. que la partición de Bosnia-Herzegovina entre la Federación y los serbio-bosnios era inevitable (aunque para su efectivización pasaría aún más de un año).

Una derivación práctica de este Acuerdo fue la asistencia de asesores militares norteamericanos a los croatas y a los bosnios (mayormente instrumentada a través de la empresa de seguridad "Military Professional Resources", Inc. (Burg & Shoup, 2015, p. 339) y, posteriormente, ante la decisión del Senado de EEUU de levantar el embargo a Bosnia, la decisión del Presidente Clinton de "no imponerlo" (Clinton, 2013, p.6) para no afectar abiertamente la relación con sus aliados, con lo cual el flujo de armamento legal y por contrabando (inclusive desde Argentina) hacia Croacia y hacia Bosnia (vía Croacia) se incrementó significativamente.

Casi al mismo tiempo que se suscribía el Acuerdo de Washington y se creía que el ultimátum de la OTAN por el ataque a Markale había generado un cierto alivio, se produjo una ofensiva serbio-bosnia sobre la ciudad de Gorazde, ubicada en Bosnia Oriental y de gran importancia estratégica para los serbio-bosnios porque i) cortaba el corredor que unía a las posiciones serbio-bosnias en la región; ii) por su proximidad (20 Kms.) a la frontera con Serbia, limitando con una región serbia con fuerte presencia musulmana (Sandzak) que, en el imaginario serbio, podía conformar un corredor musulmán hasta Turquía y, iii) por disponer de una fábrica de municiones.

El ataque (aparentemente originado como represalia a ataques bosnios) provocó la reacción de la ONU que autorizó ataques aéreos sobre las posiciones serbias pero sin mayores resultados ya que se trataba de ataques orientados a frenar a los serbios y sobre objetivos muy acotados (lo que se denominaría en el lenguaje de la guerra como ataques "pinchazos" o "*pinpricks strikes*"). Rusia condenó los ataques por considerar que no estaban contemplados en los mandatos e intentó negociar con los serbio-bosnios pero fue desairada por éstos.

La reacción serbio-bosnia a los ataques de la OTAN fue tomar de rehenes a más de 200 funcionarios de la ONU, lo que forzó a negociaciones por su liberación, después de la cual, la OTAN definió, al igual que con respecto de Sarajevo, una "zona de exclusión" de 20 Kms. desde el centro de la ciudad y lanzó un ultimátum a los serbio-bosnios.

Pese a su no cumplimiento y a la reanudación de los ataques de la artillería serbio-bosnia, el Enviado Especial de la ONU no autorizó nuevos ataques aéreos y

finalmente hacia fines de Abril, cesaron los ataques y se permitió el ingreso de UNPROFOR a la ciudad. (Silber & Little, 1996, Cap. 26; Burg & Shoup, 2015, pp.147-154; Nation, 2004, Cap. 4).

La disputa UNPROFOR-OTAN convenció a EE.UU. de la necesidad de retomar el liderazgo para evitar la pérdida de credibilidad de la OTAN (y en particular la suya) y, al mismo tiempo, contener la creciente intervención de Rusia en el proceso.

De este modo, y con el agravante de públicas amenazas francesas de retirarse de la UNPROFOR, Owen y Stoltenberg como co-presidentes de la aún vigente Conferencia Internacional creada en 1992, propusieron la creación de un “Grupo de Contacto” integrado por EE.UU., Francia, Gran Bretaña, Alemania y Rusia, donde se terminó operando una tácita división del trabajo: Rusia tratando de acercar a los serbios a las negociaciones, EE.UU. conteniendo y defendiendo a los bosnios, en tanto que Francia y Gran Bretaña evitando que las decisiones más drásticas pusieron en riesgo a sus tropas en el terreno.

En los hechos, el esfuerzo diplomático pasó de la Conferencia al “Grupo de Contacto”, quien luego de varios meses de negociaciones, en Julio de 1994, ofreció a las partes en conflicto una propuesta de conformar a Bosnia-Herzegovina en una entidad política constituida por dos unidades: la Federación Bosnio-Croata del Acuerdo de Washington, a quien le correspondería el 51% del territorio, y una entidad serbio-bosnia con el 49% restante, lo cual fue rechazado por todos. (Burg & Shoup, 2015, pp. 263-322).

Mientras esto ocurría, la situación en el terreno continuaba inestable, con recurrentes violaciones serbio-bosnias y también bosnias a la zona de exclusión de Sarajevo, frente a lo cual el Comandante de UNPROFOR en Bosnia, el GrI. Michael Rose amenazaba a ambas partes, sin éxito. En Octubre, tropas francesas que ocupaban el Monte Igman decidieron actuar unilateralmente, atacando posiciones serbio-bosnias ante el ataque sufrido por un vehículo militar francés.

Hacia fines de año también se agravó fuertemente la situación en torno a Bihac, un enclave bosnio en la región NorOccidental de Bosnia y limítrofe con la RSK. Allí el 5to. Cuerpo del ARBiH debió enfrentar constantes ataques serbio-bosnios pero también una sedición de tropas bosnias a las que finalmente derrota y que huyen a la RSK.

Luego de ataques de artillería y de aviones serbios basados en la RSK, la OTAN atacó en Noviembre el aeropuerto de Udbina (en la RSK, desde donde salían vuelos a atacar Bihac) lo que volvió a provocar que personal de la ONU fuera tomado de rehén por los serbio-bosnios. Finalmente se logró un acuerdo, sin que ninguna de las partes hubiera avanzado mucho respecto de la situación previa. (Burg & Shoup, 2015, pp.155-159).

De este modo, al concluir el año 1994 la operación de UNPROFOR en Bosnia parecía estar llegando a su fin, con una creciente divergencia entre EE.UU. (quien exigía mayores ataques aéreos contra los serbio-bosnios), y Francia y Gran Bretaña (liderando a los países contribuyentes de tropas a UNPROFOR y amenazando con su retiro para no exponerlas a las reacciones serbias).

Ejemplo de la pérdida de relevancia de UNPROFOR frente a los mandatos que le dieron, es que las Resoluciones del Consejo de Seguridad emitidas durante este año, en esencia, apelaron a condenar los ataques en las distintas regiones y iniciaron el proceso de aliviar temporariamente las sanciones a Serbia por su mayor voluntad de separarse de la RS (cerrando inclusive la frontera entre ambas). (Anexo A)

Paralelamente, hacia fines de este año empezó a tomar cuerpo en el gobierno de EE.UU. la convicción que la mera amenaza o el uso de los ataques aéreos por parte de Occidente no conduciría a la paz. EE.UU. ya había intentado usar la fuerza sin negociar (en 1993) o negociar sin usar la fuerza (con el Plan del Grupo de Contacto), fracasando en ambos casos. Comenzó a ser evidente en algunos círculos de la Administración Clinton que era necesario integrar ambos, pero no alcanzaban a definir cómo.

Esta especie de “diplomacia coercitiva” incluía detener y hasta reducir las conquistas serbias en el terreno (para lo cual EE.UU. aún no estaba dispuesto a comprometer tropas y los ataques aéreos eran insuficientes), y al mismo tiempo, aceptar la partición de Bosnia-Herzegovina, contemplando algunas demandas serbio-bosnias (lo que exigía negociar con ellos), limitando simultáneamente las pretensiones bosnias, que contaban con fuerte respaldo en el gabinete del presidente Clinton. (Burg & Shoup, 2015, p.316).

También se hacía cada vez más evidente que la situación estaba dañando la unidad de la OTAN y poniendo en cuestionamiento el propio liderazgo de EE.UU. No menos claro era que la retirada de UNPROFOR exigida por los aliados de EE.UU. le obligaría a éste a lo que justamente buscaba evitar: desplegar sus tropas para proteger a UNPROFOR.

La decisión del retiro de UNPROFOR lucía firme pero sin fecha; ya a mediados de 1994, las Naciones Unidas le solicitaron a la OTAN el desarrollo de un plan de contingencia en caso de que debieran retirarse de Bosnia. Este plan, conocido como OP-PLAN 40104 contemplaba inicialmente un despliegue de aproximadamente 40.000 a 50.000 tropas de la OTAN, de las cuales un tercio debería ser suministrado por EE.UU. (Burg & Shoup, 2015, pp.317-324)

Por último, había consideraciones de política interna: el Partido Republicano había avanzado en las elecciones de medio término y el Partido Demócrata consideraba que de no resolverse durante 1995 el tema de Bosnia, contaminaría la campaña presidencial de 1996, afectando las chances de reelección del Presidente Clinton.

El año concluyó con un cese de fuego temporario entre serbio-bosnios y bosnios negociado por el ex-Presidente Carter, con vigencia hasta fines del primer cuatrimestre de 1995, y necesitado por ambos contendientes para evitar los rigores del invierno, recuperarse y reorganizarse. (Burg & shoup, 2015, pp.317-324).

2.5) La finalización del conflicto (1995)

En Noviembre de 1995 y luego de intensas negociaciones desarrolladas desde Agosto de ese año, los Presidentes Izetbegovic, Tudjman y Milosevic iniciaron en Dayton (Ohio, EE.UU.), en nombre de sus respectivas Repúblicas (y los dos últimos también en representación de los bosnio-croatas y de los serbio-bosnios

respectivamente), el llamado “Acuerdo Marco General”, firmado formalmente en París el mes siguiente. (OSCE, s.f.)

Este “Acuerdo de Dayton” puso fin a las guerras en Yugoslavia (aunque dejó las semillas de futuros conflictos como el de Kosovo en 1999). Por él se estableció que:

- La República de Bosnia-Herzegovina quedaba conformada como un Estado independiente e integrado en un 51% por la Federación de Bosnia-Herzegovina (bosnios y bosnio-croatas) y el 49% de la República Sprska (serbio-bosnios). (Mapa N° 15)
- Croacia recuperaba la soberanía sobre la región de Eslavonia Oriental.
- El Distrito NorOriental de Brcko (aprox. 25.000 Km²) y ubicado entre ambas porciones de la República Sprska, sería administrado por las fuerzas multinacionales encargadas de verificar la implementación del Acuerdo (desde el año 2000 es un condominio entre ambas Repúblicas).
- Distintas organizaciones multilaterales se ocuparían de la implementación:
 - La UNPROFOR era reemplazada por la IFOR (“*Implementation Force*”) bajo la conducción de la OTAN para la efectivización de los aspectos militares, siendo reemplazada a su vez en 1996 por la SFOR (“*Stabilization Force*”);
 - El Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados, estaría a cargo de las actividades de la parte civil;
 - La Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE, sucesora de la CSCE) sería la responsable de organizar las primeras elecciones en 1996.

Una visión rápida y distante podría generar la impresión que este Acuerdo fue el resultado de un conjunto de factores que, actuando combinadamente, alcanzaron su climax durante 1995.

Sin embargo, un análisis más exhaustivo refleja que ese resultado final estuvo lejos de integrar una estrategia general, concertada y comprehensiva.

Considero que la guerra en Bosnia durante este año se puede evaluar en función de un conjunto de hitos relevantes que terminaron confluyendo en Dayton:

- La radicalización de las acciones serbio-bosnias tanto contra la población bosnia como contra UNPROFOR, en especial entre Mayo y Julio 1995, y en modo muy particular, la masacre de Srebrenica (Julio 1995), que conduce a la llamada “Conferencia de Londres” (Julio de 1995), la que a su vez, habilita la drástica reacción militar de la OTAN.
- Las ofensivas croatas (“Flash” en Mayo 1995, y “Tormenta” en Julio-Agosto 1995), que le permitieron a Croacia recuperar la casi totalidad del territorio de la RSK; a las que se sumaron luego ofensivas conjuntas bosnio-croatas en Bosnia reduciendo el territorio bajo control serbio y avanzando así en los hechos, hacia la partición de 51% / 49% propuesta por el “Grupo de Contacto”.
- La matanza de “Markale”, el mercado central de Sarajevo, que desata el inicio de la Operación “Fuerza Deliberada” de la OTAN (Agosto 1995).
- La presión diplomática de EE.UU. sobre serbios y bosnios, apoyada por las operaciones de la OTAN y los avances croatas y bosnios en Bosnia (Septiembre- Noviembre 1995).

No menos relevante en este proceso fueron ciertas personalidades que contribuyeron al resultado final: el Brig. Grl. Rupert Smith, Comandante de UNPROFOR en Bosnia desde Enero de 1995 (en reemplazo del Tte. Grl. Michael Rose); el Grl. Bertrand Janvier, Comandante de la Fuerza de Paz de Naciones Unidas en Yugoslavia (“UNPF”); el Alte. Leighton Smith, Comandante de la Región Sur de la OTAN (“CINCSOUTH”); el Grl. Mike Ryan, Comandante de las Fuerzas Aéreas Aliadas de la Región Sur de la OTAN (“COMAIRSOUTH”), y Richard Holbrooke, Secretario Adjunto para Asuntos Europeos y Euroasiáticos del Departamento de Estado, y negociador principal de EE.UU. en Bosnia.

En cuanto a UNPROFOR, el otro actor relevante en este proceso (fuera de las partes combatientes), contaba con una dotación militar en Yugoslavia en Marzo de 1995 de casi 38.000 hombres, de los cuales casi 22.000 estaban en Bosnia-Herzegovina (Anexo B), a lo que correspondía sumar personal civil y policial, lo que llevaba la dotación total a casi 50.000 efectivos.

Ante el rechazo de Croacia en Marzo de 1995 de permitir un nuevo mandato de UNPROFOR, los tres Comandos subordinados creados por la Resolución N° 871/93, fueron reconfigurados por la Resolución N° 983/95 como Comandos independientes, aunque manteniendo su subordinación al Grl. Janvier. (Anexo A)

Esta transformación convirtió al UNPROFOR original en tres:

- UNCRO, por “*United Nations Confidence Restoration Operation*” (o más coloquialmente por “*United Nations Croatia*”);
- UNPREDEP, por “*United Nations Preventive Deployment*” y dedicada a Macedonia, y
- UNPROFOR, referida sólo a Bosnia-Herzegovina, bajo el comando del Grl. Rupert Smith y con sede en Sarajevo.

UNPROFOR estaba dividida en tres Brigadas o Sectores y dos Comandos independientes: Sector SudOeste (comandado por un general inglés, con sede en Gornji Vakuf); Sector NorEste (bajo el comando de un general sueco, con sede en Tuzla e incluyendo Srebrenica); Sector Sarajevo (bajo comando de un general francés e incluyendo Zepa); el Comando de Bihac (al mando de un coronel canadiense y con tropas de Bangladesh) y el Comando de Gorazde (al mando de un teniente coronel inglés, con un contingente británico y uno ucraniano). Los Comandos de Bihac y Gorazde reportaban directamente al Grl. Smith. (Ripley, 2015, pos. 1027-1092 de 9064)

2.5.1) Enero – Junio 1995

En virtud del cese de fuego negociado por el ex-Presidente Carter, el año se inició con muy poca actividad militar (con excepción del enclave de Bihac). Sin embargo, a medida que se avanzaba hacia la finalización de su mandato, se hizo evidente que las partes en conflicto no tenían intención de renovarlo y, por el contrario, cada una estaba decidida a ponerle fin a la guerra triunfando sobre las otras y forzando una paz en sus términos.

Semanas antes de expirar el cese de fuego, el ARBiH retomó sus ofensivas para liberar poblaciones bajo control serbio-bosnio, lo que a su vez provocó las reacciones de éstos con ataques de artillería sobre Sarajevo y Tuzla.

A comienzos de Mayo, el Ejército Croata lanzó su ofensiva “Flash” que le permitió recuperar parte de la Eslavonia Occidental, lo que provocó el desplazamiento de miles de serbo-croatas hacia Bosnia-Herzegovina, lo que a su vez intensificó los ataques de artillería sobre Sarajevo.

En este contexto de ataques contra Sarajevo, unido a la captura de armamento pesado de los sitios de colección de la ONU por parte de los serbio-bosnios, el Grl. Smith, intimó a éstos a reintegrar el armamento capturado y a retirar su artillería pesada fuera de la zona de exclusión definida para Sarajevo (dicha ciudad y Gorazde eran las que tenían “zonas de exclusión” de 20 Kms. definidas por la OTAN). (Finlan, 2013, p- 53; Smith, 2007, pp.335-374; Nation, 2004, Cap. 4).

Ante el incumplimiento del ultimátum, el Grl. Smith ordenó ataques de la OTAN sobre depósitos de municiones en Pale (la capital de facto de la RS). Ello provocó que los serbio-bosnios atacaran Tuzla. Smith ordenó entonces un segundo ataque sobre Pale y ante esto, los serbio-bosnios tomaron de rehenes a casi 400 soldados de UNPROFOR y los exhibieron ante la prensa encadenados a depósitos de armamentos y puentes, para prevenir nuevos ataques aéreos.

Esto inmediatamente provocó varias decisiones. La prioridad fue recuperar los rehenes y suspender los ataques aéreos de la OTAN y, al mismo tiempo, reforzar la dotación de UNPROFOR (con nuevas reglas de combate), mediante la creación de una “Fuerza de Reacción Rápida” (FRR) que, sin embargo no debería modificar el mandato de “mantenimiento de la paz” hacia la “imposición de la paz”.

Esta Fuerza requerida por Francia, Gran Bretaña y Holanda, fue creada por el Consejo de Seguridad mediante la Resolución N° 998/95 (con la abstención de China y Rusia y la crítica de muchos países aportantes), alcanzaría a 12.500 hombres y fue colocada bajo el comando de UNPROFOR. Estaba compuesta por brigadas de infantería mecanizada francesas e inglesas y un grupo de unidades de artillería de Francia, Gran Bretaña y Holanda, bajo el comando de un militar francés subordinado al Grl. Smith y con comando también en Sarajevo. Sin embargo, no usarían los “cascos azules” de la ONU ni sus vehículos estarían pintados de blanco; operarían con sus uniformes nacionales bajo la bandera de la ONU. (Anexo A)

Respecto de la toma de rehenes, señala el Grl. Rupert Smith (2007):

Me moví de la confrontación al conflicto...[cuando Mladic tomó rehenes y amenazó sus vidas] se me ordenó desde Naciones Unidas no usar más la fuerza y dedicar todos los esfuerzos a recuperar los rehenes. Consecuentemente, la decisión de no usar el poder aéreo excepto en defensa propia fue mantenida por el Secretario General y recibí una directiva de Naciones Unidas a fines de Mayo de 1995 que planteaba claramente la posición de todas las naciones [aportantes a UNPROFOR]: “La ejecución del mandato es secundaria respecto de la seguridad del personal de Naciones Unidas...[por lo tanto] la seguridad de la Fuerza era más importante que cumplir el mandato. Mladic había ganado la confrontación. (p.354).

Paralelamente, el Enviado Especial de la ONU en Yugoslavia, Yasushi Akashi informó a Radovan Karadzic que esta FRR no alteraría el mandato de UNPROFOR de mantenimiento de la paz. (Finlan, 2013, p. 53).

Mientras Sarajevo era testigo del enfrentamiento UNPROFOR-serbios, la guarnición inglesa en Gorazde sufrió un ataque serbio-bosnio y pudo resistir hasta que las tropas bosnias lograron evitar la captura de la ciudad. Los ataques a Gorazde y Sarajevo retroalimentaron las especulaciones de UNPROFOR que las “zonas seguras” en Bosnia pronto estarían sometidas a una masiva ofensiva serbio-bosnia.

A comienzos de Junio, un avión norteamericano que integraba la dotación de la Operación “Vuelo Negado” es derribado por un misil tierra-aire de los serbio-bosnios; su piloto (el Capt. O’Grady) logró eyectarse y luego de una semana pudo ser rescatado por un grupo comando de EE.UU.

Este derribo generó mucha preocupación en el Pentágono y en el CINCSOUTH. Este último requirió la aprobación de la ONU para atacar Banja Luka, pero le fue denegada, por lo que durante Junio, la OTAN estuvo ausente de los vuelos sobre el espacio aéreo bosnio, aprovechando ese lapso para incorporar elementos de interferencia electrónica en los aviones.

A medida que la situación en Bosnia se agravaba, distintos funcionarios de EE.UU. comenzaron a insistir, con creciente preocupación, en la necesidad de un cambio de política hacia Bosnia ya que, pese al distanciamiento de EE.UU., dicha guerra ya se había convertido en un problema para el gobierno norteamericano.

El planteo de estos funcionarios (la Embajadora Madeleine Albright entre ellos) era que se requería una estrategia definida y liderada por EE.UU., y no forzada por los acontecimientos. (Chollet & Freeman, 2005, Cap. 1).

Ello por cuanto:

- El retiro de UNPROFOR lucía inexorable por la actitud de Francia y Gran Bretaña.

Ante esa situación, por sus compromisos ante la OTAN y las promesas presidenciales, EE.UU. debería aportar tropas a la OTAN para proteger dicha retirada; en otras palabras, EE.UU. debería desplegar tropas en Bosnia, aún sin una paz establecida.

Adicionalmente, cuestiones de procedimientos de la OTAN agravaban esta perspectiva: mientras el Presidente Clinton asumía que sería él quien definiría cuando era el momento de esa participación, el OP-PLAN 40104 ya había sido aprobado por el Consejo del Atlántico Norte y, por los criterios vigentes desde la constitución de la OTAN, no se requería ninguna autorización nacional adicional de los países miembros, sino que su participación era automática.

Esto implicaba que el Congreso de EE.UU. no habría de ser consultado para aprobar la presencia de casi 20.000 soldados en una operación de 45.000–60.000 tropas

- La falta de solución del tema Bosnia estaba erosionando el liderazgo de EE.UU. no sólo en relación a Europa y la OTAN sino en distintos temas de la agenda internacional.
- De no resolverse el tema durante el año 1995, sería utilizado por los candidatos del partido Republicano y contaminaría la campaña presidencial de 1996.

En este contexto, se impuso la idea de que no debía permitirse el retiro de UNPROFOR, sino por el contrario debería buscarse su fortalecimiento, visión que también compartían el nuevo Presidente de Francia, Jacques Chirac, y el Premier inglés John Major.

Paralelamente, desde el Departamento de Estado se comenzó a diseñar una estrategia diplomática considerando, no ya el punto de partida (situación vigente en ese momento), sino cuál era el estado de situación deseado en Bosnia si UNPROFOR se retiraba y desde allí plantear el punto de partida (lo que luego se conocerá como “*Endgame Strategy*”)

2.5.2) Masacre de Srebrenica (Julio 1995)

El despliegue de la FRR contribuyó a que los serbio-bosnios estimaran que pronto se verían enfrentados a una mayor intervención occidental, por lo que decidieron asumir el riesgo y avanzar rápido contra los enclaves bosnios en Bosnia-Oriental antes que esa intervención ocurriera. Además, UNPROFOR estaba debilitada e inhabilitada para usar el poder aéreo. Paralelamente, EE.UU. suspendió las negociaciones con los serbios, lo que desincentivó a Milosevic a refrenar a los serbio-bosnios. (Burg & Shoup, 2015, p. 381).

En este contexto, los serbio-bosnios decidieron avanzar sobre Srebrenica y Zepa. Luego de varios días de ataques, el 11 de Julio las tropas serbio-bosnias con el apoyo del JNA y grupos para-militares serbios ocuparon la ciudad de Srebrenica, un enclave bosnio en una región serbio-bosnia y una de las “zonas seguras” de Naciones Unidas (y por ende plena de refugiados bosnios expulsados de otras áreas).

Avanzaron primero sobre las posiciones del batallón holandés desplegado en la ciudad, tomando a varios de sus miembros de rehenes. Pese a los reiterados reclamos de su comandante sobre la necesidad de apoyo aéreo (“CAS”), este fue denegado o llegó tarde y ya no fue eficaz. Finalmente, los serbio-bosnios ocuparon la ciudad y terminaron ejecutando a más de 8.000 civiles, ante la pasividad de las tropas holandesas de UNPROFOR. Semanas después se produjo la caída de Zepa, otro enclave bosnio, donde los serbio-bosnios superaron a un batallón ucraniano.

Cuando trascendieron en Occidente las noticias sobre la masacre en Srebrenica y las posibilidades ciertas de caída de Zepa, más un potencial ataque serbio a Gorazde (donde se acumulaban más de 65.000 bosnios), la reacción resultó inmediata: el Presidente francés exigió que Srebrenica fuera reconquistada por la fuerza (lo que EE.UU. y Gran Bretaña rechazaron) y John Major convocó a una conferencia en Londres con los países participantes de UNPROFOR, autoridades de Naciones Unidas, de la OTAN y de UNPROFOR.

EE.UU., por su parte, definió internamente su posición y ésta fue que habría de enfrentar cualquier amenaza o ataque de los serbio-bosnios sobre Gorazde o cualquier otra “zona segura”, con un masivo ataque aéreo, a la par que quería sacar de Naciones Unidas su control de la “doble llave”. (Chollet & Freeman, 2005, Cap. 1).

2.5.3) La Conferencia de Londres (Julio 1995)

La Conferencia convocada por John Major para discutir cómo seguir en Bosnia y más precisamente, cómo actuar si Gorazde era arrasada por los serbio-bosnios, terminó siendo el punto de inflexión de la intervención occidental en la Guerra en Bosnia. Considero que dicha Conferencia podría titularse “*La decisión militar en auxilio de la confusión política*”.

En dicha Conferencia, se modificaron muchas de las posturas y dinámicas desarrolladas hasta entonces (Ripley, 2015, pos. 4059-4503 de 9064; Chollet & Freeman, 2005, Cap. 1):

- Gran Bretaña aceptó el uso del poder aéreo de la OTAN propugnado por EE.UU. porque necesitaba de esa protección para su guarnición en Gorazde;
- Francia receptó con cierta reticencia el uso del poder aéreo aunque mantenía su preferencia por mayores tropas en el terreno.
- Rusia objetó el uso del poder aéreo de la OTAN y propuso otras medidas
- EE.UU. logró imponer su posición de usar el poder aéreo de la OTAN como alternativa al retiro de UNPROFOR, pero debió resignar su postura de mantener y aumentar las tropas de UNPROFOR en las “zonas seguras”.
- El Secretario General Boutros-Ghali terminó aceptando un camino intermedio en cuanto al uso de la “doble llave”. Entre el reclamo de que el control sólo lo tuviera la OTAN (como pretendía EE.UU.), o el status-quo (como querían los europeos), se acordó sustituir el control de la “llave” de la ONU del nivel civil al militar. Así, el Enviado Especial Akashi fue reemplazado por el Comandante de la UNPF Grl. Janvier, y como delegado suyo se designó al Grl. Rupert Smith, mientras que por la OTAN se lo mantuvo en el Alte. Smith (CINCSOUTH).
- El Grl. Ryan, como Comandante de las Fuerzas Aéreas Aliadas de la Región Sur de la OTAN (COMAIRSOUTH) fue autorizado a disponer de la única “llave” para las campañas aéreas orientadas a suprimir las defensas anti-aéreas serbias (“*SEAD*” por “*Suppression of Enemy Air Defenses*”)
- Se estableció que la OTAN y la ONU deberían iniciar a la brevedad un planeamiento conjunto para instrumentar lo acordado.
- Si bien no se pudo avanzar sobre extender el criterio definido para Gorazde a las otras “zonas seguras”, ello se derivó al planeamiento conjunto futuro.
- Buena parte de los debates estuvieron muy influidos por las presentaciones del Grl. Smith sobre la situación de UNPROFOR en Bosnia y la imposibilidad de cumplir su mandato, y del Grl. Ryan exhibiendo detalles de los planes diseñados por la OTAN para la Operación “*Vuelo Negado*” y para el OP-PLAN 40104 sobre un potencial retiro de UNPROFOR, lo que llevó a la aprobación política de ciertos criterios en cuanto a normas de combate y tipos de objetivos a atacar (por ejemplo, evitar los daños colaterales y no atacar centros poblados o acantonamiento de tropas).

A su término, el 21 de Julio de 1995, se resolvió (Chollet & Freeman, 2005, Cap. 1; Burg & Shoup, 2015, Cap. 7):

- Ratificar unánimemente la permanencia de UNPROFOR
- El compromiso de defender Gorazde con el poder aéreo de la OTAN
- Utilizar la FRR para reestablecer la situación en torno a Sarajevo
- Ratificar que el objetivo final continuaba siendo lograr un acuerdo diplomático.
- Mantener el apoyo a los despliegues de ayuda humanitaria

- Adoptar las medidas necesarias para reducir la vulnerabilidad de las tropas de UNPROFOR

Asimismo, el 23 de Julio, tres altos oficiales aliados se reunieron con Mladic para entregarle el ultimátum por el cual se le advertía que cualquier preparativo militar de las fuerzas serbio-bosnias que se interpretara como una amenaza directa sobre Gorazde o cualquier ataque directo serbio-bosnio sobre Gorazde sería enfrentado con la firme y rápida respuesta del poder aéreo de la OTAN. (Ripley, 2015, pos. 4360-4393 de 9064).

Sin perjuicio del significativo avance que representó lo decidido en la Conferencia de Londres, su objetivo se orientaba más a terminar la guerra que a lograr una solución integral; como señalara el Grl Smith (2007): “...No tenía idea de cuál era el objetivo político hacia el cual se dirigía este esfuerzo militar, más allá de evitar que los serbios tuvieran éxito con sus ataques. ¿Qué resultado esperábamos, más allá del status-quo?...” (pp. 365-366).

2.5.4) El Planeamiento Conjunto OTAN – ONU (Julio – Agosto 1995)

Inmediatamente después de la Conferencia se inició el planeamiento conjunto entre OTAN-UNPROFOR para llevar a la práctica las decisiones adoptadas por la Conferencia.

El primer punto por resolver entre la OTAN y la ONU era definir en función de qué mandato internacional se habría de lanzar ese ataque aéreo si los serbio-bosnios atacaban o amenazaban Gorazde.

Este era un punto nodal ya que, si bien tanto las autoridades de la ONU como de la OTAN habían participado de la Conferencia, ésta no tenía autoridad alguna para disponer acciones militares por parte de ninguna de dichas Organizaciones.

A esta falta de legalidad de la decisión emanada de la Conferencia, se añadía la voluntad tanto del Secretario Boutros-Ghali como del Secretario General de la OTAN, Claes, de evitar someter el tema a la aprobación del Consejo de Seguridad, en virtud del seguro veto que impondría Rusia.

Boutros-Ghali le encargó a Kofi Annan, Subsecretario General para Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la ONU (y futuro Secretario General), el encontrar una solución al tema. Se concluyó así que no era necesaria la intervención del Consejo de Seguridad ya que las acciones militares a emprenderse estaban cubiertas por Resoluciones ya emitidas (Ripley, 2015, pos. 4337-4348 de 9064):

- Se consideró que el ataque previsto sobre las defensas anti-aéreas serbias estaba cubierto por el mandato otorgado por la Resolución N° 816/93 que había establecido una veda absoluta para todo vuelo no autorizado por UNPROFOR y dio origen a la Operación de la OTAN “*Vuelo Negado*” para imponer su cumplimiento.
- Paralelamente, a los potenciales ataques para defender las “zonas seguras” se los consideró cubiertos por la Resolución N° 836/93 que había autorizado a los Estados Miembros, por sí o a través de organizaciones regionales, a adoptar todas las medidas necesarias para proteger, mediante el poder aéreo, las “zonas seguras” (Anexo A)

Resuelto ese debate, y apoyándose en los planes pre-existentes mencionados, hacia la segunda mitad de Agosto de 1995 los máximos niveles políticos de la OTAN y ONU ya habían definido y aprobado los lineamientos de las operaciones a ejecutarse, los tipos de blancos a atacar, las normas de combate, la coordinación de las operaciones aéreas con las terrestres y, finalmente, cuáles eran los “disparadores” que habilitarían el uso de la “doble llave”.

Así se acordó lo siguiente (luego reflejado en un “Memorandum de Entendimiento”):

- **Objetivo estratégico general:** por influencia del Grl. Smith se aceptó que sería evitar que los serbio-bosnios ocuparan un área segura, con el objetivo de promover condiciones que facilitarían el proceso de paz, sin desencadenar un conflicto en los Balcanes (lo cual era un objetivo más amplio que lo decidido en Londres).

Formalmente se definió que el objetivo era “...ejecutar una robusta operación aérea de la OTAN que afectara negativamente la ventaja del Ejército serbio-bosnio en conducir operaciones militares exitosas contra el Ejército de Bosnia-Herzegovina...” (Campbell, 2000, p. 81), y el estado final deseado era que los serbio-bosnios cesaran sus operaciones militares, cumplieran con los mandatos de Naciones Unidas y negociaran.

- **Áreas a proteger:** si bien la Conferencia de Londres sólo se refirió a Gorazde, luego la OTAN y la ONU accedieron a extender sus criterios a todas las “zonas seguras”, en particular Sarajevo, Gorazde, Tuzla y Bihac.

- **Operación “Ojo Muerto” (“Dead Eye”):** Era una operación aérea orientada a desactivar el sistema integrado de defensa aérea de los serbio-bosnios (IADS por “*Integrated Air Defense System*”) para reducir los riesgos sobre los aviones de la OTAN.

Sus blancos comprendían nodos de comunicaciones del sistema de defensa anti-aérea; instalaciones de comando y control; sitios de radar de alerta temprana; sitios con misiles tierra-aire (SAM) y los sitios de apoyo a éstos.

El Grl. Ryan (COMAIRSOUTH) era quien tenía la única “llave” para esta operación, la que activaría a su sólo criterio, y era una operación previa a “*Fuerza Deliberada*”. (Ripley, 2015, pos. 4348 de 9064).

- **Operación “Fuerza Deliberada” (“Deliberate Force”):** constituía un plan de ataques aéreos para reducir la capacidad militar serbio-bosnia de amenazar o atacar alguna “zona segura”. (Campbell, 2000, pp. 87-129).

Para esta Operación se definieron:

- **Zonas de Acción** (coincidentes con las de la Operación “Ojo Muerto”): Zona SudEste (incluía las “zonas seguras” de Sarajevo y Gorazde) y Zona NorOeste (Bihac). Tuzla era un área pivote que podía ser incorporada a cualquiera de las otras dos, según la necesidad de los ataques.

- **Blancos:** se identificaron cuatro categorías (u “Opciones”) de blancos, aunque sólo dos de ellas fueron las aprobadas políticamente en la Conferencia de Londres (blancos Opción 1 y 2). Las cuatro Opciones eran:

- *Opción 1:* objetivos militares en o cerca de una “zona segura”;

- *Opción 2:* objetivos militares que apoyaran a las fuerzas actuando en una “zona segura” (los Objetivos 1 y 2 incluían armamento pesado, transportes, concentraciones de tropas, instalaciones de comando, control y comunicaciones, líneas de comunicación, depósitos de municiones y áreas logísticas);

- *Opción 3*: instalaciones de infraestructura fuera de las “zonas seguras” (represas, aeropuertos, centrales eléctricas);
- *Opción 4*: centros poblados.

De una lista inicial de 444 blancos, finalmente se seleccionaron cerca de 120, de los cuales 87 eran blancos Opción 1 y 2, y 36 eran blancos del IASD.

La flexibilidad del proceso determinaba que un blanco Opción 1 en la Zona SudEste podía ser un blanco Opción 2 en la Zona NorOeste, y un blanco Opción 3 (como un puente y teóricamente no autorizado) podía ser Opción 2 en una Zona determinada.

➤ **Secuencia y gradualismo**: los ataques serían secuenciales y graduales, combinando ataques aéreos y artillería terrestre, para evaluar la reacción serbio-bosnia.

Al mismo tiempo se buscaba infligir el mayor daño posible en las etapas iniciales, ya que los militares de UNPROFOR y OTAN dudaban de contar con apoyo político para continuar los ataques una vez que se desatara la presión mediática y de la opinión pública.

➤ **Impactos**: complementariamente, en la selección de los blancos se buscaba el máximo impacto con el mínimo daño colateral en tropas y población civil. Tampoco se buscaba destruir la capacidad militar serbia, sino evitar y detener los avances serbio-bosnios.

➤ **Disparadores**: se definieron como hechos que provocarían el uso de la “doble llave” los siguientes:

- Muerte de rehenes de Naciones Unidas.
- Ataque a las fuerzas de UNPROFOR.
- Cualquier concentración de tropas o armamento pesado que a juicio de los comandantes militares de OTAN y ONU implicara una amenaza directa a las “zonas seguras”.
- Cualquier ataque directo sobre una “zona segura”.
- Oposición al retiro de UNPROFOR.

➤ **Centros de Gravedad**: para UNPROFOR, que sus tropas quedaran rodeadas por los serbio-bosnios y que la población en los enclaves estuviera en riesgo.

A su vez, la OTAN consideraba que el centro de gravedad de los serbio-bosnios era su temor de ser dominados, para lo cual era crítico anular su capacidad de mover sus armamentos de una zona a otra, lo que exigía anular la comunicación entre zonas.

- **Operaciones combinadas tierra-aire**: en donde las operaciones terrestres en el área de Sarajevo, esencialmente ataques de artillería, estarían a cargo de la FRR, y coordinadas entre UNPROFOR y OTAN.

2.5.5) La Operación “Fuerza Deliberada” en acción (Agosto-Septiembre 1995)

Mientras se desarrollaba la Conferencia de Londres y el posterior planeamiento conjunto, Croacia desplegó su Ofensiva “Tormenta” que le permitió capturar en poco tiempo el territorio de la RSK, forzando a más de 100.000 serbo-croatas a huir hacia la zona de la RS y a Serbia, lo que complicó la situación del ejército serbio-bosnio.

El 28 de Agosto de 1995 cinco proyectiles de artillería cayeron nuevamente sobre el “Markale” de Sarajevo.

En cuanto el Grl. Smith pudo confirmar el origen serbio-bosnio de esos disparos (pese a las objeciones del comandante del contingente ruso en UNPROFOR),

ordenó a la guarnición inglesa en Gorazde que se retirara subrepticamente hacia Serbia.

Una vez que se aseguró que en Bosnia no había contingentes de tropas de UNPROFOR en condiciones de ser tomados de rehenes (excepto Observadores Militares en grupos muy aislados de 1-3 personas y las propias fuerzas del Comando de UNPROFOR en Sarajevo), y dado que el Grl. Janvier estaba fuera de Yugoslavia, el Grl. Smith y el Alte. Smith activaron ambas “llaves”, poniéndose en marcha las Operaciones.

La primera ola de ataques comenzó el 30 de Agosto, sobre las defensas anti-aéreas serbio-bosnias en todas las zonas definidas (Operación “*Ojo Muerto*”) y fue seguida luego por ataques de apoyo cercano a las tropas en Sarajevo, ataques de artillería de la FRR sobre posiciones serbias en torno a la ciudad y nuevamente ataques aéreos. Esta secuencia se mantuvo todo el día y el día siguiente.

El 1° de Septiembre y con el apoyo del negociador de EE.UU. Richard Holbrooke, UNPROFOR solicitó a la OTAN una suspensión temporaria de los ataques para dar una posibilidad a los serbio-bosnios de aceptar las demandas de Occidente.

Cuando después de varios días se verificó que ello no ocurriría, los ataques se reanudaron hasta que el 14 de Septiembre, por un acuerdo entre Holbrooke y Milosevic, los serbio-bosnios accedieron a cesar sus operaciones sobre Sarajevo, a retirar todo su armamento pesado, y a reabrir rutas de acceso a la ciudad y al aeropuerto.

El 20 de Septiembre el Grl. Janvier y el Alte. Smith dieron por concluidas las operaciones ante el cumplimiento por los serbio-bosnios de lo comprometido, y al haberse alcanzado el objetivo fijado (que las “zonas seguras” no estuvieran más amenazadas). (Ripley, 2015, pos. 7540 de 9064).

El cese de las operaciones a raíz de las gestiones diplomáticas llegó en un momento propicio, ya que se estaban agotando los objetivos a atacar: sólo restaban siete blancos de las Opciones 1 y 2, y sólo uno de la Operación “*Ojo Muerto*”.

Así concluyó la mayor intervención aérea de la OTAN desde su creación: se realizaron 3.515 vuelos a cargo de casi 400 aviones de Francia, Alemania, Italia, Holanda, España, Gran Bretaña, EE.UU. y Turquía, que lanzaron más de 1.000 bombas y que incluyó el lanzamiento de misiles Tomahawk. (OTAN, Operation Deliberate Force, s.f.).

2.5.6) El trayecto a Dayton: la “Diplomacia Coercitiva” y el respaldo militar (Septiembre 1995)

Aunque luego de iniciadas las operaciones, el accionar militar de la OTAN-UNPROFOR sirvió para apoyar las gestiones diplomáticas de Holbrooke, en el inicio fueron gestiones independientes.

Si bien Holbrooke amenazó a los serbio-bosnios con ataques aéreos antes del lanzamiento de “*Fuerza Deliberada*”, su gestión diplomática no estuvo integrada ni coordinada con dicha Operación (su único elemento real de presión sobre los serbio-bosnios era el levantamiento del embargo internacional en favor de Bosnia).

La integración militar-diplomática sólo ocurrió a partir de la pausa del 1° de Septiembre, cuando Holbrooke verificó la utilidad de las campañas aéreas para su propia gestión. (Ripley, 2015, pos.6531-6589 de 9064).

Esta integración tuvo origen en la decisión del Presidente Clinton a comienzos de Agosto, de lanzar su iniciativa diplomática que concluiría con el Acuerdo de Dayton.

Esta iniciativa (que se conocerá como “*Endgame Strategy*”), descansaba en varios pilares, con base en el Plan del Grupo de Contacto de 1994. Esencialmente comprendía: un acuerdo de paz comprehensivo; el triple reconocimiento de Bosnia-Herzegovina, Croacia y la RFY; la suspensión de las sanciones sobre la RFY una vez aprobado el acuerdo y la eliminación de tales sanciones una vez implementado; la devolución pacífica de Eslavonia Oriental a Croacia; la aceptación internacional de Bosnia-Herzegovina como un Estado independiente, constituido por dos entidades, la Federación Bosnio-Croata (51% del territorio) y la RS (49%) y, el apoyo económico a la reconstrucción de las Repúblicas. (Ripley, 2015, pos. 5052 de 9064).

Tanto antes como con posterioridad al cese de las operaciones, la estrategia de EE.UU. estuvo orientada a estimular a los croatas y bosnios a avanzar sobre territorio de la RS, a fin de lograr en el terreno la distribución más próxima al 51% / 49%.

En este marco, apoyó tácitamente la Ofensiva bosnio-croata “*Mistral 2*” (Septiembre 1995) lanzada contra la RS pero, al mismo tiempo, refrenó a croatas y bosnios, con fuertes amenazas, si avanzaban sobre Banja Luka y alteraban esos porcentajes. (Ripley, 2015, pos. 6942-7021 y 7547-7809 de 9064).

De este modo, la combinación efectiva de varias circunstancias confluyó hacia Dayton y al fin de la guerra:

- La destrucción de la RSK por parte de Croacia (Ofensiva “Tormenta”) y la recuperación de territorio de la RS por parte de Croacia y Bosnia (“*Mistral 2*”)
- Las Operaciones “*Ojo Muerto*” y “*Fuerza Deliberada*”
- La gestión diplomática liderada, ahora sí, con toda energía por EE.UU. (con la aceptación del resto del Grupo de Contacto, y una cierta reticencia de Rusia)
- El agotamiento de la resistencia de Milosevic ante los perjuicios económicos que sufría Serbia por las sanciones de la ONU y, por ende, su mayor interés en preservar los intereses de Serbia antes que los de los serbio-bosnios.
- La centralización de las negociaciones de los serbios y serbio-bosnios en manos de Milosevic (con el aval del Patriarca de Serbia).

2.6) Características de la Guerra.

2.6.1) Bosnia y las Corrientes de las Relaciones Internacionales

Así como la invasión de Kuwait por Irak marcó el primer desafío al “Nuevo Orden Mundial” pero fue rápidamente corregido, considero que la guerra en Bosnia fue la que exhibió las limitaciones que esa nueva concepción llevaba en su seno.

Como ha podido observarse precedentemente, el intento de hacer descansar en la ONU el rol efectivo de “mantener la paz” en el mundo sufrió en Bosnia su mayor fracaso y forzó a una reconfiguración de ese rol.

No puede desconocerse el “hiperactivismo” de la ONU y su Consejo de Seguridad frente a la guerra en Bosnia, como tampoco el fracaso absoluto de esa actividad para prevenir y poner fin al conflicto, producto de los intereses y visiones contrapuestas de los miembros permanentes del Consejo.

En este contexto, la sucesiva e inconsistente ampliación del mandato de UNPROFOR y el accionar reactivo de la ONU para afrontar el conflicto (y más por presiones domésticas en algunos miembros que por convicción) contribuyeron a que se definiera a la guerra en Yugoslavia (y en especial la referida a Bosnia) como “... *el mayor fracaso colectivo de seguridad de Occidente desde los 1930s...*” (Holbrooke, 1995, p.40)

Contrariamente, fue significativo el esfuerzo de la ONU para atenuar los impactos de la guerra sobre los refugiados y desplazados.

Finalmente, a mi juicio, fueron criterios de política exterior y de seguridad con fundamento en el “Neo-realismo” los que llevaron a EE.UU. a lograr imponer la acción de la OTAN, más allá de la relativa adscripción del Presidente Clinton y sus principales funcionarios a los principios del “Neo-Internacionalismo Liberal”.

2.6.2) Consideraciones Geopolíticas

Tal como se describiera en el Capítulo III, la pérdida de importancia geopolítica de Yugoslavia para EE.UU. una vez concluida la “Guerra Fría” favoreció su disolución.

Sin perjuicio de ello, considero que la guerra en Bosnia puso de relieve nuevamente la importancia geopolítica de los Balcanes en general, y del trípede [Bosnia-Herzegovina+Serbia+Kosovo] en particular.

En este aspecto, siguiendo la definición de Brzezinski (1997, pos. 575 de 3639) y aunque no hubiera incluido a los Balcanes en su nómina, creo que [Bosnia+Serbia+Kosovo] conforman un ejemplo relevante de un pivote geopolítico, por el tremendo impacto que su inestabilidad puede ejercer sobre otros pivotes (p.ej. Turquía y Ucrania) y/o actores geoestratégicos (en especial Alemania y Rusia) y proyectarse sobre otras regiones.

2.6.3) La Guerra en Bosnia en el marco de la Historia Militar Contemporánea

Conforme se ha podido observar, la Guerra en Bosnia constituye un nítido ejemplo del tipo de guerra que marca un nuevo hito en la Historia Militar Contemporánea, a partir del fin de la “Guerra Fría”: la de guerras que son fundamentalmente intra-estatales, sin frentes de combate definidos, con tácticas y estrategias mixtas, con armamento con distintos grados de desarrollo tecnológico y, fundamentalmente, donde la población civil no sólo es el objeto de la guerra, sino también el terreno donde ésta se libra.

Paradójicamente, y como reflejo de las tendencias que se habían ido acumulando, la guerra en Bosnia se inició casi menos de un lustro después que culminara lo que se consideró la última guerra convencional del siglo XX, que fue la Guerra entre Iran e Irak.

Como ya se refiriera, en la Guerra en Bosnia hubo una amplia participación de actores, cuya caracterización como principales y secundarios fue variando para la mayoría de ellos, en tanto que sólo unos pocos mantuvieron su rol principal a lo largo del conflicto.

Entre estos últimos cabe citar, en especial, a los bosnios, los serbio-bosnios, en menor proporción a los bosnio-croatas, y a UNPROFOR (este último no por su involucramiento militar en la guerra sino por ser el actor en torno al cual giraron muchas de las acciones militares de uno y otro bando).

Otros dos actores principales permanentes (además desde ya del gobierno de Bosnia) pero con una participación no siempre tan transparente, fueron Croacia y Serbia.

Entre aquellos cuya importancia fue cambiando, pueden identificarse a EE.UU. y la OTAN, quienes fueron actores secundarios entre 1992-94, pero asumen el rol principal en la última fase del conflicto. “Contrario sensu” puede identificarse a Naciones Unidas y la CEE/UE como un actor relevante en los dos primeros años. pero cuya importancia decae en función de su fracaso y el mayor rol de EE.UU.

En materia de armamentos, la guerra exhibió equipamientos en gran medida convencionales en los primeros años del conflicto, para dar lugar a misiles y a la acción aérea en los tramos finales.

En materia de tácticas, ninguna de las facciones actuantes en Bosnia, especialmente los serbio-bosnios, disponía de la suficiente dotación como para mantener el control de líneas de frente de mucha extensión. De allí que, particularmente estas fuerzas, recurrieran a atacar con artillería los poblados bosnios para luego ceder el espacio a grupos para-militares para la ocupación efectiva de tales poblaciones.

En materia de estructura, organización y equipamiento, los serbio-bosnios (herederos naturales del JNA) fueron superiores a los bosnios y bosnio-croatas. Estos, al inicio del conflicto estaban más estructurados como milicias territoriales y fuerzas policiales con bajo nivel de armamento, y luego recién a partir de 1994 mejoran su situación por lo expuesto en el Capítulo III.

En relación a UNPROFOR, se ha podido observar que su equipamiento no condecía con un mandato extendido sucesivamente y que se inclinaba más hacia “imponer la paz” que a “mantenerla”.

Adicionalmente, UNPROFOR enfrentó graves problemas de equipamiento de comunicaciones, lo que dificultaba, en el marco agravado por la configuración del terreno, la conducción y control de las operaciones. Paralelamente, la coordinación, comunicación y control por el Comando de UNPROFOR con sus unidades estuvo también sujeta a las interferencias que surgieron de una fuerza multinacional con más de 18 países aportantes, que exigían de sus comandantes nacionales en el terreno una comunicación directa con las respectivas capitales nacionales.

Asimismo y más allá del sistema de “doble llave” hubo problemas de doctrina y comunicaciones entre UNPROFOR y la OTAN, (resueltos recién en el marco del

planeamiento conjunto posterior a la Conferencia de Londres), en donde la OTAN no siempre puso a disposición de UNPROFOR toda la información de inteligencia disponible, por suponer que esa información pronto llegaría a los serbios.

2.6.4) Tipología de la Guerra en Bosnia y de su violencia

Como ya se mencionara, la guerra en Bosnia tuvo una doble característica: fue, fundamentalmente una guerra civil que enfrentó al gobierno de Bosnia-Herzegovina con los bosnio-croatas entre 1992-1994 y con los serbio-bosnios entre 1992 y 1995; al mismo tiempo fue una guerra internacional, ya que tanto Croacia como Serbia apoyaron a sus respectivos nacionales en Bosnia, tanto financiera como militarmente, aún cuando nunca hubo una declaración formal de guerra entre Bosnia y las otras dos Repúblicas.

Definida esta característica, hay un amplio debate sobre esta guerra entre los autores que nutren la evolución del Pensamiento Militar Contemporáneo, mereciendo destacarse particularmente las opiniones de:

➤ Mary Kaldor, quien sostiene que la guerra en Bosnia es el arquetipo de lo que define como “Nuevas Guerras” y que se caracterizan por: librarse entre combinaciones de redes entre actores estatales y no estatales, y no ya por fuerzas regulares estatales; sus objetivos atienden a identidades políticas (sean éstas religiosas, étnicas o tribales) y no a intereses geopolíticos o ideologías; se distinguen por la ausencia de grandes batallas y por la ocupación territorial vía los desplazamientos forzados y la “limpieza étnica”; su financiamiento es mixto (recursos estatales y privados, y éstos últimos más ligados a delitos) y, por último, las identifica como “post-Clausewitz” (Kaldor, 2013, Partes 2-5).

➤ Stathis Kalyvas que, dentro de su tipología de guerras civiles, identifica a la guerra en Bosnia como “simétrica no-convencional” por cuanto refleja un conflicto armado desarrollado entre fuerzas que combinan tropas regulares e irregulares, combatiendo en un territorio definido por líneas de frente y en un contexto caracterizado por el colapso del Estado. (Kalyvas & Sambanis, 2005, p.191-229).

➤ El GrI. Rupert Smith, apoyado en su experiencia como Comandante de UNPROFOR en Bosnia en 1995, sostiene que la guerra en Bosnia constituye una manifestación de un nuevo tipo de guerras que él identifica como “Guerras entre Pueblos” (para distinguirlas de lo que denomina “Guerra Industrial”), por cuanto se lucha, no para alcanzar determinados objetivos políticos sino para establecer condiciones en las cuales esos objetivos puedan ser definidos; se combate entre la gente, no en campos de batalla; los conflictos tienen tendencia a mantenerse indefinidamente; se combate para preservar la fuerza, más que para alcanzar un objetivo; se encuentran nuevos usos para armamentos y estructuras típicas de las “guerras industriales”y, las fuerzas en pugna son mayoritariamente no-estatales. (Smith, 2007, p.271).

Excede el objetivo de este trabajo definir cuál de estas caracterizaciones refleja la centralidad de la guerra en Bosnia-Herzegovina; no obstante, considero necesario manifestar que, en particular las dos primeras, reflejan sólo parcialmente esa caracterización, al mismo tiempo que esas tipologías incluyen aspectos cuya automática aplicación a esta guerra, estimo cuestionable.

Así, considero que la caracterización de Kaldor subestima el rol central que tuvieron los Estados en el conflicto, ya que los actores no-estatales (los grupos paramilitares), más que actuar como bandas criminales autónomas, estaban dirigidos, en gran medida, desde los gobiernos de cada República. Particularmente en el caso de Bosnia, los serbio-bosnios primero atacaban con artillería los poblados a “limpiar étnicamente” y luego eran esas fuerzas para-militares las que, bajo supervisión oficial, se ocupaban de esa tarea.

Respecto de lo planteado por Kalyvas, estimo que su referencia al colapso del Estado no resulta tan aplicable a este caso como en otras guerras civiles que él menciona, como Angola, Liberia y Líbano. Ello por cuanto cada República que se separó de la RFSY era una estructura institucional bastante completa, y esa separación operó con sus estructuras estatales prácticamente intactas, excepto en lo que se refiere a sus Fuerzas Territoriales de Defensa, las que inicialmente actuaron como milicias organizadas hasta convertirse en una Fuerza Armada regular.

Sin perjuicio de estas diferencias, creo que sí es aplicable a la guerra en Bosnia el análisis que hace Kalyvas sobre el vínculo entre cómo se hace la guerra y la violencia que ésta refleja.

En este sentido, considero que la tesis “Sociológica”, que atribuye la violencia que exhibe la guerra civil, a la existencia de una “polarización” previa, fundada en divisiones y conflictos preexistentes, refleja lo ocurrido en Bosnia mejor que las tesis “Hobbesiana” o “Militar”, ya que como señalara precedentemente, la RFSY era una amalgama forzada de nacionalidades, con viejos conflictos (particularmente sobre la Segunda Guerra Mundial), que mientras vivió Tito, se pudieron contener. (Kalyvas, 2005, pp.98-102).

2.7) La Guerra en Bosnia y la Trinidad de Clausewitz

Considero que, si bien constituye un aspecto colateral al objetivo central de este trabajo, éste no estaría completo si no incluyera un análisis sobre si esta guerra confirmó las definiciones de Clausewitz sobre la esencia del conflicto bélico, o por el contrario, y como dicen sus críticos, es justamente un ejemplo más de una guerra que demuestra la obsolescencia de la definición de Clausewitz.

En este aspecto, creo que la guerra en Bosnia-Herzegovina respondió claramente a la definición de Von Clausewitz (1832;1983): “... *La guerra no es otra cosa que un duelo en una escala más amplia...La guerra es, en consecuencia, un acto de fuerza para imponer nuestra voluntad al enemigo...*” (p. 9)

Paralelamente, considero que dicha guerra también reflejó su definición que “...*en las luchas entre los hombres intervienen en realidad dos elementos diferentes: el sentimiento hostil y la intención hostil...hasta las naciones más civilizadas pueden inflamarse con pasión en odio recíproco...*” (Von Clausewitz, 1832;1983, pp. 10-11)

No obstante, la pregunta que a mi juicio sigue vigente es si la guerra en Bosnia fue un conflicto que puede encontrarse incluido en las definiciones sobre la “naturaleza” de la guerra de Von Clausewitz o no. Al respecto, es necesario recordar esa definición:

La guerra, por lo tanto, no es solamente un verdadero camaleón, por el hecho de que en cada caso concreto cambia en algo su carácter, sino que es también una extraña trinidad, si se la considera como un todo, en relación a las tendencias que predominan en ella. Esta trinidad la constituyen el odio, la enemistad y la violencia primitiva de su esencia que deben ser considerados como un ciego impulso natural; el juego del azar y las probabilidades que hacen de ella una actividad libre de emociones, y el carácter subordinado de instrumento político, que hace que pertenezca al dominio de la inteligencia pura...El primero de estos tres aspectos interesa especialmente al pueblo; el segundo al jefe y su ejército, y el tercero solamente al gobierno. Las pasiones que enciende la guerra deben existir en los pueblos afectados por ella; el alcance que lograrán el juego del talento y el valor en el dominio de las probabilidades del azar, dependerá del carácter del jefe y del ejército; los objetivos políticos, sin embargo, sólo incumben al gobierno...Estas tres tendencias...varían en magnitud. Una teoría que insistiera en no tomar en cuenta a cada una de ellas o en fijar una relación arbitraria entre las mismas...debería ser desechada. (Von Clausewitz, 1836;1983, pp. 25-26)

Adhiero a la visión de los estudiosos de Clausewitz en cuanto a que es la primera trinidad (odio/violencia; azar/incertidumbre e instrumento político) la que a juicio de Clausewitz define la esencia y naturaleza objetiva de una guerra. Es esta la que debe ser considerada, y no la segunda (pueblo, ejército y gobierno), que, a mi juicio, transmite un ejemplo de la primera, y que es la que asume una actitud racional y la presencia omnipresente del Estado (lo cual facilita a su vez, la descalificación que se hace de Von Clausewitz cuando la violencia exhibe irracionalidad, el conflicto es intra-estatal y de baja intensidad). (Fleming, 2013, p.148).

En este marco de análisis, considero que la guerra en Bosnia, lejos de ser una guerra “post-Clausewitz”, ratifica justamente la vigencia de la definición de Clausewitz sobre la esencia de la guerra, al margen de la forma particular que ésta tome en un momento determinado.

En primer término, dicha guerra reflejó cabalmente que fue un instrumento político y que el objetivo que se perseguía era político, aunque el contenido de ese objetivo político fuera una particular identidad étnica (la “Gran Serbia” versus un Estado donde los bosnios pudieran vivir sin ser una minoría). Asimismo, la intervención occidental a partir de Julio de 1995 persiguió también objetivos políticos (forzar a los serbio-bosnios a negociar). Igualmente puede verificarse que la aspiración de los serbio-bosnios era política: conformar un Estado reconocido internacionalmente e integrarse a Serbia.

Considero que es asimismo relevante la presencia del otro componente de esta triología: el odio, la pasión, la enemistad y la violencia que la caracterizaron. Si bien alcanzaron niveles de altísima intensidad, ninguno de esos elementos puede ser calificado de “nuevo”. Sí considero que sorprendió a Europa y EE.UU. que, a fines del siglo XX y luego de lo vivido durante la Segunda Guerra Mundial, se pudiera recaer en ello, particularmente en un Estado como la RFSY que había sido calificado como un ejemplo de convivencia multiétnica y, en la cual, justamente Bosnia-Herzegovina era vista como una “mini-Yugoslavia”.

En cuanto al tercer componente, la incertidumbre y el azar, estuvieron presentes a lo largo de todo el conflicto y forzaron a cambios en las conductas de todos los participantes, cambios que a su vez realimentaron las reacciones internacionales y actitudes locales: desde la negativa europea a apoyar la independencia de las Repúblicas al apoyo al reconocimiento de Bosnia; desde la presunción serbia que Europa admitiría la represión violenta del JNA en 1991 a la identificación internacional de los serbios como los agresores; desde los avances serbio-bosnios a la conformación de la Federación Bosnio-Croata en 1994; desde la masacre de Srebrenica a la Operación “*Fuerza Deliberada*” y, lanzada ésta, desde el supuesto de que los bombardeos doblegarían a los serbio-bosnios hasta el casi agotamiento de los blancos autorizados sin que ello ocurriera.

Concluyendo, a mi juicio son aplicables los conceptos de M.R. Smith (2005) quien sostiene que:

Todas las guerras son únicas en su tiempo y lugar. Todas tienen orígenes y direcciones distintivas. Debido a que son multifacéticas desafían las categorizaciones y no pueden ser subsumidas o reducidas a etiquetas tales como guerra de guerrillas o conflictos de baja intensidad... Como Clausewitz reconoció... la verdad elemental es que, independientemente de que se la llame “nueva guerra”, “guerra étnica”, “guerra de guerrillas”, “guerra de baja intensidad”, o “guerra contra el terrorismo”, al final solo hay una categoría significativa de guerra y es la guerra en sí misma. (p.52).

3. Conclusiones

- Tal como efectivamente preveían los bosnios, el reconocimiento internacional de Eslovenia y Croacia condujo inmediatamente a la guerra en su territorio, pese a la expectativa del Presidente bosnio que EE.UU. intervendría para evitarla.
- La guerra en Bosnia entre 1992-1994 tuvo entre otras particularidades, que fue una guerra civil (los bosnios contra los bosnio-croatas) dentro de otra guerra civil (los bosnios contra los serbio-bosnios), e inicialmente una doble guerra inter-estatal al estar cada uno apoyado por su respectiva Nación, aunque sin que hubiera una declaración formal de guerra entre las tres Repúblicas.
- Fue también un ejemplo de la pérdida de la contención que la “Guerra Fría” había impuesto a través de las dos potencias en conflicto.
- La violencia exhibida durante su desarrollo reflejó las profundas heridas que yacían debajo de la superficie de una sociedad que era vista hasta 1991 como un ejemplo de la convivencia pacífica de tres culturas y tres religiones.
- Post-Segunda Guerra Mundial, fue la guerra en Occidente donde el concepto de la “limpieza étnica” alcanzó su peor y máxima expresión, y esa violencia fue ejercida por los tres actores, aunque los serbio-bosnios lideraron el proceso.
- Fue también el conflicto bélico que reflejó el fracaso de la ONU para cumplir su cometido, producto de las visiones contrapuestas de sus principales miembros y de un marco conceptual aún influido por los criterios de la confrontación bi-polar de la “Guerra Fría”.
- Puso de manifiesto también que el tipo de intervención tradicional de la ONU para “mantener la paz” cuando no había una “paz establecida” que mantener, sólo alimentaba la prolongación del conflicto, hasta que un actor internacional con poder suficiente decidiera imponer su rol.

- Reflejó también las dificultades de coordinación entre la OTAN y UNPROFOR, cuando las autoridades políticas nacionales actuaban de un modo confuso, favoreciendo ello la profundización de las diferencias en materia de doctrinas, organizaciones y cadenas de mando en estructuras multinacionales de distinto nivel de integración.
- Por último, exhibió también que, aún con contenidos diferentes según sus actores, el objetivo final perseguido por cada uno con esta guerra, finalmente era político.

V. Conclusiones

Como se expresara en el Capítulo Introductorio, la hipótesis de trabajo que se pretendía verificar a través de esta investigación era que:

El cambio de actitud de la OTAN a partir de mediados de 1995 responde a la decisión de EE.UU. de adoptar una actitud más firme y definitiva frente a Serbia, para evitar un mayor deterioro de su posición como potencia mundial líder.

De acuerdo al análisis efectuado, puede concluirse que dicha hipótesis, tal como fue planteada inicialmente, no pudo ser verificada.

En efecto, conforme surge del precedente Capítulo IV. Puntos 2.4 y 2.5, la decisión de la Administración Clinton de adoptar una actitud más agresiva ante los serbio-bosnios a través de la OTAN (a la par que reconocer parte de sus demandas territoriales), sólo parcial y secundariamente respondió a la necesidad de evitar un mayor deterioro de su liderazgo.

Por el contrario, como se ha podido verificar en la investigación realizada, mayor prioridad tuvo la necesidad de evitar el despliegue de tropas de EE.UU. para proteger la retirada de UNPROFOR.

Esta decisión aún no había sido autorizada por el Congreso de EE.UU., pero estaba en proceso de ejecución, por la automaticidad derivada del proceso decisorio interno de la OTAN desde 1949: la protección de la OTAN a la retirada de UNPROFOR (OP-PLAN 40104) ya había sido aprobada por el Consejo del Atlántico Norte, máxima autoridad política de la OTAN, no requiriendo de adicionales autorizaciones nacionales.

El objetivo de la mayor acción militar de la OTAN fue, por ende, justamente evitar la retirada de UNPROFOR, al buscarse eliminar el riesgo que para UNPROFOR representaban los avances serbio-bosnios sobre las "Áreas Seguras".

En segundo término, la actitud de la Administración Clinton sí estuvo influida por la erosión que registraba su liderazgo a nivel mundial por las atrocidades de la guerra y, a mi juicio, casi en paralelo en cuanto a importancia, también estuvo influida por el temor del gobierno de que el tema Bosnia fuera un insumo del Partido Republicano en la campaña presidencial de 1996.

Sin perjuicio de ello, considero que el análisis realizado ha permitido profundizar, desde una perspectiva que integra holísticamente la Historia Militar Contemporánea, el Pensamiento Militar Contemporáneo, la Geopolítica y la Política Internacional Contemporánea, uno de los conflictos bélicos más complejos y violentos de las postrimerías del Siglo XX. En efecto, como se desprende de los análisis precedentes:

- Fue un conflicto con un nivel de violencia incomprensible hasta entonces en una sociedad europea occidental, desatada en el seno de un país que hasta pocos años antes, era expuesto y se veía a sí mismo como un ejemplo de convivencia multicultural y multireligiosa.

- Involucró, inicialmente a través de dos guerras civiles superpuestas, y luego integrando simultáneamente una guerra civil y una inter-estatal, múltiples actores locales e internacionales, desde tropas formales y organizadas hasta grupos paramilitares y bandas criminales, todas ellas operando al amparo de estructuras y autoridades nacionales formales.
- Colectivamente, reflejó el estridente fracaso de la comunidad internacional en prevenir y evitar la guerra. Mezquindad de intereses y agendas, subestimación de factores subyacentes, especulaciones políticas domésticas, falta de un marco conceptual superador de los criterios de la “Guerra Fría”, inconsistencia entre los mandatos incrementales a las fuerzas multinacionales con el equipamiento asignado, falta de un claro objetivo político, todo ello superpuesto con una genuina preocupación por atenuar el impacto humanitario del conflicto, contribuyeron a la conocida definición de Holbrooke: “... *el mayor fracaso colectivo de seguridad de Occidente desde los 1930s...*” (1995, p.40)
- Fue un conflicto que puso de relieve significativas fallas de coordinación en materia de comando, control y comunicaciones entre la OTAN y la ONU en cuanto a operaciones conjuntas, cuando bajo el nuevo marco conceptual internacional se asignaba a la ONU un rol predominante para prevenir y evitar conflictos.
- Reflejó también, los límites reales de hasta dónde, habiendo desaparecido la amenaza del enfrentamiento bipolar, y cuando el multilateralismo y las fuerzas multinacionales se planteaban como los nuevos ejes a privilegiar, un país estaba dispuesto a la resignar su autoridad sobre sus tropas nacionales, en el marco de una fuerza multinacional.
- La guerra revalorizó la significación geopolítica de los Balcanes, así como también la vigencia del Neo-realismo en materia de política exterior y de seguridad, más allá de las afiliaciones ideológicas de sus principales actores.
- Como conclusión final y como se expusiera en el Capítulo precedente, el conflicto permitió verificar a lo largo de su desarrollo la vigencia de la Trinidad de Von Clausewitz y su clara definición de que la guerra “...*no es simplemente un acto político, sino un verdadero instrumento político, una continuación de la actividad política con otros medios...*” (Von Clausewitz, 1832;1983, p.24)

Estimo por último que, en el marco del análisis desarrollado, se han podido identificar distintos temas susceptibles de adicionales investigaciones; a saber:

- El efecto de la Guerra en Bosnia sobre el desarrollo y expansión del radicalismo islámico en Europa y Medio Oriente, y la tolerancia de los principales actores internacionales a su participación en la guerra en Bosnia.
- El impacto de las ONGs, representativas de la diáspora croata, serbia y bosnia en Alemania, Gran Bretaña, Francia y EE.UU., sobre las políticas de cada país respecto del conflicto en Bosnia.

- La influencia de los medios de prensa, tanto como portadores genuinos de una preocupación humanitaria, y/o como voceros de intereses vinculados al conflicto.
- El rol de la inteligencia militar en las demandas, propuestas y planteos de UNPROFOR y OTAN.
- El grado real de deterioro en las relaciones entre EE.UU. y sus aliados en la OTAN, producto de las tensiones sobre Bosnia.
- Los cambios provocados en la ONU y en su Consejo de Seguridad como resultado del fracaso de UNPROFOR.

VI. Bibliografía

Akashi, Yasushi. The Use of Force in a United Nations Peace-Keeping Operation: Lessons Learn from the Safe Areas Mandate. *Revista Fordham International Law Journal*, 19 (1995) Article 16. Recuperado de:

<https://ir.lawnet.fordham.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1456&context=ilj>

(Página visitada el 20 de Agosto de 2017)

Allin, Dana H. *NATO's Balkan Interventions*. New York: Routledge, Taylor and Francis, 2002. [Edición de Kindle]. Obtenido de <http://www.amazon.com>

Angel, Marc. *The Western Balkans, 15 Years after Dayton: Achievements and Prospects*. NATO Parliamentary Assembly, Report N° 208 CDS DG 10 E REV 1. Recuperado de: <http://www.nato-pa.int>

(Página visitada el 20 de Agosto de 2017)

Australia. *The Collapse of Yugoslavia: Background and Summary*. Parliamentary Library Service. Research Paper N° 14 (1995-1996)

Recuperado de: <https://www.aph.gov.au/binaries/library/pubs/rp/1995-96/96rp14.pdf>

(Página visitada el 27 de Agosto de 2017)

Australia. *The UN's Role in the Former Yugoslavia: The Failure of the Middle Way*. Parliamentary Library Service. Reserach Paper N° 15 (1995-1996).

Recuperado de: <https://www.aph.gov.au/binaries/library/pubs/rp/1995-96/96rp15.pdf>

(Página visitada el 27 de Agosto de 2017)

Badsey, Stephen & Latawski, Pau. *Britain, NATO and The Lessons of the Balkan Conflicts, 1991-1999*. The Sandhurst Conference Series, Royal Military Academy Sandhurst. London: Frank Cass, 2004. ISBN 0-203-49528-4 Master e-book ISBN. [Edición de Kindle].

Obtenido de: <http://www.amazon.com>

Banac, Ivo. *The National Question in Yugoslavia – Origins, History, Politics. – Partes I y II* – Ithaca & London: Cornell University Press, 2015. [Edición de Kindle]. Obtenido de: <http://www.amazon.com>

Blank, Stephen. *Yugoslavia's Wars: The Problem from Hell*. Strategic Studies Institute, U.S. Army War College, Carlisle Barracks, 1995. [Edición de Kindle].

Obtenido de: <http://www.amazon.com>

Blank, Stephen, Johnsen, William & Tilford, Earl. *U.S. Policy in the Balkans: A Hobson's Choice*. Strategic Studies Institute, U.S. Army War College, Carlisle Barracks, 1995. [Edición de Kindle]. Obtenido de: <http://www.amazon.com>

Boutros-Ghali, Boutros. *Empowering the United Nations*. *Revista Foreign Affairs*, 71 (1992): 89-102

Brzezinski, Zbigniew. *The Grand Chessboard. American Supremacy and its Geostrategic Imperatives*. Nueva York: Basic Books. eISBN: 978-0-465-00434-8. 1997. [Edición de Kindle]. Obtenido de: <http://www.amazon.com>

Brzezinski, Zbigniew. Selective Global Commitment. *Revista Foreign Affairs*, 70 (1991): 1-20

Bucknam, Mark A. Responsibility and Command, How UN and NATO Commanders Influenced Airpower over Bosnia, *History of the Bosnia War, Operation Deny Flight, Srebrenica*. Air University Press. 2012. [Edición de Kindle]. Obtenido de: <http://www.amazon.com>

Bundy, McGeorge. From Cold War Toward Trusting Peace. *Revista Foreign Affairs*, 69 (1990): 197-212

Burg, Stephen & Shoup, Paul. *The War in Bosnia-Herzegovina. Ethnic Conflict and International Intervention*. New York, Routledge, Taylor & Francis, 2015. 502 p.

Bush, George H.W. Address Before a Joint Session of the Congress on the Persian Gulf Crisis and the Federal Budget Deficit. September 11, 1990. Recuperado de: <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=18820> (Página visitada el 19 de Febrero de 2017)

Bush, George H.W. Address to the Nation on the Invasion of Iraq. January 16, 1991. Recuperado de <http://www.americanrhetoric.com/speeches/ghwbushiraqinvasion.htm> (Página visitada el 19 de Febrero de 2017)

Bush, George H.W. – Address Before a Joint Session of the Congress on the State of the Union. January 29, 1991. Recuperado de: <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=19253> (Página visitada el 26 de Febrero de 2017)

Bush, George H. W. The UN: World Parliament of Peace [Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas]. 01 de Octubre de 1990. US Department of State Dispatch (October 8, 1990) p.151. Recuperado de: <http://dosfan.lib.uic.edu/ERC/briefing/dispatch/1990/html/Dispatchv1no06.html> (Página visitada el 26 de Febrero de 2017)

Campbell, Christopher. The Deliberate Force Campaign Plan. En: Owen, Robert (ed.) *Deliberate Force: A Case Study in Effective Air Campaigning: Final Report of the Air University's Balkans Air Campaign Study*, 2000, p. 87-129

CIA. Balkan Crisis: Chronology of International Response, Significant Events, 1 September 1995 – Recuperado de: <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/1995-09-01B.pdf> (Página visitada el 14 de Mayo de 2017)

CIA. Directorate of Intelligence. Yugoslavia: Trends in ethnic nationalism. An Intelligence Assessment. September 1983. Recuperado de: <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP84S00895R000100040008-8.pdf> (Página visitada el 21 de Mayo de 2017)

CIA. Directorate of Intelligence. Yugoslavia: End of a Nation Building Experiment. September 1990. Recuperado de: https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/DOC_0000372260.pdf
(Página visitada el 21 de Mayo de 2017)

CIA. Directorate of Intelligence. Memorandum: Yugoslavia Military Dynamics of a Potential Civil War. 1991-03-01. Recuperado de: <https://www.cia.gov/library/readingroom/document/5235e80d993294098d517528>
(Página visitada el 21 de Mayo de 2017)

CIA. Directorate of Intelligence. Yugoslavia: Status and Outlook. July 21, 1989. Recuperado de: <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP90T00103R000400060002-9.pdf>
(Página visitada el 21 de Mayo de 2017)

CIA. National Intelligence Estimate 15-90: Yugoslavia Transformed – 1990-10-01. Recuperado de: <https://www.cia.gov/library/readingroom/document/5235e80c993294098d5174dd>
(Página visitada el 21 de Mayo de 2017)

Chollet, Derek & Freeman, Bennett. The Secret History of Dayton U.S. Diplomacy and the Bosnia Peace Process 1995. National Security Archive Electronic Briefing Book No. 171. Noviembre 2005. Recuperado de: <https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB171/>
(Página visitada el 22 de Octubre de 2017)

Clinton, William. Bosnia, Intelligence and the Clinton Presidency. EE.UU.: William J. Clinton Presidential Library, 2013. 54 p.

Comunidad Económica Europea/ Unión Europea. European Single Act. Recuperado de: <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=CELEX:11986U/TXT>
(Página visitada el 22 de Octubre de 2017)

Corwin, Phillip. Dubious Mandate: A Memoir of the UN in Bosnia. New York: Duke University Press. 1999. [Edición de Kindle]. Obtenido de: <http://www.amazon.com>.

CSCE/OSCE. Carta de París para una Nueva Europa. Noviembre 1990. Recuperado de: <https://www.osce.org/es/mc/39521?download=true>
(Página visitada el 22 de Octubre de 2017)

De Graff, Bob. The wars in former Yugoslavia in the 1990s: bringing the state back in. En: Duyvesteyn, Isabelle & Angstrom, Jan (Eds.) Rethinking the Nature of War. New York: Frank Caas, 2005. p. 159-176

Enciclopedia Británica. History of the Soviet Union. Encyclopaedia Britannica [version electrónica]. New York, EU: Encyclopaedia Britannica Inc. Recuperado de: <https://www.britannica.com/place/Soviet-Union>
(Página visitada el 07 de Mayo de 2017)

Enciclopedia Británica. Kosovo. Encyclopaedia Britannica [version electronica]. New York, EU: Encyclopaedia Britannica Inc.

Recuperado de: <https://www.britannica.com/place/Kosovo>

(Página visitada el 07 de Mayo de 2017)

Enciclopedia Británica. Montenegro. Encyclopaedia Britannica [version electronica]. New York, EU: Encyclopaedia Britannica Inc.

Recuperado de: <https://www.britannica.com/place/Montenegro/History>

(Página visitada el 07 de Mayo de 2017)

Enciclopedia Británica. Vojvodina. Autonomous province, Serbia. Encyclopaedia Britannica [version electronica]. New York, EU: Encyclopaedia Britannica Inc.

Recuperado de: <https://www.britannica.com/place/Vojvodina>

(Página visitada el 11 de Junio de 2017)

Enciclopedia Británica. Yugoslavia. Encyclopaedia Britannica [version electronica]. New York, EU: Encyclopaedia Britannica Inc.

Recuperado de: <https://www.britannica.com/place/Yugoslavia-former-federated-nation-1929-2003>

(Página visitada el 11 de Junio de 2017)

Eurodocs. History of Bosnia and Herzegovina. Recuperado de:

https://eudocs.lib.byu.edu/index.php/History_of_Bosnia_and_Herzegovina:_Primary_Documents

(Página visitada el 11 de Junio de 2017)

Eurodocs. History of Serbia. Recuperado de:

https://eudocs.lib.byu.edu/index.php/History_of_Serbia:_Primary_Documents

(Página visitada el 07 de Mayo de 2017)

Finlan, Alastair. The Collapse of Yugoslavia 1991-1999. Gran Bretaña: Osprey Publishing Ltd, 2013. 96 p.

Fleming, Colin M. Clausewitz's Timeless Trinity: A Framework For Modern War (Military Strategy and Operational Art). New York: Rutledge, Taylor and Francis. 2013. ISBN 9781409442875 (hbk). [Edición de Kindle]. Obtenido en:

<http://www.amazon.com>

Foreign Affairs. Interview with David Owen on the Balkans, 72 (1993): 1-9

Freeman, Lawrence. Order and Disorder in the New World. Revista Foreign Affairs, 71 (1992): 20-37

Fukuyama, Francis. End of History? Revista The National Interest (1989).

Recuperado de <https://www.wesjones.com/eoh.htm>

(Página visitada el 12 de Marzo de 2017)

Gazzini, Tarcisio. NATO's Coercive Military Activities in the Yugoslav Crisis (1992-1999). Revista European Journal of International Law, 12 (2001): 399

Glaurdic, Josip. The Hour of Europe – Western Powers and the Breakup of Yugoslavia. New Haven & London: Yale University Press. 2011. [Edición de Kindle]. DR1309.G55. Obtenido de: <http://www.amazon.com>

History of Macedonia. Recuperado de: <http://www.historyofmacedonia.org/>
(Página visitada el 07 de Mayo de 2017)

Holbrooke, Richard. To End a War. New York: Random House Publishing Group. 1999. eISBN: 978-0-307-76543-7. [Edición de Kindle]. Obtenido de: <http://www.amazon.com>

Holbrooke, Richard. America, a European Power. Revista Foreign Affairs, 74 (1995): 40.

Hormats, Robert. Redefining Europe and the Atlantic Link. Revista Foreign Affairs, 68 (1989): 72-91

Hyland, William. America's New Course. Revista Foreign Affairs, 69 (1990): 1-12

Kaldor, Mary. In Defence of New Wars. Revista Stability: International Journal of Security and Development. 2(1), 2013. Recuperado de: DOI: <http://doi.org/10.5334/sta.at>
(Página visitada el 22 de Octubre de 2017)

Kaldor, Mary. Elaborating the “new war” thesis. En: Duyvesteyn, Isabelle & Angstrom, Jan (Eds.). Rethinking the Nature of War. New York: Frank Caas, 2005. p. 210-224
(Página visitada el 22 de Octubre de 2017)

Kalyvas, Stathis. The Ontology of Political Violence: Action and Identity in Civil Wars. Revista Perspectives on Politics, 1 (2003): 475-494.
Recuperado de: <https://doi.org/10.1017/S1537592703000355>
<https://stathiskalyvas.com/articles-english/>
(Página visitada el 17 de Septiembre de 2017)

Kalyvas, Stathis. Warfare in Civil Wars. En: Duyvesteyn, Isabelle & Angstrom, Jan (Eds.). Rethinking the Nature of War. New York: Frank Caas, 2005. P. 88-108
(Página visitada el 17 de Septiembre de 2017)

Kalyvas, Stathis & Sambanis, Nicholas. Bosnia's Civil War, Origins and Violence Dynamics. 2005. Recuperado de: <https://stathiskalyvas.com/articles-english/>
(Página visitada el 24 de Septiembre de 2017)

Kalyvas, Stathis. Civil wars. 2007.
Recuperado de: <https://stathiskalyvas.com/articles-english/>
(Página visitada el 24 de Septiembre de 2017)

Korb, Lawrence. Defining the New World Order. En: Bonser, Charles (Ed.). Security, Trade and Environmental Policy – a US /European Union Transatlantic Agenda. Boston: Springer Science + Business Media LLC, 2000.p. 37-43

LaFeber, Walter. The Rise and Fall of Colin Powell and the Powell Doctrine. *Revista Political Science Quarterly*, 124 (1). pp. 71-93. (2009). The Academy of Political Science. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/25655610> (Página visitada el 21 de Mayo de 2017)

Lampe, John. *Yugoslavia as History: Twice There Was a Country*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000. 487 p.

Luthar, Otto (Ed.). *The Land Between, A History of Slovenia*. Frankfurt: Peter Lang, 2013. 562 p.

Menand, Louis. Getting Real: George's F. Kennan Cold War. *Revista The New Yorker*. November 14, 2011.

Recuperado de: <https://www.newyorker.com/magazine/2011/11/14/getting-real> (Página visitada el 28 de Mayo de 2017)

Mulchinock, Niall. *NATO and the Western Balkans. From Neutral Spectator to Proactive Peacemaker*. London: The Palgrave MacMillan, 2017. DOI 10.1057/ 978-1-137-59724-3 [Edición de Kindle]. Obtenido en: <http://www.amazon.com>

Naciones Unidas, Consejo de Seguridad. Resolución N° 660/90. Recuperado de <http://www.un.org/Docs/scres/1990/scres90.htm> (Página visitada el 04 de Junio de 2017)

Naciones Unidas, Consejo de Seguridad. Resolución N° 678/90. Recuperado de <http://www.un.org/Docs/scres/1990/scres90.htm> (Página visitada el 04 de Junio de 2017)

Naciones Unidas. *International Development Strategy for the Fourth United Nations Development Decade*. United Nations. December 21, 1990. Recuperado de: <http://www.un.org/documents/ga/res/45/a45r199.htm> (Página visitada el 18 de Junio de 2017)

Naciones Unidas. *Un programa de Paz. Diplomacia Preventiva, Establecimiento de al Paz y Mantenimiento de la Paz. Informe del Secretario General*. Naciones Unidas, Febrero 1992.

Recuperado de: <http://www.un.org/es/peacebuilding/pbso/pbun.shtml>; y de: <https://undocs.org/es/S/24111>

(Página visitada el 18 de Junio de 2017)

Naciones Unidas. Consejo de Seguridad. Resoluciones. Recuperado de: <http://www.un.org/en/sc/documents/resolutions/> (Página visitada el 8 de Julio de 2017)

Naciones Unidas. UNPROFOR. Recuperado de: https://peacekeeping.un.org/sites/default/files/past/unprof_p.htm (Página visitada el 16 de Julio de 2017)

Nation, Craig. *War in the Balkans, 1991-2002*. Hawaii: University Press of the Pacific, 2004. 388 p.

NATO. *A Short History of NATO*.

Recuperado de: https://www.nato.int/cps/en/natohq/declassified_139339.htm

(Página visitada el 30 de Julio de 2017)

NATO. Declaration on a Transformed North Atlantic Alliance. London. July 6, 1990. Recuperado de https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_23693.htm
(Página visitada el 30 de Julio de 2017)

NATO. Dos Décadas de Operaciones de la OTAN: balance y futuro. NATO Review [Edición digital]. NATO, 2012. Recuperado de:
<https://www.nato.int/docu/review/2012/Chicago/Stock-Looking-Ahead/ES/index.htm>
(Página visitada el 20 de Agosto de 2017)

NATO. North Atlantic Cooperation Council. December 20, 1991. Recuperado de
https://www.nato.int/cps/ic/natohq/topics_69344.htm?selectedLocale=en
(Página visitada el 06 de Agosto de 2017)

NATO. Operation Deliberate Force. Recuperado de:
<https://web.archive.org/web/20081110153404/http://www.afsouth.nato.int/factsheets/DeliberateForceFactSheet.htm>
(Página visitada el 20 de Agosto de 2017)

NATO. The Alliance's New Strategic Concept. November 8, 1991. Recuperado de:
https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_23847.htm?selectedLocale=en
(Página visitada el 30 de Julio de 2017)

NATO. The Crisis in Former Yugoslavia - NATO Allied Force Command -
<https://jfcnaples.nato.int/search?q=the%20crisis%20in%20former%20yugoslavia>
(Página visitada el 06 de Agosto de 2017)

NATO. The North Atlantic Treaty. Washington, April 4, 1949. Recuperado de
https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_17120.htm?selectedLocale=en
(Página visitada el 30 de Julio de 2017)

NATO. The situation in Yugoslavia – November 08, 1991. Recuperado de:
https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_23849.htm
(Página visitada el 30 de Julio de 2017)

Nolte, Ernst. Después del Comunismo. España: Ariel, 2003 .220 p.

Nitze, Paul. America: An Honest Broker. Revista Foreign Affairs, 69 (1990):1-14

Nye, Joseph S. Jr. What New World Order?. Revista Foreign Affairs, 71 (1992):83-96

OSCE. Dayton Peace Agreement.
Recuperado de: <https://www.osce.org/bih/126173?download=true>
(Página visitada el 27 de Agosto de 2017)

Ramet, Sabrina. Balkan babel: The disintegration of Yugoslavia from the Death of Tito to the Fall of Milosevic – Colorado: Westview Press, 2002. [Edición de Kindle].
Obtenido en: <http://www.amazon.com>

Ramet, Sabrina. Thinking About Yugoslavia – Scholarly Debates About the Yugoslavia Breakout and the Wars in Bosnia and Kosovo. Gran Bretaña: Cambridge University Press, 2005. [Edición de Kindle]. Obtenido en: <http://www.amazon.com>

Reagan Ronald. Address to the Nation on Defense and National Security March 23, 1983. Recuperado de: <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=41093> (Página visitada el 18 de Junio de 2017)

República de Eslovenia. Slovenia, History. Recuperado de <http://www.slovenia.si/slovenia/history/> (Página visitada el 21 de Mayo de 2017)

República de Eslovenia. War for Slovenia 1991. Recuperado de: <http://www.slovenija2001.gov.si/10years/path/war/> (Página visitada el 21 de Mayo de 2017)

República de Croacia. Croacia in Brief. Recuperado de: <http://croatia.eu/article.php?lang=2&id=6> (Página visitada el 21 de Mayo de 2017)

RFSY. The Constitution of the Socialist Federal Republic of Yugoslavia. RFSY: Dopisna Delavska Univerza, 1974. pp 315. Recuperado de: <http://www.worldstatesmen.org/Yugoslavia-Constitution1974.pdf> (Página visitada el 28 de Mayo de 2017)

Republica de Serbia. History. Recuperado de: <http://www.euprava.gov.rs/en/aboutserbia> (Página visitada el 28 de Mayo de 2017)

Riding, Alan. Europeans warn on Yugoslav split. New York: The New York Times, June 26, 1991, p. A00007. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/1991/06/26/world/europeans-warn-on-yugoslav-split.html?ref=croatia> (Página visitada el 25 de Junio de 2017)

Riding, Alan. Conflict in Yugoslavia: Europeans send High-Level Team. New York: The New York Times, June 29, 1991. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/1991/06/29/world/conflict-in-yugoslavia-europeans-send-high-level-team.html> (Página visitada el 25 de Junio de 2017)

Ripley, Tim. Operation Deliberate Force: The UN and NATO campaign in Bosnia. Gran Bretaña: Tim Ripley, 2015. [Edición de Kindle]. Obtenido en: <http://www.amazon.com>

Russett, Bruce; Layne, Christopher; Spiro, David & Doyle, Michael. The Democratic Peace: And Yet It Moves. Revista International Security, 19 (1995): 164–184. EE.UU.: The MIT Press. DOI: 10.2307/2539124. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/253912> (Página visitada el 23 de Marzo de 2017)

Silber, Laura & Little, Allan. The Death of Yugoslavia. Gran Bretaña: Penguin Books, 1996. 408 p.

Smith, M.L.R. Strategy in an age of “low-intensity” warfare: why Clausewitz is still more relevant than its critics. En: Duyvesteyn, Isabelle & Angstrom, Jan (Eds.) Rethinking the Nature of War. New York: Frank Caas, 2005. pp. 28-64

Smith, Rupert. The Utility of Force. New York: Random House, 2007.
eISBN: 978-0-307-26741-2 [Edición de Kindle].
Obtenido en: <http://www.amazon.com>

Rubinstein, Alvin. The New World Order or Hollow Victory. Revista Foreign Affairs, 70 (1991):53-65

Solana, Javier. Lessons learned from Bosnia.
Recuperado de: <http://www.nato.int/docu/speech/1999/s990312a.htm>
(Página visitada el 06 de Agosto de 2017)

Symoniak, Jason. The Washington Consensus. Revista New Voices in Public Policy, V (2010/2011).
Recuperado de: <https://journals.gmu.edu/newvoices/article/viewFile/14/14>
(Página visitada el 13 de Agosto de 2017)

Tatalovic, Sinisa. Military Aspects of the Peacekeeping Operation in Croatia. Revista Croatian Political Science Review, 30 (1993): 55-63.
Recuperado de: <https://hrcak.srce.hr/111600?lang=en>
(Página visitada el 13 de Agosto de 2017)

The New York Times. Kennan to Resign as Ambassador to Yugoslavia. April 24, 1963. Recuperado de:
<https://www.nytimes.com/1963/04/24/archives/kennan-to-resign-as-ambassador-to-yugoslavia-frustrated-by.html>
(Página visitada el 13 de Agosto de 2017)

Thomas, Nigel & Mikulan, K. The Yugoslav Wars (2) – Bosnia, Kosovo & Macedonia, 1992-2001. Gran Bretaña: Osprey Publishing. 2006. ePub e-book ISBN: 978 1 4728 0196 8. [Edición de Kindle]. Obtenido en: <http://www.amazon.com>

Touval, Saadi. Why the U.N. Fails: It Cannot Mediate. Revista Foreign Affairs, 73 (1994): 44-57

US. Department of Defense. Operation Desert Shield.
Recuperado de http://archive.defense.gov/home/features/2010/0710_desertshield/
(Página visitada el 11 de Junio de 2017)

US. Department of Defense. Operation Desert Storm.
Recuperado de <https://www.archives.gov/research/alic/reference/military/gulf-war.html>
(Página visitada el 11 de Junio de 2017)

US. The White House. US Policy Towards Yugoslavia. National Security Action Memorandum N° 212. November 28, 1962.

Recuperado de: <https://www.ifklibrary.org/Asset-Viewer/Archives/JFKNSF-339-026.aspx>

(Página visitada el 11 de Junio de 2017)

US. The White House. National Security Agenda of The United States. Washington, 1990. Recuperado de [www.nssarchive.us.NSSR.1990](http://www.nssarchive.us/NSSR.1990)

(Página visitada el 18 de Junio de 2017)

US. The White House. National Security Decisive Directive 133 – Yugoslavia [NSDD 133]. Recuperado de: <https://fas.org/irp/offdocs/nsdd/nsdd-133.htm>

(Página visitada el 18 de Junio de 2017)

US. The White House. National Security Directive Decision 75 [NSDD75]. January 16, 1983. Recuperado de: <https://fas.org/irp/offdocs/nsdd/nsdd-75.pdf>

(Página visitada el 18 de Junio de 2017)

US. General Accounting Office. Briefing Report to the Majority Leader, U.S. Senate, May 1995. Recuperado de: <https://www.gao.gov/assets/80/79002.pdf>

(Página visitada el 19 de Noviembre de 2017)

Von Clausewitz, Karl. De la Guerra. Buenos Aires: Ediciones Solar, 1983. 611 p.

Waltz, Kenneth. Structural Realism after the Cold War. *Revista International Security*, 25 (1), (2000), pp. 5–41. <https://doi.org/10.1162/016228800560372>

(Página visitada el 25 de Junio de 2017)

West, Richard. Tito and the Rise and Fall of Yugoslavia. – Gran Bretaña: Faber & Faber Ltd., 2002, ISBN 978–0–571–28110–7. [Edición de Kindle]. Obtenido en:

<http://www.amazon.com>

Whitney, Craig. Clash on Bosnia creates strain in NATO.

Recuperado de: <https://www.nytimes.com/1994/11/26/world/clash-on-bosnia-creates-strain-in-nato.html>

(Página visitada el 23 de Junio de 2017)

VII. Anexos

A) RESOLUCIONES DEL CONSEJO DE SEGURIDAD REFERIDAS A LA EX - YUGOSLAVIA

Nº	RES. Nº	FECHA	CONTENIDO	CAP.
1	713	25-Sept-91	Dispone el embargo general y completo de armamentos y pertrechos militares a Yugoslavia.	VII
2	721	27-Nov-91	Apoya las gestiones del Enviado Especial de la ONU y destaca que la solicitud de Yugoslavia de enviar una fuerza de mantenimiento de paz no se podrá efectivizar hasta tanto todas las partes (Croacia, Serbia y la RFSY) cumplan un acuerdo previo.	VI
3	724	15-Dic-91	Insta a respetar el embargo dispuesto por la Res 713	VII
4	727	08-Ene-92	Insta a respetar el embargo y dispone enviar 50 Oficiales de Enlace Militar para asegurar el mantenimiento del cese de fuego acordado en Ginebra en Noviembre de 1991	VI
5	740	07-Feb-92	Eleva de 50 a 75 el número de Oficiales de Enlace Militar e insta al Secretario General a que acelere los preparativos para el envío de una Fuerza de Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.	VI
6	743	21-Feb-92	Dispone la creación de una Fuerza de Protección de la ONU (UNPROFOR) en Yugoslavia (específicamente en Croacia y en cuatro sectores: Norte, Sur, Este y Oeste)	VI
7	749	07-Abr-92	Autoriza el despliegue a la mayor brevedad de UNPROFOR y exhorta a las partes en Bosnia-Herzegovina a cooperar con la Comunidad Europea para lograr un cese del fuego	VI
8	752	18-May-92	Respecto de Bosnia-Herzegovina, exige que cesen las hostilidades, la injerencia externa y el retiro de las tropas del JNA y del Ejército Croata, así como la dispersión y entrega del armamento de todos los grupos irregulares actuando en esa República. Asimismo exhorta a que cesen las expulsiones de pobladores así como todo intento de modificar la composición étnica de la población. Demanda con carácter urgente la provisión de asistencia humanitaria a los afectados	VI
9	753 y 754	18-May-92	Acepta a Croacia y Eslovenia como miembros de las Naciones Unidas	VI
10	755	20-May-92	Acepta a Bosnia-Herzegovina como miembro de las Naciones Unidas	VI
11	757	30-May-92	Cuestiona que no se hayan detenido las expulsiones forzadas ni los intentos de cambiar la composición étnica de las poblaciones, así como condena los ataques con morteros a las fuerzas de UNPROFOR en Sarajevo y que el personal de Naciones Unidas haya debido abandonar Mostar. No acepta que la RFY se considere sucesora de la RFSY y reprocha que el JNA no haya abandonado Bosnia-Herzegovina. Impone fuertes sanciones económicas, financieras, comerciales, deportivas y logísticas a la RFY (prácticamente un embargo total) Reclama a todos los miembros de la ONU que reduzcan sus representaciones diplomáticas en la RFY. Prohíbe todo vuelo no humanitario hacia o desde la RFY	VII
12	758	08-Jun-92	Aprueba que las partes en conflicto hayan acordado abrir el aeropuerto de Sarajevo, bajo la autoridad de las Naciones Unidas y con la protección de la UNPROFOR, para la entrega de suministros humanitarios y autoriza al Secretario General a ampliar el mandato de la UNPROFOR y reforzar sus efectivos	VI
13	760	18-Jun-92	Aclara que las sanciones económicas dispuestas por el Res. 757 no alcanzarán a productos destinados a atender necesidades humanitarias	VII
14	761	29-Jun-92	Autoriza el despliegue de tropas adicionales de UNPROFOR para velar por la seguridad y funcionamiento del aeropuerto de Sarajevo	VI
15	762	30-Jun-92	Cuestiona los obstáculos presentados al despliegue de UNPROFOR en los sectores Septentrional y Meridional. Insta al gobierno de Croacia que se retire a las posiciones que tenía antes de su ofensiva del 21 de Junio y que cese sus acciones en las "Zonas "Protegidas" por UNPROFOR y adyacentes a éstas ("zonas rosas"). También insta al JNA y a los grupos irregulares serbios a su retirada y desarme. Autoriza, con el acuerdo de Croacia a que se aumenten efectivos militares y policías civiles en la dotación de la Naciones Unidas.	VI
16	764	13-Jul-92	Autoriza al Secretario General a desplegar tropas adicionales para UNPROFOR para velar por la seguridad del aeropuerto de Sarajevo Ello por las reiteradas violaciones a lo acordado en relación al retiro de piezas de	VI

			artillería capaces de alcanzar el aeropuerto a zonas definidas por UNPROFOR, la apertura de corredores entre el aeropuerto y la ciudad y la provisión de ayuda humanitaria a Sarajevo y otras localidades.	
17	769	07-Ago-92	Amplía el mandato y dotación de UNPROFOR en Croacia.	VI
18	770	13-Ago-92	Exige a todas las partes a cesar sus conflictos en Bosnia-Herzegovina y reclama la máxima ayuda internacional para aliviar la situación humanitaria en Bosnia.	VII
19	771	13-Ago-92	Condena las persistentes violaciones a los derechos humanos en Bosnia-Herzegovina, incluyendo deportaciones y expulsiones forzosas y masivas de civiles, "limpieza étnica", reclusión y maltrato de civiles en centros de detención, ataques deliberados contra no combatientes, hospitales y ambulancias, impedimentos a la provisión de ayuda alimentaria y destrucción indiscriminada de bienes. Exige a las partes que pongan fin a tales violaciones, advirtiendo que de lo contrario deberá adoptar otras medidas con arreglo al Capítulo VII de la Carta de la ONU.	VII
20	776	14-Sept-92	Aprueba la ampliación del mandato y dotación de UNPROFOR en Bosnia-Herzegovina para velar, entre otras funciones, por la seguridad de convoyes de detenidos puestos en libertad, si así lo requiriera la Cruz Roja Internacional	VI
21	777	19-Sept-92	Sugiere a la RFY que solicite su admisión como miembro de la ONU, pero rechaza que puede considerarse la sucesora de la ex RFSY.	VI
22	779	06-Oct-92	Condena la actividad de grupos paramilitares en Areas Protegidas por Naciones Unidas y la persistencia de operativos de "limpieza étnica". Pone bajo el control de al UNPROFOR la represa croata de Peruca. Autoriza a la UNPROFOR a verificar el retiro total del Ejército Yugoslavo de Croacia, la desmilitarización de la Península de Prevlaka, y el retiro de armamento pesado de las zonas aledañas de Croacia y Montenegro. Insta al retiro y desarme de las fuerzas paramilitares en Croacia.	VI
23	780	06-Oct-92	Pide al Secretario General que conforme una Comisión de Expertos que se expida sobre las denuncias de violaciones reiteradas al derecho humanitario internacional en la ex - Yugoslavia	VI
24	781	09-Oct-92	Prohíbe los vuelos militares en el espacio aéreo de Bosnia-Herzegovina y solicita a los Estados Miembros que adopten por sí o a través de organismos o acuerdos regionales las medidas necesarias para asistir a la UNPROFOR en este aspecto.	VI
25	786	10-Nov-92	Apoya el emplazamiento de observadores militares de al UNPROFOR y de la Comunidad Europea en los campos de aviación de Croacia, Bosnia-Herzegovina y la RFY.	VI
26	787	16-Nov-92	Insta a las partes actuantes en Bosnia-Herzegovina a que apoyen el análisis del ante-proyecto de Constitución bajo estudio como base para negociar un acuerdo político que ponga fin a la guerra en dicha República. Ratifica su condena hacia toda toma de territorio por la fuerza y de toda operación de "limpieza étnica". Condena el accionar de las fuerzas paramilitares de serbios en Bosnia-Herzegovina y exige el retiro del Ejército Croata de esa República. Insta a poner fin al asedio a Sarajevo y plantea la desmilitarización de esa y otras ciudades bosnias. Profundiza las sanciones económicas y comerciales sobre la RFY. Impone un bloqueo marítimo a todo tráfico desde y hacia la RFY, solicitando a todos los Estados miembros que por sí o por conducto de organismos o acuerdos regionales, empleen todas las medidas necesarias para efectivizar su cumplimiento. Solicita al Secretario General se evalúe establecer "zonas seguras" en Bosnia-Herzegovina con fines humanitarios.	VII
27	795	11-Dic-92	Autoriza a establecer en la ex - República de Macedonia un grupo de la UNPROFOR.	VI
28	798	18-Dic-92	Exige el cierre de todos los campos de detención en especial de mujeres, condena tales prácticas, y solicita al Secretario General que la UNPROFOR brinde protección a los observadores de la Comisión Europea para visitar esos sitios	VI
29	802	25-Ene-93	Condena el ataque de tropas croatas a zonas protegidas por la UNPROFOR y exige el cese de todo acto hostil de tropas croatas contra UNPROFOR. Condema también el accionar de autoridades serbias contra zonas seguras protegidas por UNPROFOR y que se hayan apoderado de armamento pesado que estaba bajo custodia de UNPROFOR y exige su devolución.	VI
30	807	19-Feb-93	Exige que las fuerzas croatas no se instalen en proximidad de las "Zonas Protegidas" de la Naciones Unidas ni de las "Zonas Rosa". Prorroga el mandato de la UNPROFOR. Exige a las partes que permitan la libre circulación de las tropas de UNPROFOR.	VII

			Invita al Secretario General para que, en consulta con los Estados Miembros que aportan contingentes para la UNPROFOR adopte las medidas necesarias para garantizar su protección, proveyéndole los medios de defensa necesarios y permitiendo los redespiegues de las unidades militares.	
31	808	22-Feb-93	Dispone la constitución de un Tribunal Internacional para el enjuiciamiento de los responsables de las violaciones al derecho humanitario internacional cometidas en la ex - Yugoslavia	VI
32	815	30-Mar-93	Aprueba extender temporariamente el mandato de UNPROFOR en Croacia	VII
33	816	31-Mar-93	Amplía los alcances de la prohibición de vuelos militares sobre el espacio aéreo de Bosnia-Herzegovina	VII
34	817	07-Abr-93	Acepta como miembro de las Naciones Unidas a Macedonia, bajo el nombre de "Ex-República de Macedonia" hasta tanto se resuelva la disputa por su nombre con Grecia	VI
35	819	16-Abr-93	Define a Srebrenica como "zona segura" protegida por la UNPROFOR. Exige el cese del suministro de armamento y equipos por parte de la RFY a los paramilitares serbio-bosnios. Condena los ataques a civiles en Srebrenica y zonas aledañas. Exige aumentar la dotación de la UNPROFOR en torno a Srebrenica. Condena toda ocupación territorial por la fuerza y/o por "limpieza étnica". Exige a todas las partes se permita la libre circulación de la UNPROFOR y de los convoyes de asistencia humanitaria	VII
36	820	17-Abr-93	Condena las actividades desplegadas por la RFY y los paramilitares serbios en Croacia y Bosnia-Herzegovina. Exige a la parte serbia de Bosnia-Herzegovina que acepte el Plan Vance-Owen. Refuerza las sanciones económicas, financieras y logísticas (incluyendo la navegación sobre el Río Danubio) sobre la RFY y las regiones controladas por los serbio-bosnios	VII
37	821	28-Abr-93	Ratifica que la RFY no puede actuar como sucesora de la ex-RFSY y la excluye de los órganos de la ONU	VI
38	824	06-May-93	Extiende el concepto de "zona segura" protegida por la UNPROFOR y por ende exentas de sufrir conflictos armados a Sarajevo, Tuzla, Gorazde, Zepa, Bihac y Srebrenica.	VII
39	827	25-May-93	Ratifica la conformación del Tribunal Internacional para juzgar a los responsables de violaciones al derecho humanitario internacional en la ex-Yugoslavia desde 1991, y aprueba su Estatuto y localización.	VII
40	836	04-Jun-93	Felicita a la parte bosnia y bosnio-croata por haber aceptado el Plan Vance-Owen y reclama a la parte serbio-bosnia que también lo acepte. Ante la reiterada violación de las disposiciones anteriores respecto de la seguridad en las denominadas "zonas seguras", ratifica que esa categorización tiene efectos temporarios y amplía el mandato de la UNPROFOR para que pueda prevenir los ataques en dichas zonas. Asimismo solicita al Secretario General que disponga los refuerzos necesarios a la UNPROFOR y autorice a su Comandante al redespiegue de sus tropas en Bosnia-Herzegovina, a la par que autoriza a la UNPROFOR a hacer uso de la fuerza, en legítima defensa, ante los ataques a las zonas seguras o a convoyes humanitarios. Paralelamente solicita a los Estados miembros, por si o a través de organismos y/o acuerdos regionales a proveer apoyo aéreo en las zonas seguras de Bosnia-Herzegovina para garantizar la seguridad de UNPROFOR.	VII
41	838	10-Jun-93	Solicita al Secretario General opciones para desplegar observadores internacionales en la frontera entre la RFY y la de Bosnia-Herzegovina, y reclama a la RFY que cumpla su compromiso de cesar el abastecimiento a las tropas serbio-bosnias.	VII
42	842	18-Jun-93	Amplia la dotación de UNPROFOR a desplegarse en la ex-República de Macedonia	VI
43	843	18-Jun-93	Establece los procedimientos para analizar las solicitudes de asistencia recibidas en el marco del Art. 50 de la Carta de las Naciones Unidas	VI
44	844	18-Jun-93	Refuerza la dotación de la UNPROFOR en Bosnia-Herzegovina	VII
45	845	18-Jun-93	Avala los acuerdos parciales alcanzados entre Grecia y la ex-República de Macedonia	VI
46	847	30-Jun-93	Prorroga temporariamente el mandato de la UNPROFOR en Croacia, condena la continuación de los ataques en Croacia y en Bosnia-Herzegovina y fomenta las negociaciones para la apertura de la vía férrea Zagreb-Split, la carretera Zagreb-Zupanja y el oleoducto del Adriático así como la provisión de electricidad a las regiones afectadas.	VII
47	855	09-Ago-93	Reclama a las autoridades de la RFY que permitan la permanencia de observadores de la CSCE en Kosovo, Vojvodina y Sandjak	VI

48	857	20-Ago-93	Aprueba la nómina de candidatos a integrar el Tribunal para la ex-Yugoslavia	VI
49	859	24-Ago-93	Condena la interrupción de tránsito de ayuda humanitaria y servicios básicos por los serbio-bosnios y el mantenimiento de los sitios a Sarajevo y Mostar	VII
50	868	29-Sept-93	Avala las propuestas del Secretario General para aumentar la seguridad de las fuerzas de Naciones Unidas que se desplieguen en operaciones de establecimiento y mantenimiento de la paz, definiendo que todo ataque contra esas fuerzas autoriza al Consejo de Seguridad a adoptar las medidas necesarias	VI
51	869	30-Sept-93	Prorroga temporariamente el mandato de UNPROFOR en Croacia y Bosnia-Herzegovina	VII
52	870	01-Oct-93	Prorroga temporariamente el mandato de UNPROFOR en Croacia y Bosnia-Herzegovina	VII
53	871	04-Oct-93	Establece tres comandos subordinados dentro de UNPROFOR: uno para Croacia, otro para Bosnia-Herzegovina y un tercero para Macedonia y exige a Croacia respetar los acuerdos y la seguridad de UNPROFOR	VII
54	877	21-Oct-93	Se designa al Fiscal del Tribunal Internacional	VI
55	900	04-Mar-94	Solicita a todas las partes a que contribuyan con UNPROFOR para asegurar el cese del fuego en Sarajevo y también solicita su cooperación para la libre circulación de la población civil, el acceso de la ayuda humanitaria y la provisión de servicios esenciales	VII
56	908	31-Mar-94	Avala el Acuerdo de Washington que pone fin a los combates entre Bosnia - Herzegovina, Croacia y los bosnio-croatas, así como el cese del fuego entre Croacia y la parte serbo-croata. Prorroga temporariamente el mandato de la UNPROFOR. Aumenta la dotación de UNPROFOR. Solicita a los Estados miembros que por si o por organismos o acuerdos regionales provean apoyo aéreo al personal de UNPROFOR en Croacia. Exige a los serbio-bosnios que cesen su sitio y ataques a la ciudad de Maglaj	VII
57	913	22-Abr-94	Condena los ataques serbio-bosnios a Gorazde y exige su retirada según las exigencias de la UNPROFOR	VII
58	914	27-Abr-94	Aumenta la dotación del personal militar de UNPROFOR, observadores militares y supervisores de la policía civil	VII
59	936	08-Jul-94	Designa otro Fiscal para el Tribunal Internacional	VII
60	941	23-Sept-94	Condena los ataques y "depuración étnica" librados por los serbio-bosnios en las localidades de Banja Luka, Bijeljina y otras y exige su cese, y que se permita el acceso de observadores internacionales, de la Cruz Roja y de UNPROFOR.	VII
61	942	23-Sept-94	Avala la propuesta de paz presentada por representantes de la ONU, Comunidad Europea, EE.UU. y Rusia y exige a los serbio-bosnios que la acepten. Impone severas restricciones comerciales y financieras contra los serbio-bosnios	VII
62	943	23-Sept-94	Alivia temporariamente las sanciones económicas, financieras y de vuelos impuestos por las Res. 757 (92) y 820 (93) a la RFY en virtud de haber cerrado ésta su frontera con Bosnia-Herzegovina	VII
63	947	30-Sept-94	Prorroga temporariamente el mandato de UNPROFOR, exige a los serbio-bosnios que respeten la integridad territorial de Croacia y establece los criterios para el traspaso de la autoridad en las "zonas rosas" de UNPROFOR a Croacia	VII
64	958	19-Nov-94	Extiende a las zonas seguras de Croacia, la solicitud hecha por la Res. 836 (93) a los Estados miembros para que por si o a través de organismos y/o acuerdos regionales, provean apoyo aéreo para garantizar la seguridad de UNPROFOR	VII
65	959	19-Nov-94	Condena las acciones de los serbio-bosnios en Bosnia y de los serbo-croatas de la Krajina contra Croacia y reclama la desmilitarización de Sarajevo.	VII
66	967	14-Dic-94	Autoriza la exportación desde la RFY de 12.000 frascos de anti-suero contra la difteria.	VII
67	970	12-Ene-95	Prorroga por otros 100 días el alivio a las restricciones impuestas a la RFY en 1992 y 1993, por mantener cerrada su frontera con Bosnia-Herzegovina	VII
68	981	31-Mar-95	Sustituye la UNPROFOR en Croacia por otra Fuerza denominada "Operación de las Naciones Unidas para el Restablecimiento de la Confianza en Croacia" o UNCRO, quien será responsable de vigilar los acuerdos de cese de fuego vigentes y para quien solicita las mismas medidas de protección y seguridad requeridas para UNPROFOR.	VII
69	982	31-Mar-95	Celebra la aceptación del cese de fuego entre los actores de los conflictos en Bosnia-Herzegovina, redespiega las tropas de UNPROFOR de Croacia (excepto las necesarias para el despliegue de la UNCRO) y prorroga el mandato de UNPROFOR en Bosnia-Herzegovina	VII
70	983	31-Mar-95	Re-denomina a UNPROFOR en Macedonia como UNPREDEP (UN Preventive Deployment)	VI
71	987	19-Abr-95	Condena los ataques contra las fuerzas de UNPROFOR en Bosnia	VII
72	988	21-Abr-95	Establece una nueva prórroga en el alivio de las sanciones a la RFY por mantener cerrada su frontera con Bosnia-Herzegovina	VII

73	990	28-Abr-95	Autoriza el despliegue de la UNCRO	VII
74	992	11-May-95	Alivia parcialmente las restricciones impuestas por la Res 820 (93) referidas a la navegación por Río Danubio	VII
75	994	17-May-95	Exige a Croacia y a los serbo-croatas que se retiren de los frentes que ocupaban y permitan el despliegue de la UNCRO	VII
76	998	16-Jun-95	Condena que se hayan renovado los ataques en Bosnia-Herzegovina. Condena los ataques serbio-bosnios contra UNPROFOR y exige la inmediata liberación del personal que fue detenido. Avala la decisión del Secretario General de conformar una Fuerza de Reacción Rápida para garantizar la seguridad de UNPROFOR.	VII
77	1003	05-Jul-95	Establece una nueva prórroga temporaria al alivio de las restricciones sobre al RFY en virtud de su colaboración para mantener cerrado el acceso de suministros a los serbios-bosnios	VII
78	1004	12-Jul-95	Condena los ataques serbio-bosnios contra Srebrenica y zonas aledañas y exige la liberación inmediata del personal de UNPROFOR que fue retenido	VII
79	1009	10-Ago-95	Condena la ofensiva desplegada por Croacia contra los serbo-croatas	VII
80	1010	10-Ago-95	Condena los ataques serbio-bosnios contra Srebrenica y Zepa y exige se permita el acceso del personal de Naciones Unidas y de la Cruz Roja y que se libere a toda la población civil detenida	VII
81	1015	15-Sept-95	Establece una nueva prórroga temporaria al alivio de las restricciones sobre al RFY en virtud de su colaboración para mantener cerrado el acceso de suministros a los serbios-bosnios	VII
82	1016	21-Sept-95	Exige que cesen las ofensivas croatas y bosnias en Bosnia Occidental y deplora el deceso de un soldado danés de UNPROFOR	VII
83	1019	09-Nov-95	Condena nuevamente todas las violaciones al derecho humanitario internacional en todas las regiones de la ex-Yugoslavia.. Exige que todas las partes intervinientes permitan el acceso tanto en Croacia como en Bosnia-Herzegovina a los representantes de las Naciones Unidas y de la Cruz Roja para recabar información sobre tales violaciones, en especial en Croacia y en torno a Srebrenica, Banja Luka, Zepa y Sanski Most. Exige el cierre de los centros de detención en Bosnia-Herzegovina.	VII
84	1021	22-Nov-95	En virtud de los Acuerdos de Paz de Dayton, establece los plazos para el levantamiento del embargo de armas dispuesto por la Res 713 (91)	VII
85	1022	22-Nov-95	Suspende indefinidamente las restricciones impuestas por diversas Resoluciones en la medida que se efectivice el Acuerdo de Paz de Dayton. Exceptúa de esa suspensión a las restricciones impuestas a los serbio-bosnios hasta tanto no se verifique su acatamiento al Acuerdo	VII
86	1023	22-Nov-95	Ratifica la soberanía croata sobre la región de Eslavonia Oriental	
87	1025	30-Nov-95	Establece la fecha de finalización del mandato de UNCRO	VII
88	1026	30-Nov-95	Prorroga temporariamente el mandato de UNPROFOR	VII
89	1027	30-Nov-95	Prorroga temporariamente el mandato de UNPREDEP en Macedonia	VII
90	1031	15-Dic-95	Establece la conformación de la IFOR, sus responsabilidades y derechos, como derivación del Acuerdo de Paz de Dayton, y, paralelamente el cese de la UNPROFOR.	VII
91	1034	21-Dic-95	Prohíbe que condenados o detenidos por el Tribunal Internacional se presenten a cargos electivos en Bosnia. Condena las matanzas y violaciones de derechos cometidos por serbio-bosnios en Srebrenica, Banja Luka, Zepa, Sanski Most, Nova Kasaba-Konjevic Polje (Kaldrumica), Kravice, Rasica Gai, Zabrdje, Karakaj, Bratunac y Potocari,	VII
92	1035	21-Dic-95	Establece por un período de un año a partir del traspaso de autoridad de la UNPROFOR a la IFOR, una fuerza civil de policía de las Naciones Unidas que se denominará Fuerza Internacional de Policía (IPTF)	VI

Fuente: Elaboración propia en base a: ONU, CS, Resoluciones del Consejo de Seguridad.

Recuperado de: <http://www.un.org/en/sc/documents/resolutions/>

B) INTEGRACION Y DESPLIEGUE DE TROPAS DE UNPROFOR (MARZO 1995)

PAIS	CROACIA	BOSNIA	MACEDONIA	TOTAL
FRANCIA	843	3.781		4.624
GRAN BRETAÑA		3.155		3.155
PAKISTAN		2.983		2.983
MALASIA		1.545		1.545
HOLANDA	148	1.482		1.630
TURQUIA		1.469		1.469
ESPAÑA		1.372		1.372
BANGLADESH		1.238		1.238
SUECIA	128	1.030		1.158
CANADA	1.218	820		2.038
NORUEGA	111	636		747
RUSIA	856	472		1.328
UCRANIA	555	460		1.015
EGIPTO		418		418
DINAMARCA	953	280		1.233
NUEVA ZELANDA		249		249
JORDANIA	3.283	100		3.383
BELGICA	769	100		869
POLONIA	1.141			1.141
KENIA	974			974
REPUBLICA CHECA	957			957
NEPAL	898			898
ARGENTINA	862			862
EE.UU.	299		540	839
ESLOVAQUIA	567			567
NORDICOS			556	556
INDONESIA	220			220
FINLANDIA	43			43
SUBTOTAL	14.825	21.590	1.096	37.511
COMANDOS				404
TOTAL	14.825	21.590	1.096	37.915

Fuente: Elaboración propia en base a: US. General Accounting Office. Briefing Report to the Majority Leader, U.S. Senate, May 1995. Recuperado de: <https://www.gao.gov/assets/80/79002.pdf>

C) MAPAS

Mapa N° 1 – Niveles de “Defensa Adelantada”



Fuente: https://www.nato.int/cps/ic/natohq/news_109043.htm?selectedLocale=en

Mapa N°2 - Síntesis de la evolución de Yugoslavia (1919 – 1992)



Fuente: <https://www.britannica.com/place/Yugoslavia-former-federated-nation-1929-2003>

Mapa N° 3 – Límites de los Imperios Romanos de Occidente y Oriente



Fuente: <https://helenosylatinos.wordpress.com/2011/07/18/la-division-del-imperio-oriente-y-occidente/>

Mapa N° 6 – Regiones Militares y Comandos del JNA



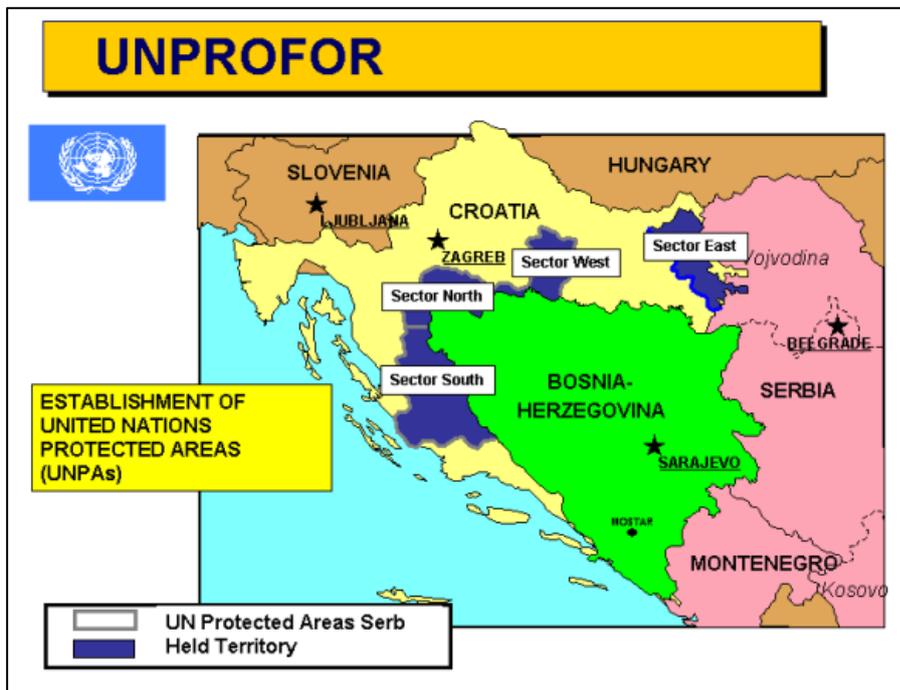
Fuente: Elaboración propia en base al Documento: CIA. Directorate of Intelligence Memorandum: Yugoslavia Military Dynamics of a Potential Civil War 1991-03-01.

Mapa N° 7 – República Serbia de Krajina (Croacia)



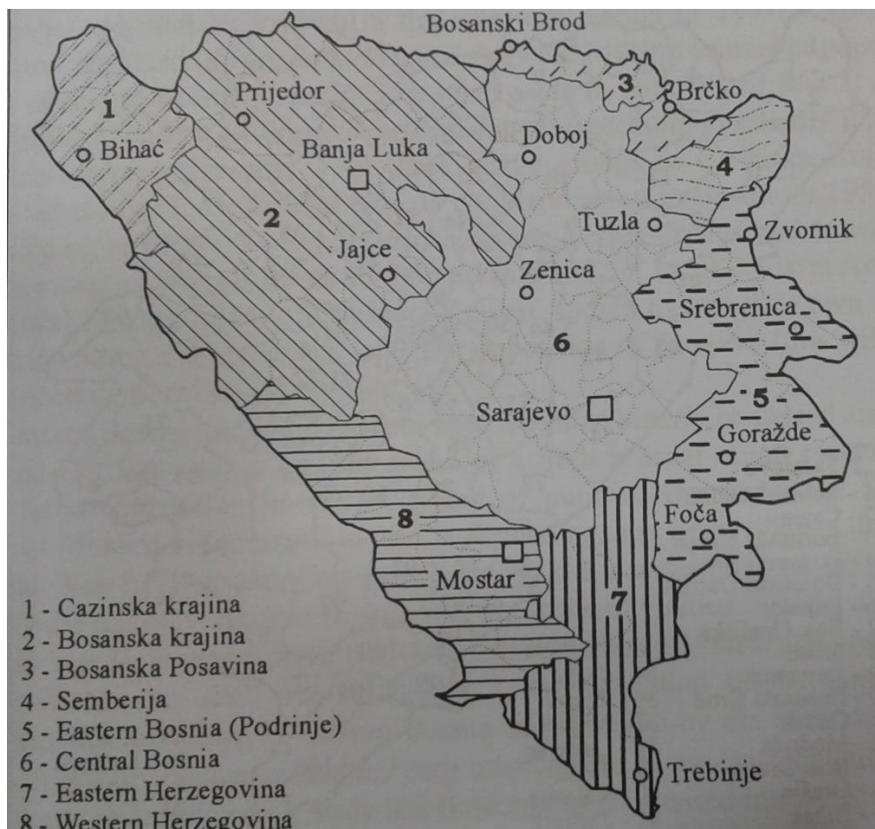
Fuente: http://www.pravdareport.com/world/europe/09-08-2010/114541-serbian_krajina-0/

Mapa N° 8 – “Areas Protegidas” de Naciones Unidas en Croacia



Fuente: Resoluciones del Consejo de Seguridad. Recuperado de: <http://www.un.org/en/sc/documents/resolutions/>

Mapa N° 9 – Regiones de Bosnia-Herzegovina



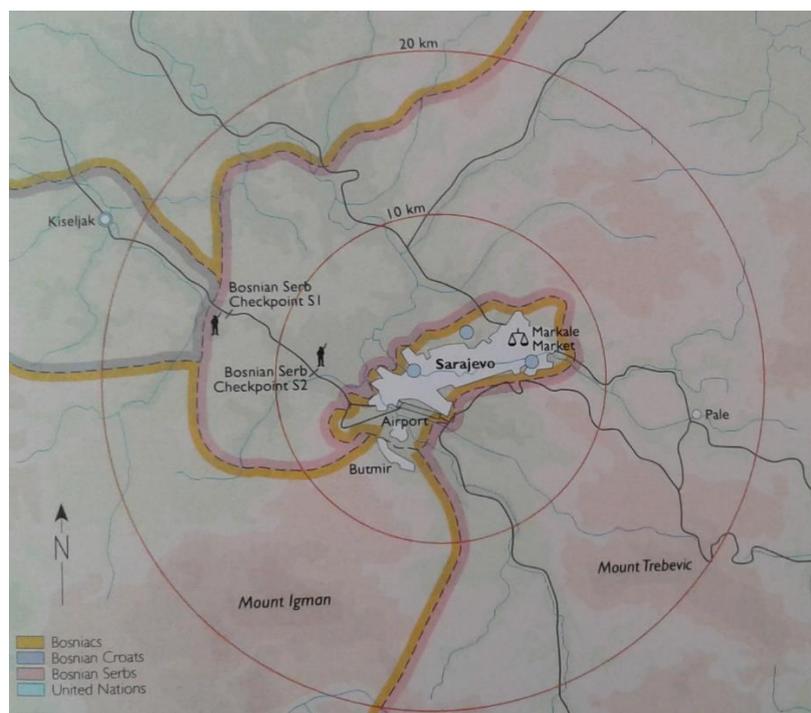
Fuente: Burg & Shoup, 2015, p.23

Mapa N° 10 – Mapa de los avances serbios (1992-1994)



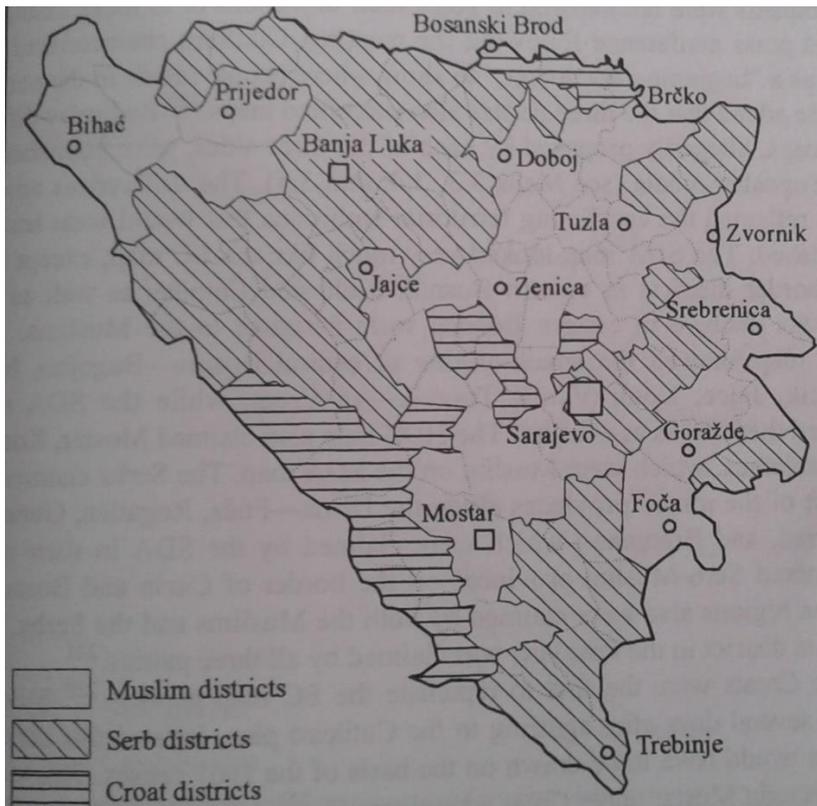
Fuente: Finlan, 2013, p. 42

Mapa N° 11 – Sitios sobre Sarajevo



Fuente: Finlan, 2013, p. 45

Mapa N° 12 – La Propuesta inicial del Plan Cutilheiro



Fuente: Burg & Shoup, 2015, p.111

Mapa N° 13 – Propuesta inicial del Plan Vance-Owen



Fuente: Finlan, 2013, p. 43

Mapa N° 14 – “Zonas seguras” en Bosnia



Fuente: Finlan, 2013, p. 51

Mapa N° 15 – El Acuerdo de Dayton

a) Areas de Control (Sept. 1994)



Fuente: “Bosnia: Areas of Control”

b) El Acuerdo de Dayton (Nov.1995)



Fuente: Biblioteca del Congreso de EE.UU.

[https://www.loc.gov/maps/?fa=subject%3Ahistory%7Csubject%3Adayton+peace+accords+\(1995\)&dates=1900-1999](https://www.loc.gov/maps/?fa=subject%3Ahistory%7Csubject%3Adayton+peace+accords+(1995)&dates=1900-1999)